



Miembros del grupo comunitario de mujeres Shining Mothers, cuya misión es ayudar a enseñar habilidades comerciales y sensibilizar sobre sus derechos. Debaten en grupo sobre los problemas que les afectan en sus comunidades y los presentan en reuniones públicas para garantizar que el Gobierno local escuche su voz. Kawangware, Nairobi (Kenia). 2016. Foto: Allan Gichigi/Oxfam

UNA ECONOMÍA PARA EL 99%

Es hora de construir una economía más humana y justa al servicio de las personas

Los nuevos datos de Oxfam son demoledores. Tan sólo 8 personas (8 hombres en realidad) poseen ya la misma riqueza que 3.600 millones de personas, la mitad más pobre de la humanidad. La súper concentración de riqueza sigue imparable. El crecimiento económico tan sólo está beneficiando a los que más tienen. El resto, la gran mayoría de ciudadanos de todo el mundo y especialmente los sectores más pobres, se están quedando al margen de la reactivación de la economía. El modelo económico y los principios que rigen su funcionamiento nos han llevado a esta situación que se ha vuelto extrema, insostenible e injusta. Es hora de plantear una alternativa. Necesitamos Gobiernos que apuesten por una visión de futuro y respondan ante su ciudadanía primero, grandes empresas que antepongan los intereses de trabajadores y productores, un crecimiento dentro de los límites del planeta, el respeto de los derechos de las mujeres, y que el sistema fiscal sea justo y progresivo. Es posible avanzar hacia una economía más humana.

UNA ECONOMÍA PARA EL 99%

Han pasado cuatro años desde que el Foro Económico Mundial alertase de la grave amenaza que supone el incremento de la desigualdad económica para la estabilidad social,¹ y tres desde que el Banco Mundial decidiese combinar su objetivo de acabar con la pobreza extrema con la necesidad de promover una prosperidad compartida.² Desde entonces, y a pesar de que los líderes mundiales se hayan comprometido con el objetivo de reducir la desigualdad, la brecha entre los más ricos y el resto de la población se ha ampliado. Es una situación insostenible. Tal y como afirmó el Presidente Barack Obama en su último discurso ante la Asamblea General de las Naciones Unidas en septiembre de 2016, “Un mundo en el que el 1% de la humanidad controla tanta riqueza como el 99% más pobre nunca será estable”.

Sin embargo, el mundo sigue inmerso en una crisis mundial de desigualdad:

- Desde 2015, el 1% más rico de la población mundial posee más riqueza que el resto del planeta.³
- Actualmente, ocho personas (ocho hombres en realidad) poseen la misma riqueza que 3.600 millones de personas (la mitad de la humanidad).⁴
- Durante los próximos 20 años, 500 personas legarán 2,1 billones de dólares a sus herederos, una suma que supera el PIB de la India, un país con una población de 1.300 millones de personas.⁵
- Los ingresos del 10% más pobre de la población mundial han aumentado menos de 3 dólares al año entre 1988 y 2011, mientras que los del 1% más rico se han incrementado 182 veces más.⁶
- El director general de cualquier empresa incluida en el índice bursátil FTSE 100 gana en un año lo mismo que 10.000 trabajadores de las fábricas textiles de Bangladesh.⁷
- Un nuevo estudio del economista Thomas Piketty revela que en Estados Unidos los ingresos del 50% más pobre de la población se han congelado en los últimos 30 años, mientras que los del 1% más rico han aumentado un 300% en el mismo periodo.⁸
- En Vietnam, el hombre más rico del país gana en un día más que la persona más pobre en diez años.⁹

Si sigue esta tendencia, el incremento de la desigualdad económica amenaza con fracturar nuestras sociedades: incrementa la delincuencia y la inseguridad, socava la lucha contra la pobreza¹⁰ y hace que cada vez más personas vivan con más miedo y menos esperanza.

El Brexit, el éxito de la campaña presidencial de Donald Trump, así como el preocupante incremento del racismo y la desafección generalizada que genera la política convencional provocan que cada vez más ciudadanos de los países ricos den muestras de que no están dispuestos a seguir aguantando la situación actual. ¿Por qué tendrían que hacerlo si la experiencia indica que las consecuencias de estas políticas son el estancamiento de los salarios, la inseguridad laboral y el incremento de la brecha entre ricos y pobres? El reto está ahora en plantear un modelo positivo frente a aparentes soluciones que generan en realidad más división.

“En Kenia, las diferencias entre ricos y pobres a veces resultan muy humillantes. Ver que no es más que un muro lo que separa a los ricos de los pobres. Los hijos de algunas de estas personas ricas se pasean con sus coches, y cuando pasan junto a ti en la carretera, te cubren de polvo, y si está lloviendo te salpican con el agua de los charcos.”

Jane Muthoni, miembro de Shining Mothers, un grupo comunitario apoyado por Oxfam

En los países pobres, el panorama es igualmente complejo y no menos preocupante. Cientos de millones de personas han salido de la pobreza en las últimas décadas, un logro del cual el mundo debería sentirse orgulloso. No obstante, una de cada nueve personas sigue pasando hambre.¹¹ Si el crecimiento económico entre 1990 y 2010 hubiese beneficiado a los más vulnerables, en la actualidad habría 700 millones de personas menos, en su mayoría mujeres, en situación de pobreza.¹² Los estudios revelan que, actualmente, los recursos existentes permitirían eliminar tres cuartas partes de la pobreza extrema si se incrementase la recaudación fiscal y se recortase el gasto militar y otros gastos igualmente regresivos.¹³ El Banco Mundial ha dejado claro que, si no se redoblan los esfuerzos para hacer frente a la desigualdad, los líderes mundiales no cumplirán su objetivo de acabar con la pobreza extrema en 2030.¹⁴

No tiene por qué ser así. Las respuestas que parecen más efectivas para hacer frente a la desigualdad no tienen por qué provocar mayores divisiones. El informe *Una economía para el 99%* analiza cómo las prácticas de grandes empresas y los más ricos están acentuando la actual crisis de desigualdad extrema. Pero también plantea qué se puede hacer para revertir esta situación. Asimismo, hace una valoración de las falsas premisas que nos han llevado por esta vía, y muestra cómo podemos construir un mundo más justo basado en una economía más humana. Uno en el que las personas, y no los beneficios, se encuentran en el centro y donde se da prioridad a los más vulnerables.

LAS CAUSAS DE LA DESIGUALDAD

Es innegable que el modelo de economía globalizada ha beneficiado principalmente a las personas más ricas. Varias investigaciones de Oxfam revelan que, en los últimos 25 años, el 1% más rico de la población ha percibido más ingresos que el 50% más pobre de la población en su conjunto.¹⁵ Lejos de transmitirse espontáneamente hacia abajo (en la llamada “economía de goteo o de derrame”), los ingresos y la riqueza se vuelcan hacia las capas más altas de la sociedad, y lo hacen a un ritmo alarmante. ¿Cuál es la causa? Las grandes empresas y el poder de los más ricos desempeñan un papel esencial.

Las grandes empresas, al servicio de los más ricos

A las grandes empresas les fue bien en 2015 y 2016, con resultados muy positivos para la gran mayoría de ellas. En 2015, las diez mayores empresas del mundo obtuvieron una facturación superior a los ingresos públicos de 180 países juntos.¹⁶ Las grandes empresas son un elemento vital de la economía de mercado, y cuando operan en beneficio del conjunto de la población, constituyen un factor esencial para construir sociedades prósperas y justas. Sin embargo, cuando operan cada vez más al servicio de los ricos, las personas que más lo necesitan se ven privadas de los beneficios del crecimiento económico generado. Su modelo de maximización de beneficios conduce a una devaluación salarial sobre el trabajador medio, una presión sobre los pequeños productores, y a sofisticados esquemas corporativos para tributar menos de lo que les corresponde, eludiendo el pago de unos impuestos que beneficiarían al conjunto de la población, especialmente a los sectores más pobres.

Ahogando a los trabajadores y a los pequeños productores

Mientras los ingresos de la mayoría de los presidentes y altos ejecutivos de grandes corporaciones (con generosas retribuciones en acciones como complemento) se han

disparado, el salario del trabajador o del productor medio apenas ha aumentado, y de hecho en algunos casos incluso se ha reducido. El director general de la principal empresa tecnológica de la India gana 416 veces más que un trabajador medio de su misma empresa.¹⁷ En la década de los ochenta, los productores de cacao recibían el 18% del valor de una tableta de chocolate, frente al 6% que obtienen actualmente.¹⁸ Se dan incluso casos extremos del trabajo forzado o en condiciones de esclavitud para mantener los costes empresariales bajos. La Organización Mundial del Trabajo calcula que 21 millones de personas son víctima de trabajo forzoso, lo que genera unos beneficios que ascienden a aproximadamente 150.000 millones de dólares anuales.¹⁹ Las mayores empresas textiles del mundo han estado vinculadas a las fábricas de hilado de algodón de la India, que suelen recurrir al trabajo forzoso de niñas.²⁰ La mayoría de los trabajadores peor remunerados son mujeres y niñas, quienes además trabajan en las condiciones más precarias.²¹ Las grandes empresas, implacables, están reduciendo al mínimo los costes de la mano de obra en todo el mundo, impidiendo que los trabajadores y productores de sus cadenas de suministro se beneficien del crecimiento económico, lo cual incrementa la desigualdad y ahoga la demanda.

Evación y elusión fiscal

Las grandes empresas también han optado por un modelo de maximización de sus beneficios a costa de tributar lo menos posible, utilizando paraísos fiscales, sacando provecho de tipos impositivos cada vez más bajos o logrando que los países compitan agresivamente entre sí para ofrecerles privilegios fiscales. La rebaja en los tipos nominales del impuesto de sociedades se está convirtiendo también en una tendencia generalizada, lo cual, unido a las técnicas de evasión y elusión fiscal tan extendidas, hace que muchas grandes empresas reduzcan su contribución fiscal a mínimos. Se estima, por ejemplo, que en 2014, Apple tributó por sus beneficios en Europa a un tipo efectivo del 0,005%.²³ Los países en desarrollo pierden cada año al menos 100.000 millones de dólares como consecuencia de la evasión y elusión fiscal de grandes empresas a través de paraísos fiscales²⁴ y dejan de ingresar miles de millones de dólares por ofrecer exenciones y exoneraciones fiscales improductivas e ineficientes. Esta sangría de recursos afecta sobre todo a los más pobres, que dependen en mayor medida de los servicios públicos en los que podrían invertirse todos estos recursos fugados. Kenia pierde 1.100 millones de dólares anuales en concepto de exenciones fiscales, una cifra que prácticamente duplica su presupuesto de inversión en salud, en un país donde la probabilidad de que las madres mueran durante el parto es de uno entre cuarenta.²⁵ ¿Qué provoca este comportamiento por parte de estas grandes corporaciones? Hay dos razones: en primer lugar, que se está priorizando la rentabilidad a corto plazo de los accionistas e inversores y, en segundo lugar, la creciente prevalencia del “capitalismo clientelar”.

Capitalismo cortoplacista: el dividendo manda

En muchos lugares del mundo, las grandes empresas se guían cada vez más por un único objetivo: maximizar la rentabilidad de los accionistas e inversores. Esto implica no sólo priorizar el cortoplacismo en los beneficios empresariales, sino también incrementar progresivamente la distribución de dividendos entre los accionistas. En 1970, en el Reino Unido el 10% de los beneficios empresariales se distribuían entre los accionistas, mientras que en la actualidad perciben el 70%.²⁶ El porcentaje es menor en la India, pero está incrementándose rápidamente y en muchas empresas supera al menos el 50%.²⁷ Esta tendencia ha recibido muchas críticas, entre otros de Larry Fink,

“Cada vez más líderes han respondido con medidas que pueden proporcionar beneficios inmediatos a los accionistas, como por ejemplo recompras de acciones y pago de dividendos, mientras reducen su inversión en innovación, mano de obra cualificada o gastos de capital esenciales para mantener el crecimiento a largo plazo.”²²

Larry Fink, CEO, Blackrock

director general de Blackrock (la mayor empresa de gestión de fondos del mundo)²⁸ y de Andrew Haldane, el economista jefe del Banco de Inglaterra.²⁹ Una mayor distribución de dividendos favorece principalmente a los grandes accionistas, normalmente grandes fortunas que suelen ser también grandes inversores. La rueda de la desigualdad sigue creciendo así. El porcentaje de acciones de empresas en manos de inversores institucionales, como los fondos de pensiones, sin embargo, es cada vez menor. Hace 30 años, los fondos de pensiones poseían el 30% de las acciones en el Reino Unido, mientras que en la actualidad son propietarios de tan sólo el 3%.³⁰ Cada dólar de beneficios que se entrega a los accionistas de las grandes empresas es un dólar que podría haberse dedicado a remunerar mejor a los productores o a los trabajadores, a pagar más impuestos, o a invertir en infraestructuras e innovación.

Capitalismo clientelar al servicio de las élites

Como ponía de manifiesto el informe de Oxfam *Una economía al servicio del 1%*,³¹ empresas de diversos sectores como el financiero, extractivo, de producción textil o farmacéutico, entre otros, utilizan su enorme poder para garantizar que tanto la legislación como la elaboración de políticas nacionales e internacionales se diseñan a su medida para proteger sus intereses y mejorar su rentabilidad. Por ejemplo, las empresas petrolíferas han conseguido suculentos privilegios fiscales en Nigeria.³²

Incluso el sector de la tecnología, que en otros tiempos solía gozar de mejor reputación, recibe cada vez más acusaciones de este tipo de prácticas clientelares. Alphabet, la empresa matriz de Google, se ha convertido en uno de los mayores lobistas de Washington, mientras que en Europa negocia recurrentemente cuestiones relativas a la legislación antimonopolio y a la política fiscal.³³ El capitalismo clientelar beneficia a los dueños del capital y a quienes están al mando de estas grandes corporaciones, en detrimento del bien común y la reducción de la pobreza. Esto coloca en una situación muy desigual a las pymes que no pueden competir en las mismas condiciones frente a estos cárteles empresariales y al monopolio del poder que ejercen estas grandes empresas y los actores estrechamente ligados a los Gobiernos. Los grandes perdedores son los ciudadanos que terminan pagando más por los bienes y servicios. Carlos Slim, el tercer hombre más rico del mundo, controla aproximadamente el 70% del total de los servicios de telefonía móvil y el 65% de las líneas fijas de México. Esta falta de competencia supone un coste equivalente al 2% del PIB.³⁴

El papel de los súper ricos en la crisis de desigualdad

En todos los sentidos, vivimos, en la “era de los súper ricos”, una segunda “época dorada” del capitalismo en la que el brillo de la superficie enmascara los problemas sociales y la corrupción de fondo. El análisis que hace Oxfam sobre la concentración de riqueza extrema incluye a todas aquellas personas cuyo patrimonio neto es de al menos 1.000 millones de dólares. Los 1.810 milmillonarios (en dólares estadounidenses) de la lista Forbes de 2016, de los cuales el 89% son hombres, poseen en conjunto 6,5 billones de dólares, la misma riqueza que el 70% de la población más pobre de la humanidad.³⁵ Aunque algunos de estos milmillonarios deben su fortuna fundamentalmente al trabajo duro y a su talento, el análisis de Oxfam revela que una tercera parte del patrimonio de los milmillonarios tiene su origen en la riqueza heredada, mientras que el 43% está vinculada a relaciones clientelares.³⁶

La fortuna, adquirida, heredada o acumulada, se multiplica en manos de los más ricos, que pueden permitirse pagar el mejor asesoramiento financiero y de inversión. Así es cómo la riqueza que acumula esta élite ha crecido en promedio un 11% al año desde 2009, una tasa de crecimiento muy superior a la que puede obtener un ahorrador medio. Ya sea a través de fondos de inversión de riesgo o de almacenes llenos de obras de arte y coches de colección,³⁸ el hermético sector de la gestión de grandes patrimonios ha logrado un efecto multiplicador para los ya súper ricos. La fortuna de Bill Gates ha aumentado en un 50%, ó 25.000 millones de dólares, desde que abandonara Microsoft en 2006, a pesar de sus encomiables esfuerzos por donar parte de ella.³⁹ Si los multimillonarios mantienen este nivel de rentabilidad, dentro de 25 años ya tendremos el primer “billionario” en el mundo, alguien con una fortuna de al menos 1 billón de dólares (aproximadamente, el equivalente al PIB de España actualmente). En un entorno como este, los súper ricos tendrían que hacer verdaderos esfuerzos para no seguir acumulando más riqueza.

Las enormes fortunas que se sitúan en el extremo superior de la escala de distribución de los ingresos y la riqueza constituyen una prueba clara de la actual crisis de desigualdad, además de ser un obstáculo fundamental en la lucha para acabar con la pobreza extrema. Los súper ricos no son sólo receptores pasivos de la creciente concentración de la riqueza, sino que contribuyen activamente a perpetuarla.

Uno de los mecanismos que utilizan son sus inversiones. La mayor parte de las acciones (especialmente en *hedge funds* y capital riesgo) están en manos de los más poderosos de la sociedad, que por lo tanto son los grandes beneficiados del culto al accionariado que rige el modelo empresarial actual.

Elusión fiscal y captura de políticas

Una estrategia clave para la mayoría de los súper ricos es lograr tributar lo menos posible,⁴¹ fundamentalmente a través del entramado mundial de paraísos fiscales. Los Papeles de Panamá y otras filtraciones que han salido a la luz recientemente han puesto de manifiesto que es una industria a gran escala. Los países compiten para atraer a los súper ricos, poniendo en venta su soberanía. Los llamados “exiliados fiscales” tienen a su disposición una amplia variedad de destinos en todo el mundo. Una inversión de al menos dos millones de libras permite comprar el derecho a vivir, trabajar y adquirir propiedades en el Reino Unido, así como a beneficiarse de generosas rebajas fiscales. En Malta, uno de los principales paraísos fiscales, es posible adquirir la ciudadanía plena a cambio de 650.000 dólares. Gabriel Zucman ha calculado que hay 7,6 billones de dólares ocultos en centros offshore.⁴² El uso de los paraísos fiscales por parte de los súper ricos supone para África una pérdida en ingresos fiscales estimada de 14.000 millones de dólares al año. Esta cantidad sería suficiente para garantizar la atención sanitaria y salvar la vida de cuatro millones de niñas y niños al año, y permitiría contratar a suficientes profesores para escolarizar a todos los niños y niñas africanos. En los países ricos, los tipos impositivos sobre el patrimonio, la riqueza y las rentas más altas se han ido desplomando. Hace no tanto tiempo, en 1980, el tipo marginal más elevado del impuesto sobre la renta en Estados Unidos era del 70%; actualmente es del 40%.⁴³ En las economías menos avanzadas, los tipos impositivos que gravan a los más ricos son aún menores: el tipo marginal más elevado del impuesto sobre la renta es, de media, del 30%, aunque la mayor parte de este tipo de impuestos ni siquiera llega a recaudarse.⁴⁴

La mayoría de los súper ricos también hace uso de su poder, influencia y contactos para “secuestrar” la elaboración de políticas y garantizar que la legislación les

“No importa cuán justificadas puedan ser inicialmente las desigualdades de riqueza; las fortunas pueden crecer y perpetuarse más allá de todo límite razonable y más allá de cualquier justificación razonable en términos de utilidad social.”³⁷

Thomas Piketty, economista y autor del libro *El capital en el siglo XXI*

“Ninguna sociedad puede mantener un incremento semejante de la desigualdad. De hecho, no existen ejemplos en la historia de la humanidad en los que la riqueza estuviese tan concentrada sin que en algún momento apareciesen las horcas”

Nick Hanauer, multimillonario y empresario estadounidense⁴⁰

favorezca. En Brasil, los multimillonarios hacen lobby para conseguir una bajada de impuestos,⁴⁵ y en Sao Paulo prefieren desplazarse en helicóptero, sobrevolando los atascos y las infraestructuras en mal estado que se extienden a sus pies.⁴⁶ Algunos súper ricos también se aprovechan de su fortuna para “comprar” los resultados políticos que desean, tratando de influir en las elecciones y en las políticas públicas. Los hermanos Koch, dos de los hombres más ricos del mundo, han ejercido una considerable influencia en el sector conservador de la política estadounidense, apoyando a muchos centros de estudio influyentes y al movimiento Tea Party,⁴⁷ además de contribuir enormemente a desacreditar los argumentos en favor de la necesidad de tomar medidas contra el cambio climático. Este tipo de *lobby* político proactivo por parte de los súper ricos y sus representantes es causa directa del incremento de la desigualdad, ya que contribuye a reforzar un círculo vicioso que se retroalimenta, y en el que los grandes ganadores obtienen aún mayores rentabilidades y privilegios que a su vez les permiten obtener cada vez más beneficios.⁴⁸

LAS FALSAS PREMISAS SOBRE LAS QUE SE BASA LA ECONOMÍA AL SERVICIO DEL 1%

La economía actual está al servicio del 1% más rico de la población, y se basa en una serie de falsas premisas sobre las que se articulan la mayor parte de las políticas, actividades e inversiones de Gobiernos y grandes empresas y grandes fortunas, pero que dejan atrás a la gran mayoría de la sociedad y a los más vulnerables en particular. Algunas de estas premisas tienen que ver con la propia economía. Otras están más relacionadas con la visión económica predominante, definida por sus creadores como “neoliberalismo”, y que supone (equivocadamente) que la riqueza generada en el extremo superior de la escala de distribución se transmitirá espontáneamente, como por “goteo”, al resto de la población. Incluso el FMI ha identificado al neoliberalismo como una de las principales causas del incremento de la desigualdad.⁵⁰ Si no se confrontan estas falsas premisas, será imposible revertir este modelo:

“En lugar de generar crecimiento, algunas políticas neoliberales aumentaron la desigualdad, lo que a su vez dificultó una expansión duradera.”

FMI⁴⁹

1. **Falsa premisa N°1: El mercado nunca se equivoca, y hay que minimizar el papel de los Gobiernos.** En realidad, el mercado no ha dado muestras de ser la mejor manera de organizar y valorar gran parte de nuestra vida en común, o de planificar nuestro futuro común. Ya hemos visto cómo la corrupción y el clientelismo distorsionan el funcionamiento de los mercados en detrimento del ciudadano medio, y cómo el excesivo crecimiento del sector financiero agrava la desigualdad. Se ha demostrado que la privatización de servicios públicos como la sanidad, la educación o el abastecimiento de agua corriente excluyen a los pobres, y especialmente a las mujeres.
2. **Falsa premisa N°2: Las empresas tienen que maximizar sus beneficios y la rentabilidad de los accionistas a toda costa.** Con este modelo, la maximización de los beneficios incrementa desproporcionadamente los ingresos solo de quienes ya tienen más, mientras que impone una presión innecesaria sobre trabajadores, agricultores, consumidores y proveedores, así como sobre las comunidades y el medio ambiente. Sin embargo, hay maneras mucho más constructivas de gestionar las grandes empresas de modo que contribuyan al bien común, y existen muchos ejemplos de cómo lograrlo.
3. **Falsa premisa N°3: La riqueza individual extrema no es perjudicial sino síntoma de éxito, y la desigualdad no es relevante.** Más bien al contrario, el surgimiento de una nueva “época dorada” caracterizada por la concentración de una inmensa riqueza en manos de muy pocas personas, en su mayoría hombres,

es económicamente ineficiente y corrosiva desde el punto de vista político, además de socavar el progreso colectivo. Es necesario que la riqueza se distribuya de forma más equitativa.

4. **Falsa premisa N°4: El crecimiento del PIB debe ser el principal objetivo de la elaboración de políticas.** Sin embargo, como ya dijo Robert Kennedy en 1968: “El PIB mide todo salvo aquello por lo que merece la pena vivir”. El PIB no tiene en cuenta la desigualdad, lo cual quiere decir que un país como Zambia puede tener un elevado crecimiento del PIB y a la vez una creciente población pobre.
5. **Falsa premisa N°5: Nuestro modelo económico es neutral desde el punto de vista del género.** En la práctica, los recortes en los servicios públicos y el deterioro de la estabilidad en el empleo y de los derechos laborales perjudican en mayor medida a las mujeres. La mayoría de los trabajadores peor remunerados del mundo son mujeres, quienes además sufren una mayor precariedad laboral y asumen la mayor parte del trabajo de cuidados no remunerado (no incorporado en el PIB, a pesar de que sin esta economía del cuidado nuestras economías no podrían funcionar).
6. **Falsa premisa N°6: Los recursos de nuestro planeta son ilimitados.** Esto no es sólo una premisa falsa, sino una idea que podría acarrear consecuencias catastróficas para nuestro planeta. Nuestro modelo económico se basa en la explotación del medio ambiente, ignorando los límites sostenibles de nuestro planeta. Este modelo económico es una de las principales causas de que el cambio climático esté fuera de control.

“El PIB mide todo excepto aquello por lo que merece la pena vivir”⁵¹

Robert Kennedy, 1968

“Es totalmente imposible sacar adelante al mundo cuando apenas se tiene en cuenta a una de sus mitades.”⁵²

Charlotte Perkins Gillman, socialista y sufragista

Debemos enterrar profundamente estas seis premisas, y debemos hacerlo rápido. Se han quedado obsoletas, son retrógradas y no han servido para alcanzar la estabilidad ni una prosperidad compartida, sino que, por el contrario, nos están arrastrando al abismo. Necesitamos urgentemente una alternativa al modelo económico, es hora de construir una economía humana.

UNA ECONOMÍA HUMANA, AL SERVICIO DEL 99%

Necesitamos construir juntos un nuevo consenso y dar la vuelta a esta situación para diseñar un modelo económico cuyo principal propósito sea estar al servicio del 99% de la población, no de los intereses del 1% más rico. Quienes primero deberían beneficiarse de esta nueva economía son las personas en situación de pobreza, independientemente de si viven en Uganda o en Estados Unidos. La humanidad tiene un talento increíble, una enorme riqueza y una imaginación infinita. Debemos emplear estos recursos para trabajar en la construcción de una economía más humana que beneficie al conjunto de la ciudadanía, y no sólo a unos pocos privilegiados.

Una economía humana daría lugar a sociedades mejores y más justas. Garantizaría empleos estables en los que se pagarían salarios dignos. Nadie viviría con miedo a caer enfermo por no poder asumir el coste. Todos los niños y niñas tendrían la oportunidad de desarrollar su potencial. Nuestra economía florecería dentro de los límites de nuestro planeta, y permitiría que las generaciones futuras recibieran un mundo mejor y más sostenible.

Los mercados son un motor esencial del crecimiento y la prosperidad, pero no podemos seguir aceptando la falacia de que es el motor quien dirige el coche o quien decide en qué dirección se debe avanzar. Los mercados deben gestionarse con prudencia en aras del bien común, de manera que los beneficios del crecimiento se

distribuyan de forma equitativa, garantizando además tanto una respuesta adecuada ante el cambio climático como la prestación de servicios sanitarios y educativos a la mayoría de la población (en especial, aunque no exclusivamente, en los países más pobres).

Una economía humana debería contar con una serie de elementos básicos cuyo objetivo sea abordar los problemas que han contribuido a generar la actual crisis de desigualdad. Este informe es tan sólo un primer paso a la hora de esbozar estos problemas fundamentales, aunque sienta las bases sobre las que se empezará a construir una economía humana en la que:

1. Los Gobiernos trabajarán a favor del 99% de la población. Un Gobierno que rinde cuentas ante la ciudadanía y antepone sus necesidades es el arma más importante para luchar contra la desigualdad extrema y la clave de una economía humana. Los Gobiernos deben escuchar al conjunto de la ciudadanía, no sólo a una minoría más poderosa y a sus lobistas. Es necesario revitalizar el espacio que ocupa la sociedad civil, especialmente para que se hagan oír las voces de las mujeres y de los colectivos excluidos. Cuanto mayor sea la rendición de cuentas de nuestros Gobiernos, más justas serán nuestras sociedades.

2. Los Gobiernos no sólo competirán, sino que cooperarán entre sí. La globalización no puede seguir siendo una implacable “carrera a la baja” en materia de fiscalidad y derechos laborales, al servicio exclusivo de los que más tienen. Debemos poner fin a la era de los paraísos fiscales de una vez por todas. Los países deben cooperar, en pie de igualdad, en la construcción de un nuevo consenso mundial y en la creación de un círculo virtuoso que garantice unas condiciones salariales dignas, la protección del medio ambiente y un sistema fiscal justo.

3. Las empresas operarán en beneficio de toda la población. Los Gobiernos deben apoyar modelos empresariales que impulsen claramente el tipo de capitalismo que beneficia al conjunto de la población y que construye un futuro más sostenible. Los beneficios de la actividad empresarial deben ir a parar a quienes contribuyeron a generarlos y los hicieron posibles: tiene que producirse un retorno justo al conjunto de la sociedad, los trabajadores y trabajadoras y las comunidades locales. Es necesario poner fin al *lobby* empresarial depredador y al secuestro de los procesos democráticos. Los Gobiernos deben garantizar que las empresas paguen salarios dignos a sus trabajadores y trabajadoras, que tributen lo que les corresponde y que asuman la responsabilidad de su impacto sobre el planeta.

4. Acabar con la concentración extrema de la riqueza para acabar con la pobreza extrema. La “edad dorada” que vivimos en la actualidad está socavando nuestro futuro, y debe llegar a su fin. Debemos lograr que los más ricos contribuyan equitativamente a la sociedad y no permitir que disfruten de privilegios injustos. Para ello, deben tributar lo que les corresponde: debemos recuperar y/o elevar los impuestos tanto sobre el patrimonio como sobre las rentas más altas, a fin de garantizar un sistema más progresivo, y acabar con la evasión y elusión fiscal de las grandes fortunas.

5. Una economía humana beneficiará tanto a hombres como a mujeres. La igualdad de género estará en el centro de la economía, garantizando que ambas mitades de la humanidad tengan las mismas oportunidades en la vida y puedan desarrollarse y llevar una vida plena. Los obstáculos al avance de las mujeres, como el acceso a la educación y a la atención sanitaria, desaparecerán de una vez por todas. Las normas sociales no deben determinar el papel que desempeñe la mujer en la sociedad; y, en particular, se debe reconocer, reducir y redistribuir el trabajo de cuidados no remunerado.

6. Los recursos tecnológicos se aprovecharán en beneficio del 99% de la población. Las nuevas tecnologías tienen un enorme potencial para mejorar nuestras vidas. Pero esto solo será posible con una intervención activa por parte de los Gobiernos, especialmente en lo que se refiere al control de la tecnología. Las investigaciones respaldadas desde el sector público ya han dado lugar a algunas de las mayores innovaciones de los últimos tiempos, como por ejemplo los móviles inteligentes (*smartphone*). Los Gobiernos deben intervenir para garantizar que la tecnología contribuya a reducir la desigualdad, no a incrementarla.

7. La economía humana funcionará con energías renovables. Los combustibles fósiles han impulsado el crecimiento económico desde la era de la industrialización, pero son incompatibles con una economía cuya prioridad sean las necesidades de la mayoría de la población. La contaminación atmosférica generada por la combustión de carbón provoca millones de muertes prematuras en todo el mundo, y la destrucción que produce el cambio climático afecta en mayor medida a las personas más pobres y vulnerables. Las energías renovables y sostenibles pueden ofrecer acceso universal a la energía e impulsar un crecimiento que respete los límites sostenibles de nuestro planeta.

8. La economía humana valorará y cuantificará lo verdaderamente importante. Más allá del PIB, debemos medir el progreso humano utilizando los muchos métodos de medición alternativos que existen. Estas nuevas formas de medir el progreso deben contemplar íntegramente el trabajo no remunerado que llevan a cabo las mujeres en todo el mundo, y reflejar no sólo la magnitud de la actividad económica, sino también la distribución de la renta y la riqueza. Asimismo, deben estar estrechamente vinculadas a la sostenibilidad, contribuyendo a construir un futuro mejor tanto ahora como para las generaciones futuras. Esto nos permitirá cuantificar el verdadero progreso de nuestras sociedades.

Podemos y debemos construir una economía más humana antes de que sea demasiado tarde.

1 UNA ERA DE CRECIMIENTO ECONÓMICO DEFINIDA POR LA DESIGUALDAD Y LA EXCLUSIVIDAD

UN MUNDO EN EL QUE EL 1% DE LA HUMANIDAD CONTROLA TANTA RIQUEZA COMO EL 99% RESTANTE NUNCA SERÁ ESTABLE

En su discurso final ante la Asamblea de las Naciones Unidas en septiembre de 2016, el Presidente Barack Obama declaró: “Un mundo en el que el 1% de la humanidad controla tanta riqueza como el 99% restante nunca será estable”.⁵³ A finales de ese mismo mes, el informe inaugural del Banco Mundial sobre pobreza y prosperidad compartida reveló que la desigualdad dentro de los países es mayor que hace 25 años, y advertía de que “la reducción de la desigualdad será clave para cumplir con el Objetivo [de Desarrollo Sostenible] sobre pobreza en 2030”.⁵⁴ Los investigadores del FMI han advertido de que la desigualdad es perjudicial para el crecimiento económico⁵⁵ y agrava los obstáculos e injusticias provocados por cuestiones de género, etnia o factores geográficos.⁵⁶ La desigualdad extrema provoca una larga lista de consecuencias sociales y políticas.⁵⁷ Muchos analistas han señalado que la experiencia de las personas que se han quedado atrás, excluidas de la prosperidad de que disfrutaban las élites, es la razón por la que la mayoría de los votantes británicos optaron por rechazar su pertenencia a la UE en junio de 2016⁵⁸ y del éxito de la campaña de Donald Trump en Estados Unidos.⁵⁹

Los líderes mundiales se han comprometido recientemente con los Objetivos de Desarrollo Sostenible, que aplican a todos los países independientemente de su nivel de desarrollo. Entre ellos está el objetivo 10, que se propone “reducir la desigualdad en y entre los países”. Tanto este compromiso como el consenso existente respecto al problema que supone la desigualdad resultan positivos, pero lamentablemente las respuestas que se han dado hasta el momento son insuficientes. A pesar de su cortoplacismo, el objetivo de incrementar el PIB y los beneficios privados por encima de todo sigue determinando la agenda global y nacional, así como la de muchas empresas, que muestran cierta reticencia ante cualquier intento de desviarse de dicho objetivo para prestar atención a los problemas derivados de la desigualdad.⁶⁰ Así pues, las políticas siguen basándose en objetivos errados y mal enfocados, que se han convertido en fines en sí mismos –y que se persiguen de manera tal que pueden agravar la desigualdad–, en lugar de considerarse un medio para garantizar el bienestar y el desarrollo humano sostenible.

Este informe cuestiona tanto los objetivos fundamentales como las creencias generalizadas en las que se basan las decisiones económicas, y presenta una alternativa mucho más justa y sostenible para nuestras sociedades.

La magnitud de la actual crisis de desigualdad requiere algo más que algunos reajustes políticos o una respuesta simbólica. Es imprescindible que aprovechemos esta oportunidad para alcanzar un consenso generalizado sobre este problema, así como que adoptemos medidas reales para abordarlo.

AUMENTA LA CONCENTRACIÓN DE LA RIQUEZA

La riqueza total a nivel mundial⁶¹ ha alcanzado la asombrosa cifra de 255 billones de dólares. Desde 2015, más de la mitad de esta riqueza está en manos del 1% más rico de la población. Entre los más acaudalados, los datos de este año revelan que las ocho personas más ricas del mundo acumulan conjuntamente una riqueza neta que asciende a 426.000 millones de dólares, una cantidad que equivale a la riqueza neta de la mitad más pobre de la humanidad (3.600 millones de personas).⁶²

La riqueza sigue acumulándose entre los más ricos. Durante las últimas tres décadas, los ingresos en manos de los dueños del capital no han dejado de aumentar a un ritmo superior al del crecimiento económico.⁶³ Los anteriores informes de Oxfam han puesto de manifiesto cómo la cada vez más extrema concentración de riqueza en manos de las élites se traduce en un poder e influencia indebidos sobre las políticas e instituciones.⁶⁴

Por otro lado, la acumulación de activos modestos, especialmente de carácter agrícola como tierras y ganado, es uno de los mecanismos más importantes para salir de la pobreza.⁶⁵ La riqueza es fundamental para que las personas que viven en la pobreza puedan responder ante imprevistos económicos como una factura médica. Sin embargo, los cálculos de Credit Suisse revelan que el 50% más pobre de la población mundial posee, en conjunto, menos del 0,25% de la riqueza neta a nivel mundial.⁶⁶ El 9% de las personas que forman parte de este grupo tienen una “riqueza negativa”, y de ellas la mayoría vive en países ricos donde es posible asumir préstamos para pagar los estudios así como otros instrumentos de crédito. No obstante, descontando las deudas de la población que vive en Europa y América del Norte, la riqueza total del 50% más pobre de la población sigue siendo inferior al 1%.

A diferencia de la riqueza extrema en manos de las élites, que puede observarse y documentarse gracias a los distintos listados de “los más ricos”, disponemos de mucha menos información sobre la riqueza en manos de quienes se encuentran en el extremo inferior de la escala de distribución de los ingresos. No obstante, lo que sí sabemos es que muchas personas afectadas por la pobreza en todo el mundo están experimentando la degradación de su principal fuente de riqueza⁶⁷ —concretamente la tierra, los recursos naturales y sus hogares— a consecuencia de la inseguridad en la tenencia de la tierra, los acaparamientos de tierra, la erosión y fragmentación de la tierra, el cambio climático, los desalojos urbanos y los desplazamientos forzados. Si bien la superficie total de tierra cultivable en el mundo se ha incrementado,⁶⁸ las pequeñas explotaciones agrícolas familiares conforman un porcentaje cada vez menor de ella. La propiedad de la tierra en manos del quintil más pobre de la población se redujo en un 7,3% entre la década de los noventa y la de los 2000.⁶⁹ En los países en desarrollo, los cambios en la propiedad de la tierra suelen estar impulsados por las adquisiciones de tierra a gran escala, a través de las cuales los pequeños agricultores transfieren sus tierras a grandes inversores, de modo que a menudo se pasa de cultivar la tierra para la subsistencia a trabajarla con fines comerciales.⁷⁰ Hasta un 59% de los acuerdos sobre tierras incluyen terrenos comunales reclamados por pueblos indígenas y pequeñas comunidades, lo que puede desembocar en el desplazamiento de millones de personas.⁷¹ Sin embargo, sólo en el 14% de estos acuerdos se ha llevado a cabo de manera adecuada el proceso necesario para obtener el “consentimiento libre, previo e informado” (CLPI).⁷² La distribución de la tierra es más desigual en América Latina, donde el 64% de la riqueza total está vinculada a activos no financieros como las tierras y la vivienda⁷³ y donde, en la actualidad, el 1% de las “macro-explotaciones” controla más terreno productivo que el 99% restante.⁷⁴

Cuadro 1: Cálculos de Oxfam sobre la desigualdad de la riqueza

En enero de 2014, Oxfam calculaba que tan sólo 85 personas poseían la misma riqueza que la mitad más pobre de la humanidad. Estas estimaciones se basan en los datos de la revista Forbes sobre la riqueza neta en manos de las personas más ricas del mundo y en los datos sobre la distribución de la riqueza mundial ofrecidos por Credit Suisse. Durante los últimos tres años, hemos hecho un seguimiento de ambas fuentes de datos a fin de entender la evolución de la distribución de la riqueza mundial. El informe de Credit Suisse de octubre de 2015 revelaba que el 1% más rico de la población poseía la misma cantidad de riqueza que el 99% restante.⁷⁵

Este año hemos averiguado que la riqueza del 50% más pobre de la población mundial es inferior a lo que se había calculado anteriormente, y que tan sólo ocho personas bastan para igualar su patrimonio total. Cada año, Credit Suisse tiene acceso a nuevas fuentes de datos de mayor calidad, que le permiten calcular la distribución de la riqueza mundial: su último informe revela, por un lado, que la franja más pobre de la población tiene más deudas, y por otro que los percentiles 30%-50% de la población mundial poseen menos activos. Los cálculos del año pasado revelaban que el porcentaje de riqueza acumulado del 50% más pobre de la población era del 0,7%; este año es del 0,2%.

Tabla 1: Porcentaje de riqueza acumulado del 50% más pobre de la población mundial

	10% más pobre		2%	3	4	5	50% más pobre
Cálculos de 2015	-0,3		0,1	0,1	0,3	0,5	0,7
2015 ACTUALIZADO	-0,4		0	0,1	0,2	0,3	0,2
Datos de 2016	-0,4		0	0,1	0,2	0,3	0,2

Estos cálculos, que revelan la enorme desigualdad existente en la distribución de la riqueza, han atraído mucha atención tanto por el obscuro nivel de desigualdad que ponen de manifiesto como por los datos y cálculos en sí mismos. En este sentido, hay dos cuestionamientos habituales. En primer lugar, aunque las personas más pobres estén en situación de endeudamiento neta, es posible que en realidad no se trate de personas sin ingresos gracias al buen funcionamiento de los mercados de crédito (por ejemplo, un graduado de Harvard que está endeudado al haber asumido su préstamo estudiantil). Sin embargo, desde el punto de vista demográfico, este colectivo es insignificante en términos agregados a nivel mundial, ya que el 70% de las personas que se encuentra entre el 50% más pobre de la población mundial vive en países de renta baja. La deuda neta total del 50% más pobre de la población mundial tan sólo supone un 0,4% del conjunto de la riqueza mundial, equivalente a 1,1 billones de dólares. Si no se tiene en cuenta la deuda neta, la riqueza del 50% más pobre de la población asciende a 1,5 billones de dólares. Aún así, tan sólo las 56 personas más ricas del mundo poseen la misma cantidad de riqueza.

El segundo cuestionamiento tiene que ver con que los cambios en la riqueza a lo largo del tiempo pueden deberse a las fluctuaciones de los tipos de cambio, aunque éstos no son muy relevantes para aquellas personas que hacen uso de su riqueza a nivel nacional. Por supuesto, y dado que los datos de Credit Suisse están expresados en dólares estadounidenses, es cierto que la riqueza que está en otras divisas debe convertirse a dólares estadounidenses. De hecho, la riqueza en el Reino Unido se redujo en 1,5 billones de dólares durante el pasado

año debido a la pérdida de valor de la libra esterlina. Sin embargo, las fluctuaciones del tipo de cambio no pueden explicar la prolongada y persistente desigualdad de riqueza que los datos de Credit Suisse ponen de manifiesto (utilizando los tipos de cambio actuales): el 50% más pobre de la población nunca ha poseído más del 1,5% de la riqueza total desde el año 2000, y el 1% más rico nunca ha tenido menos del 46%. Dada la importancia de los intercambios de capital a nivel mundial en el total de la riqueza acumulada, los tipos de cambio siguen siendo un método adecuado para la conversión de divisas.

En último término, Oxfam considera que es importante analizar la distribución de la riqueza, especialmente la que está en manos de las personas más vulnerables. Asimismo, es necesario que se lleve a cabo una recogida sistemática de datos de calidad y fácilmente comparables que permitan cuantificar la riqueza total que poseen los hogares pobres.

ACABAR CON LA EXTREMA POBREZA DE INGRESOS REQUIERE UN CRECIMIENTO MÁS INCLUSIVO

Cientos de millones de personas han salido de la pobreza en las últimas décadas, un logro del cual el mundo debería sentirse orgulloso. No obstante, una de cada nueve personas sigue pasando hambre.⁷⁷ Si el crecimiento económico entre 1990 y 2010 hubiese beneficiado a los más vulnerables, en la actualidad habría 700 millones de personas menos, en su mayoría mujeres, en situación de pobreza.⁷⁸ La economía mundial se ha más que duplicado en términos del PIB en los últimos 30 años, con incrementos en todos los niveles de ingreso que han dado lugar al consiguiente descenso de los índices de pobreza extrema en todo el mundo. Como muestra la línea naranja del Gráfico 1 a continuación, todos los grupos de ingreso han experimentado un crecimiento positivo de sus ingresos reales entre 1988 y 2011, especialmente en la zona media de la escala de distribución de los ingresos mundiales. Aquellos con mayores ingresos son quienes han tenido la tasa de crecimiento más baja, lo cual es resultado directo del periodo 2008–2011, cuando los efectos de la crisis económica mundial afectaron especialmente a los países de renta alta. A causa del “efecto 2008–2011”, la forma del gráfico es una versión moderada del famoso “gráfico del elefante”,⁷⁹ conocido por subrayar aquellos grupos de ingreso que más han ganado en las últimas tres décadas (los de la parte media y la parte más alta de la escala de distribución).

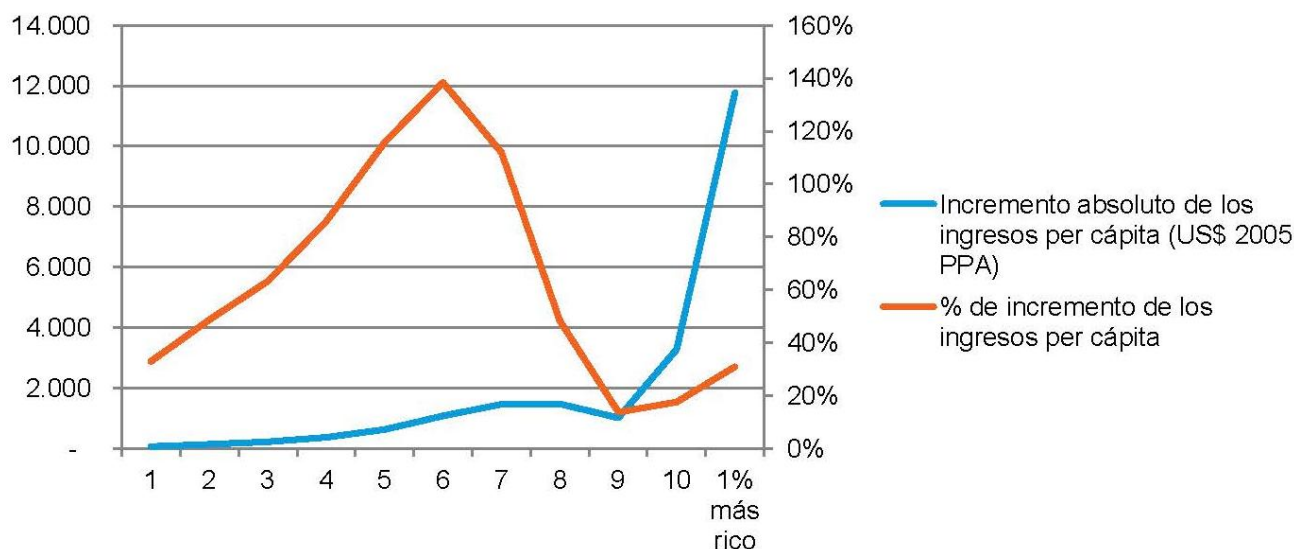
No obstante, las diferencias en el crecimiento absoluto de los ingresos entre los distintos deciles son enormemente desiguales –mucho mayor de lo que puedan indicar los simples índices de crecimiento– incluso teniendo en cuenta las consecuencias para los ingresos de la crisis económica de 2008, tal y como muestra la línea azul del Gráfico 1. Los ingresos del 10% más pobre de la población se incrementaron en 65 dólares entre 1988 y 2011, lo cual equivale a menos de 3 dólares adicionales al año, mientras que los ingresos del 1% más rico aumentaron 182 veces más, 11.800 dólares. La investigación de Oxfam ha revelado que, en los últimos 25 años, el 1% más rico de la población ha obtenido más ingresos que el 50% más pobre en conjunto, y que casi la mitad (el 46%) del aumento total de los ingresos ha ido a parar al 10% más rico de la población.⁸⁰ Se trata de un dato importante, ya que el 10% más pobre de la población mundial sigue viviendo por debajo del umbral de la pobreza establecido en 1,90 dólares al día.⁸¹ Según las previsiones del Banco Mundial, con la actual distribución de los ingresos no lograremos cumplir el objetivo mundial de erradicar la pobreza extrema en 2030, una ambición modesta teniendo en cuenta que, de hecho,

“Ninguna sociedad puede mantener un incremento semejante de la desigualdad. De hecho, no existen ejemplos en la historia de la humanidad en los que la riqueza estuviese tan concentrada sin que en algún momento apareciesen las horcas”

Nick Hanauer, millonario y empresario estadounidense.⁷⁶

los umbrales nacionales de pobreza de los propios países se sitúan por encima de 1,90 dólares al día. Aproximadamente 3.000 millones de personas, el equivalente a la mitad de la población mundial, viven por debajo del “umbral de pobreza ético”, que se establece según los ingresos diarios que permitirían a una persona una esperanza de vida normal de algo más de 70 años.⁸²

Gráfico 1: Incremento de los ingresos mundiales por deciles, 1988–2011



Fuente: Cálculos de la autora, con datos de Lakner y Milanovic (2013). Todos los ingresos están expresados en dólares PPA (paridad del poder adquisitivo) de 2005, que representan los ingresos reales en 2005.

El sesgado incremento de los ingresos (y con él, el aumento de este tipo de desigualdad) es consecuencia de las tendencias de los mercados laborales en la mayoría de los países, ricos y pobres. La renta total se compone de las rentas del trabajo que obtienen los trabajadores, y de los rendimientos del capital que reciben los dueños del mismo. Mientras que los trabajadores de todo el mundo reciben una parte cada vez menor del pastel económico, los dueños del capital han seguido prosperando.⁸³ Incluso en China, un país donde los salarios prácticamente se han triplicado durante la última década, la renta total ha aumentado aún más rápido debido a los elevados rendimientos del capital. El crecimiento de las rentas del capital es una recompensa de la que disfrutaban casi exclusivamente las personas situadas en la parte superior de la escala de distribución de los ingresos, ya que el capital está en manos fundamentalmente de los ricos.⁸⁴ Un nuevo estudio del economista Thomas Piketty revela que en Estados Unidos los ingresos del 50% más pobre de la población se han congelado en los últimos 30 años, mientras que los del 1% más rico han aumentado en un 300% durante el mismo periodo.⁸⁵ Resulta evidente que el crecimiento económico mundial ha sido excluyente, una prerrogativa de la que han disfrutado fundamentalmente las élites privilegiadas.

La creciente brecha salarial

Las rentas del trabajo se han caracterizado por el incremento de las disparidades salariales. Los salarios en los sectores de baja cualificación, en particular, han caído por debajo de la productividad en las economías emergentes, y se han estancado en muchos países ricos, mientras que los salarios más altos no han dejado de aumentar.⁸⁶ El director general de cualquier empresa incluida en el índice bursátil FTSE 100 gana en un año lo mismo que 10.000 trabajadores de las fábricas textiles de Bangladesh.⁸⁷

El presidente de la principal empresa tecnológica de la India gana 416 veces más que un trabajador medio de su misma empresa.⁸⁸ En las economías desarrolladas, el aumento de la brecha salarial ha sido el factor más decisivo en el incremento de la desigualdad de renta,^{89 90} mientras que en los países donde la desigualdad se ha reducido, esta disminución se ha debido en la mayoría de los casos al fuerte crecimiento de los salarios reales más bajos. En el caso de Brasil, los salarios reales del 10% más pobre de la población aumentaron más que los del 10% más rico entre 2001 y 2012,⁹¹ gracias a la aplicación de políticas de salario mínimo progresivas.⁹² En muchos países en desarrollo en los que las desigualdades salariales están aumentando, la brecha salarial entre los trabajadores con distintos niveles educativos y de cualificación es uno de los principales factores que impulsan la desigualdad. Los ingresos de los trabajadores más cualificados y con un mayor nivel educativo aumentan, mientras que los salarios de los trabajadores poco cualificados se reducen. Esta brecha supone entre el 25% y el 35% de la desigualdad de ingresos en Asia.⁹³

La presión sobre el empleo y los salarios de los trabajadores peor remunerados se traduce en que las personas trabajan por salarios de miseria en empleos precarios. En Nepal, los trabajadores asalariados sólo ganaron 73 dólares al mes en 2008, seguidos por los 119 dólares mensuales que ganaron los de Pakistán (2013) y los 121 dólares mensuales en Camboya (2012). Debido a los bajos niveles salariales, estos dos últimos países se encuentran entre los de mayor incidencia de la pobreza laboral del mundo.⁹⁴ En muchos países, incluso el salario mínimo establecido por ley no basta para percibir unos ingresos mínimos necesarios para llevar un nivel de vida digno. El salario mínimo de las personas en las plantaciones de bananas en la República Dominicana es de sólo el 40% de un salario digno; en Bangladesh es aproximadamente el 20% de la cantidad necesaria para llevar una vida digna.⁹⁵ Las mujeres y las personas jóvenes son especialmente vulnerables a la precariedad laboral: los empleos de dos de cada tres trabajadores jóvenes en la mayoría de los países de renta baja se dan en una situación de autoempleo vulnerable o en el marco del trabajo familiar no remunerado.⁹⁶ En la OCDE, casi un 40% de los trabajadores jóvenes desempeñan empleos atípicos o informales, con contratos por obra y trabajos temporales, o trabajan a tiempo parcial porque no les queda más remedio.⁹⁷

La reducción de la capacidad de negociación colectiva de los trabajadores

Los cambios en la estructura del mercado laboral y la consiguiente reducción de la capacidad de negociación colectiva de los trabajadores han empeorado la situación. Existen varios factores que han contribuido al descenso del porcentaje de trabajadores sindicados, y el FMI ha revelado que, en las economías avanzadas, este descenso está relacionado con la mayor participación en los ingresos del 10% más rico de la población.^{98, 99} En Dinamarca, una persona que trabaje haciendo hamburguesas en Burger King gana 20 dólares a la hora, gracias a los acuerdos de negociación colectiva; un empleado estadounidense que trabaje en la misma empresa, pero que no disponga de la capacidad de negociación colectiva de su homólogo danés, sólo obtendría 8,90 dólares la hora.¹⁰⁰ En los países desarrollados, el incremento del autoempleo en la denominada “*gig economy*” (economía de pequeños encargos), en la que se contrata a los trabajadores para la obtención de unos resultados concretos en lugar de contratarlos como empleados, les pone en una situación económica más precaria. La paradigmática sentencia contra Uber en el Reino Unido en octubre de 2016, que insistía en que los conductores debían ganar un sueldo digno y tener derecho a vacaciones pagadas, supone en cierto modo un reconocimiento de los

derechos de los trabajadores en este sector en expansión.¹⁰¹ Y lo que es más importante, el sector informal sigue siendo una de las principales fuentes de ingreso para la población de los países de renta baja, especialmente para las mujeres,¹⁰² ya que los trabajadores de estos países no suelen tener derecho a un salario mínimo o capacidad para ejercer sus derechos laborales, y por lo tanto son más vulnerables ante los abusos.

Cuadro 2: Protección legal para las trabajadoras domésticas en Brasil

En Brasil, la mayor parte de las personas empleadas del hogar son mujeres. En 2015, Brasil dictó una ley cuyo objetivo era igualar los derechos de las trabajadoras domésticas a los de las personas dedicadas a otro tipo de actividad. Los estudios ponen de manifiesto que, durante el proceso de aplicación de esta nueva legislación, alrededor de 1,4 millones de trabajadoras domésticas se han registrado en eSocial, un sistema de empleo, prestaciones y obligaciones fiscales.¹⁰³

“El sistema eSocial fue muy importante, ya que en la actualidad podemos saber cuántas de ellas están regularizadas y con sus derechos protegidos por la ley. Creo que esta tendencia se incrementará gradualmente, que la población tendrá una mayor conciencia, se registrará y se hará lo que se tenga que hacer. Desde que se dictara la ley, el número de trabajadoras domésticas jóvenes se ha reducido. Para nosotras, esto es positivo. Mi bisabuela era una esclava; mi abuela, mi madre y yo hemos sido trabajadoras domésticas. Empecé en este trabajo con 10 años y no tuve la oportunidad de estudiar. Actualmente, cuando sé que las jóvenes van a la facultad y que el número de jóvenes que se dedican al trabajo doméstico se ha reducido, supone una victoria muy importante para mí. Necesitamos generaciones que también intenten tener éxito en otros ámbitos del mercado laboral. [Una chica] puede trabajar como asistente si quiere, pero ésa no puede ser su única salida, ni su destino. Hubo gente que criticó al Presidente Lula cuando en 2008 firmó el decreto que prohibía el trabajo doméstico infantil a menores de 18 años; hubo gente a la que le pareció absurdo. [...] No queremos que estas niñas estén en la calle, o trabajando. Queremos que estudien para que el día de mañana puedan ser médicas o ingenieras. Para que puedan dedicarse a lo que quieran, no sólo al trabajo doméstico.”

Fuente: Extraído de una entrevista a Creuza Oliveira, Presidenta de la Federación Nacional de Trabajadoras Domésticas (FENATRAD) de Brasil.

Las mujeres siguen estando en una situación más desfavorable

Las diferencias de género en lo que se refiere a quién se beneficia y quién sale damnificado de este incremento en la brecha de ingresos son significativas, ya que es más probable que las mujeres se encuentren en la mitad inferior de la escala de distribución de los ingresos. En todo el mundo, las posibilidades de que una mujer participe en el mercado laboral siguen estando casi 27 puntos porcentuales por debajo de las de un hombre.¹⁰⁴ En Oriente Próximo y el Norte de África, sólo una cuarta parte de las mujeres se ha incorporado al mercado laboral, mientras que en el Sur de Asia la proporción es de una tercera parte de las mujeres, frente a las tres cuartas partes de los hombres que forman parte del mercado laboral en estas regiones.¹⁰⁵ Una vez incorporadas al mercado laboral, es más frecuente encontrar a mujeres en trabajos que no están protegidos por la legislación laboral.¹⁰⁶ En el mercado de trabajo formal, las mujeres ganan invariablemente menos que los hombres. La edición de 2016 del informe del Foro Económico Mundial sobre la brecha de género revela que las

diferencias en la participación de hombres y mujeres en la economía se han ampliado durante el pasado año y, según sus cálculos, serán necesarios 170 años para que las mujeres reciban la misma remuneración que los hombres.¹⁰⁷ Esto se debe en parte a una discriminación abierta, donde las mujeres reciben una remuneración inferior a la de los hombres por realizar un mismo trabajo o aportar un mismo valor, pero también se debe a que las mujeres desempeñan empleos peor remunerados o a tiempo parcial. Las mujeres ganan entre un 31% y un 75% menos que los hombres a causa de la brecha salarial y de otras desigualdades económicas, como las que se dan en el acceso a la protección social, lo que en suma las deja en una situación muy desfavorable durante toda su vida.¹⁰⁸ Como muestra la Tabla 2, incluso en las economías avanzadas donde se han eliminado la mayoría de las diferencias en el rendimiento escolar, los hombres siguen dominando los grupos de ingresos elevados, mientras que las mujeres siguen siendo mayoritariamente responsables de llevar a cabo el trabajo no remunerado en el hogar.

Tabla 2: División de género en el mercado laboral de las economías avanzadas

	% de mujeres entre el 10% más rico de la escala de distribución de los ingresos	% de mujeres entre el 1% más rico de la escala de distribución de los ingresos	Porcentaje del trabajo de cuidados no remunerado realizado por las mujeres (último año)
España 2010	33%	22%	63%
Dinamarca 2013	31%	16%	57%
Canadá 2013	30%	22%	61%
Nueva Zelanda 2013	29%	19%	65%
Italia 2014	29%	20%	75%
Reino Unido 2013	28%	18%	65%
Australia 2012	25%	22%	64%
Noruega 2013	22%	14%	57%

Fuente: <http://www.lse.ac.uk/InternationalInequalities/pdf/III-Working-Paper-5---Atkinson.pdf> y Estadísticas de la OCDE sobre empleo: tiempo dedicado al trabajo remunerado y no remunerado, por sexos

“En Kenia, las diferencias entre ricos y pobres a veces resultan muy humillantes. Ver que no es más que un muro lo que separa a los ricos de los pobres. Los hijos de algunas de estas personas ricas se pasean con sus coches, y cuando pasan junto a ti en la carretera, te cubren de polvo, y si está lloviendo te salpican con el agua de los charcos.”

Jane Muthoni, miembro de Shining Mothers, un grupo comunitario apoyado por Oxfam

Esta tendencia hacia una mayor desigualdad en la riqueza y los ingresos está cada vez más integrada en nuestras economías. Tanto las empresas como los súper ricos desempeñan un papel esencial a la hora de impulsar estas disparidades.

2 LOS MOTORES QUE ALIMENTAN EL CRECIMIENTO EXCLUYENTE

EL PAPEL DE LAS EMPRESAS COMO MOTOR DE LA CRISIS DE DESIGUALDAD

Las grandes empresas son más grandes que nunca. En términos de facturación, en la actualidad 69 de las 100 mayores entidades del mundo son empresas, no Estados.¹⁰⁹ En conjunto, las diez mayores corporaciones del mundo (una lista que incluye a Wal-Mart, Shell y Apple) tienen una facturación superior a los ingresos públicos de 180 países en conjunto, entre los que se encuentran Irlanda, Indonesia, Israel, Colombia, Grecia, Sudáfrica, Irak y Vietnam.¹¹⁰ La facturación de estos gigantes empresariales ya nos da una idea de la magnitud de sus operaciones, pero es que además estas corporaciones han conseguido generar con sus ingresos enormes beneficios. Las diez empresas más rentables de Estados Unidos generaron en 2015 unos beneficios conjuntos de 226.000 millones de dólares, lo que supondría 30 dólares por cada persona que habita en este planeta.¹¹¹

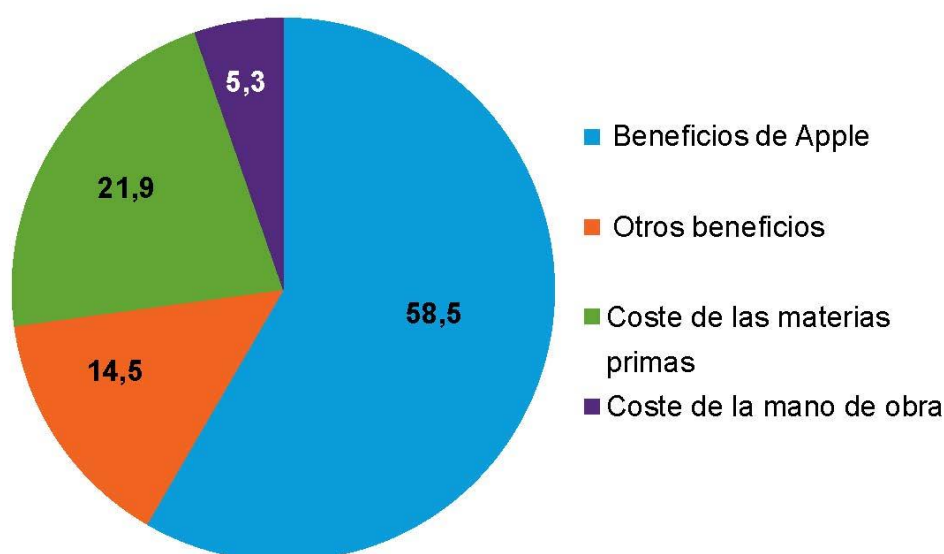
Las grandes empresas son un elemento vital de la economía de mercado, y cuando operan en beneficio del conjunto de la población, constituyen un factor esencial para construir sociedades prósperas y justas. Sin embargo, las grandes corporaciones no comparten la riqueza que generan, sino que su funcionamiento está cada vez más al servicio de los más ricos. La creciente presión para reducir los costes y generar beneficios para las personas que poseen y dirigen dichas empresas, y el auge del “capitalismo clientelar” están abriendo un abismo entre los más ricos y el resto de la población.

Reducir los salarios de los más pobres

En el corto plazo, los beneficios de las grandes corporaciones se generan sobre la base de unos márgenes elevados, lo cual implica minimizar el coste tanto de los insumos como de la mano de obra. Apple ha obtenido una rentabilidad especialmente elevada gracias a esta estrategia, ya que, como muestra el Gráfico 2, en 2010 prácticamente tres cuartas partes de los ingresos obtenidos por las ventas de su iPhone se convirtieron en beneficios.

La presión a la baja sobre los salarios provoca desigualdad, además de tener un elevado coste humano. Abundan los informes sobre Apple en los que se habla de trabajadores agotados en China que hacen turnos de 13 horas en condiciones inhumanas para fabricar iPhones y iPads.¹¹² Los salarios de los trabajadores de bajos ingresos de todo el mundo siguen reduciéndose, especialmente en aquellas cadenas de suministro globales en las que los proveedores compiten para ofrecer a los consumidores los precios más bajos. Las mujeres son las principales afectadas, ya que tienen más probabilidades de trabajar en empleos precarios y mal remunerados. En la década de los ochenta del pasado siglo, los productores de cacao recibían el 16% del valor de una tableta de chocolate, frente al 6% que obtienen actualmente.¹¹³

Gráfico 2: Apple minimiza los costes en materiales y mano de obra para maximizar sus beneficios (Apple iPhone 2010)¹¹⁴



Fuente: Desglose del valor estimado del precio a distribuidores del iPhone 4 en 2010, calculado por Kenneth L. Kraemer, Greg Linden y Jason Dedrick (2011).

Informes recientes de Oxfam revelan que los proveedores de algunas de las empresas más rentables del Reino Unido pagan salarios de miseria en Malawi, Vietnam y Kenia. Hemos estimado que sería posible duplicar los salarios de los cultivadores de flores en Kenia si el precio de venta de un ramo de rosas de 4 libras se incrementase en sólo 5 peniques.¹¹⁵ En casos extremos, se recurre al trabajo forzoso (la llamada “esclavitud moderna”) para mantener los costes empresariales bajos, infligiendo un incommensurable daño humano. La Organización Mundial del Trabajo calcula que 21 millones de personas son víctimas de trabajo forzoso, lo que genera unos beneficios que ascienden a aproximadamente 150.000 millones de dólares anuales.¹¹⁶ Existen pruebas de trabajo forzoso desde Uzbekistán, en el sector del algodón,¹¹⁷ hasta Tailandia, en los criaderos de gambas. Las mayores empresas textiles del mundo han estado vinculadas a las fábricas de hilado de algodón de la India, que suelen recurrir al trabajo forzoso de niñas.¹¹⁸ Mientras tanto, la brecha entre los trabajadores peor remunerados y los principales directivos sigue aumentando.¹¹⁹ La empresa matriz de Zara reporta a Amancio Ortega, el segundo hombre más rico del mundo, dividendos anuales por valor de 1.108 millones de euros, una cifra que multiplica por 800.000 el salario anual de un trabajador de una empresa textil proveedora de Zara en la India.¹²⁰

Evasión y elusión fiscal

La recaudación tributaria es fundamental para financiar las políticas y servicios públicos que permiten luchar contra la desigualdad. Una fiscalidad progresiva puede tener un impacto directo en la reducción de la brecha entre ricos y pobres. Asimismo, la recaudación fiscal también permite financiar servicios de los que se benefician las empresas, como por ejemplo las infraestructuras y una ciudadanía sana y con buen nivel educativo. A pesar de ello, las grandes empresas tratan de tributar lo menos posible, fundamentalmente por dos vías: utilizando trucos contables a través de paraísos fiscales y de vacíos en las diferentes legislaciones, o también a través de tratamientos fiscales selectivos y preferenciales y las exenciones fiscales que les ofrecen distintos países. Se estima que Nigeria pierde 2.900 millones de euros anuales en ingresos fiscales a causa

de los incentivos que ofrece.¹²¹ Por ejemplo, una de sus políticas tributarias establece que cualquier particular o empresa que invierta en obra pública tiene derecho a reclamar incentivos fiscales;¹²² así, el año pasado una empresa propiedad de Aliko Dangote (el hombre más rico de África¹²³) obtuvo una rebaja fiscal del 30% por un proyecto para la construcción de una carretera.¹²⁴ Este caso es un episodio más en la larga trayectoria de incentivos fiscales ofrecidos al magnate del cemento.¹²⁵ Así, algunas de las mayores empresas del mundo apenas están pagando nada en impuestos sobre la renta: se estima que, en 2014, Apple tributó por sus beneficios en Europa a un tipo efectivo del 0,005%.¹²⁶

Las empresas multinacionales pueden elegir en el mundo una fiscalidad a la carta, buscando los países que les ofrecen los mejores acuerdos fiscales, poniendo incluso en competencia a los distintos sistemas tributarios de los países. Esto ha dado lugar a una tendencia a la baja en los tipos nominales sobre el impuesto de sociedades durante las dos últimas décadas, un descenso mucho mayor que el experimentado por otros tipos de gravámenes. El año pasado, ocho de los principales países industrializados del mundo redujeron los tipos nominales de su impuesto de sociedades o anunciaron planes para hacerlo.¹²⁷ En 1990, el tipo nominal medio del impuesto de sociedades en los países del G20 era del 40%; en 2015, se había reducido hasta el 28,7%.¹²⁸ Más allá de estos tipos generales, los Gobiernos cada vez ofrecen más concesiones y acuerdos preferenciales para determinadas empresas. Por ejemplo en 2014, en la lucha por atraer la inversión de Samsung, Indonesia ofreció una exención en el impuesto de sociedades durante 10 años, mientras que Vietnam hizo la misma oferta para 15 años.¹²⁹

Asimismo, las empresas multinacionales están en una posición privilegiada que les permite aprovechar los vacíos en la normativa fiscal internacional y la existencia de los paraísos fiscales para eludir el pago de impuestos. A menudo esto sucede por la manipulación de los precios y condiciones comerciales entre las distintas filiales del grupo empresarial, a fin de reducir o eliminar los beneficios obtenidos en el país en el que realizan la actividad económica, que es donde deberían tributar, para contabilizarlos en jurisdicciones de baja o nula tributación. En Uganda, una corporación utilizó empresas fantasma en paraísos fiscales para intentar eludir el pago de 400 millones de dólares en impuestos. Esta cifra supera el presupuesto anual para sanidad en Uganda. Afortunadamente, el Gobierno pudo bloquear esta estratagema.¹³⁰

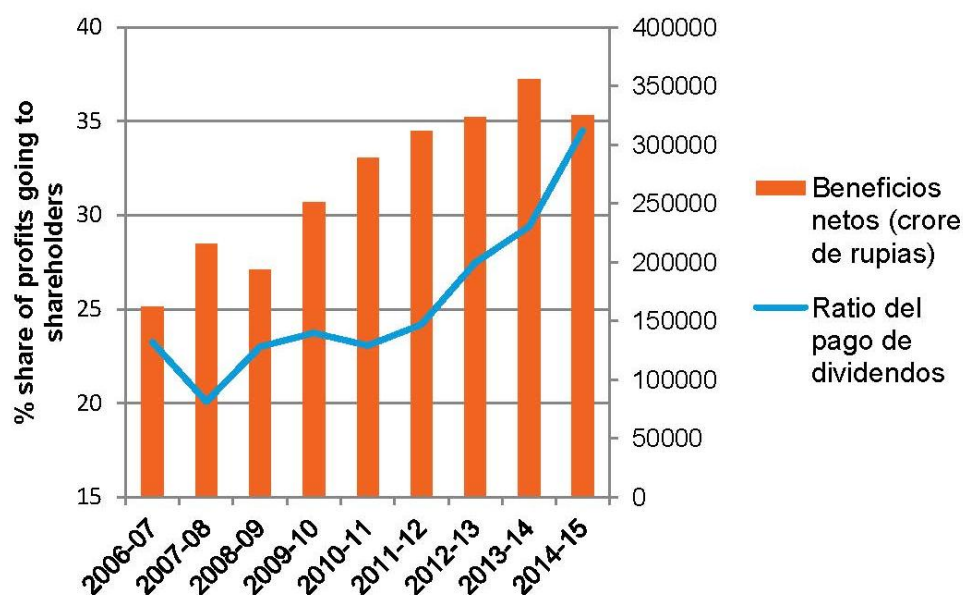
Las estimaciones sobre el total de la evasión y elusión fiscal de las empresas difieren. El FMI calcula que la pérdida de recaudación fiscal asciende al 1% del PIB en los países de la OCDE, y la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD) estima que los países en desarrollo pierden al menos 100.000 millones de dólares anuales,¹³¹ una cantidad que sería más que suficiente para proporcionar educación a los 124 millones de niños y niñas que están actualmente sin escolarizar.¹³²

Capitalismo cortoplacista: el dividendo manda

La reducción de los costes laborales y de producción, unida a las estrategias de optimización fiscal agresivas, permiten a las empresas trasladar un porcentaje cada vez mayor de sus beneficios a los dueños del capital. En el caso de las empresas que cotizan en bolsa, este afán por la obtención de un mayor volumen de beneficios ha proporcionado generosas retribuciones a los accionistas. En las empresas británicas, el porcentaje de beneficio que va a manos de los accionistas en concepto de pago de dividendos en lugar de reinvertirse en el negocio ha pasado del 10% de los beneficios

en la década de 1970 al 70% en la actualidad.¹³³ En 2015, este porcentaje era del 86% y del 84% en Australia y Nueva Zelanda respectivamente, en parte gracias a un crédito fiscal que los inversores pueden recibir sobre los dividendos pagados.¹³⁴ En la India, a medida que los beneficios de las 100 mayores empresas que cotizan en bolsa han ido aumentando, también lo ha hecho de manera constante durante la última década el porcentaje de los beneficios netos destinados al pago de dividendos, que ha alcanzado el 34% en 2014-15; ese año, aproximadamente 12 empresas privadas pagaron más del 50% de sus beneficios en concepto de dividendos (ver el Gráfico 3). Asimismo, las empresas han ido acumulando liquidez, según la agencia de calificación Moody's, los balances de las empresas estadounidenses (no financieras) reflejaban un total de 1,7 billones de dólares a finales de 2015,¹³⁵ y muchas han estado recomprando sus propias acciones a fin de incrementar su valor para los accionistas. En Estados Unidos, las 500 mayores empresas que cotizan en bolsa dedicaron una media del 64% de sus beneficios a recomprar sus propias acciones entre septiembre de 2014 y septiembre de 2016.¹³⁶

Gráfico 3: Beneficios y pago de dividendos de las 100 mayores empresas de la India que cotizan en bolsa¹³⁷



Fuente: Análisis de Mint, publicación especializada en negocios y líder en la India, sobre las 100 mayores empresas que cotizan en la Bolsa de Bombay, según datos de Capitaline.

Esto no resultaría tan preocupante si todos fuésemos accionistas y compartiésemos conjuntamente los beneficios de las grandes empresas muy rentables. Sin embargo, para tener acciones en primer lugar es necesario disponer de capital para invertir, con lo cual la mayoría de las acciones está en manos de personas ricas y de inversores institucionales. Incluso en aquellos lugares donde los fondos de pensiones son un inversor institucional importante, la práctica de compartir los beneficios con los pensionistas es cada vez menor, del mismo modo que el porcentaje de estos lucrativos activos que los pensionistas tienen en sus manos ha ido disminuyendo. Hace treinta años, los fondos de pensiones poseían el 30% de las acciones del Reino Unido, pero en 2014 este porcentaje había caído hasta el 3%.¹³⁸ Tanto los intermediarios financieros, a través de fondos de inversión de capital riesgo y *hedge funds*, así como los inversores extranjeros, concentran un porcentaje mucho mayor de las acciones.¹³⁹ En Estados Unidos, es cada vez más habitual que fondos de inversión como estos se conviertan en los propietarios de grandes empresas, y que también sean muy

frecuentemente utilizados por el 1% más rico de la población. El Tesoro de Estados Unidos ha calculado que esta práctica ha generado una pérdida de ingresos fiscales de 100.000 millones de dólares.¹⁴⁰

Al servicio de los inversores

Los intereses de los inversores se convierten en un elemento determinante en las decisiones empresariales, y es cada vez más habitual incluso en un modelo crecientemente cortoplacista. La práctica de retribuir a los directivos con acciones como parte de su paquete de remuneraciones vincula directamente la toma de decisiones empresariales con los beneficios a corto plazo, y hace que los directivos actúen en favor de los intereses de los accionistas (ellos mismos, de paso) en lugar de dar prioridad a la actividad productiva, las ventas y los intereses a más largo plazo.¹⁴¹

Por otro lado, el resto de los accionistas de los modernos mercados bursátiles son intermediarios anónimos, no inversores implicados y preocupados por proteger los intereses de largo plazo.¹⁴² Este pensamiento cortoplacista, llamado “capitalismo trimestral”, socava las inversiones que afectan a los planes de sostenibilidad, tanto para las propias empresas como para sus empleados, los consumidores y el medio ambiente. Como afirma Larry Fink, director general de Blackrock, la mayor empresa de gestión de fondos del mundo: “Cada vez más líderes empresariales han respondido tomando medidas que pueden ofrecer beneficios inmediatos para los accionistas, como la recompra de acciones o el aumento de dividendos, dejando de invertir lo suficiente en innovación, mano de obra cualificada o gastos de capital básicos necesarios para mantener el crecimiento a largo plazo.”¹⁴³ Las empresas que se rigen por el principio de hacer dinero rápido no están generando un crecimiento inclusivo.

Capitalismo clientelar al servicio de las élites

Desde 1990 se ha producido un enorme incremento de la riqueza de los multimillonarios derivada de actividades en sectores que requieren una relación muy estrecha con los Gobiernos, como es el caso de la construcción y la minería. Esto se da especialmente en el mundo en desarrollo, pero también constituye un factor importante en las economías más avanzadas.¹⁴⁴ La revista *The Economist* denomina esta tendencia “capitalismo clientelar”.

Como ya ha documentado Oxfam en anteriores informes,¹⁴⁵ empresas de todos los sectores –financiero, extractivo, de producción textil y farmacéutico, entre otros– utilizan su enorme poder e influencia para garantizar que tanto la legislación como la elaboración de políticas nacionales e internacionales se diseñen a su medida, con el objetivo de proteger sus intereses y mejorar su rentabilidad. Las empresas farmacéuticas, por ejemplo, dedicaron más de 240 millones de dólares a hacer *lobby* en Washington en 2015.¹⁴⁶ Carlos Slim, el tercer hombre más rico del mundo, controla aproximadamente el 70% del total de los servicios de telefonía móvil y el 65% de las líneas fijas de México. La OCDE calcula que, entre 2005 y 2009, las disfunciones del sector de las telecomunicaciones en México generaron una pérdida en las prestaciones sociales de 129.200 millones de dólares, una cantidad equivalente al 1,8% del PIB anual.¹⁴⁷ Empresas petroleras han conseguido suculentos privilegios fiscales en Nigeria.¹⁴⁸ En la UE, un informe de 2014 que analizaba la influencia del sector financiero reveló que dicho sector dedica más de 120 millones de dólares anuales a actividades de *lobby* en Bruselas, dando trabajo a más de 1.700 lobistas.¹⁴⁹ Incluso el sector de la tecnología, que en otros tiempos solía gozar de mejor reputación, recibe cada vez más acusaciones de este clientelismo. Alphabet, la

empresa matriz de Google, se ha convertido en uno de los mayores lobistas de Washington y Bruselas en cuestiones relativas a legislación antimonopolio y a la política fiscal.¹⁵⁰

Este tipo de capitalismo clientelar beneficia a los más ricos a costa del bien común. Hace que los ciudadanos de a pie terminen pagando más por los bienes y servicios, ya que los precios están influidos por los cárteles y por el poder monopolístico de grandes corporaciones y sus vínculos con los Gobiernos. En este sistema de capitalismo clientelar, las empresas utilizan sus contactos para garantizar una legislación laxa en su favor y para obtener ventajas tributarias que privan a los Gobiernos de ingresos fiscales vitales.

EL PAPEL DE LOS SÚPER RICOS EN LA CRISIS DE DESIGUALDAD

La riqueza de los súper ricos, que en este informe se definen como las personas que poseen más de mil millones de dólares, ha aumentado enormemente en los últimos 30 años. Los 1.810 milmillonarios (en dólares) que aparecen en la lista Forbes de 2016, de los cuales el 89% son hombres, poseen en conjunto 6,5 billones de dólares, la misma cantidad que la que está en manos del 70% más pobre de la humanidad. Los milmillonarios son la cara humana del rápido incremento de la concentración en la riqueza y de los crecientes rendimientos del capital.

Rentabilidades de lujo

La fortuna –o el capital– acumulado puede multiplicarse rápidamente. Los súper ricos pueden obtener una rentabilidad que no está al alcance de cualquier ahorrador, contribuyendo a incrementar la brecha entre las personas acaudaladas y el resto. Ya sea a través de *hedge funds* o de almacenes llenos de obras de arte y coches de colección,¹⁵² el hermético sector de la gestión de grandes patrimonios ha logrado un efecto multiplicador para los ya súper ricos. Cuanto mayor sea la inversión inicial, mayores serán los beneficios obtenidos, ya que los costes iniciales que supone recibir un asesoramiento sofisticado y llevar a cabo inversiones de alto riesgo se justifican por la posibilidad de obtener unos beneficios enormemente lucrativos. En 2009 había 793 milmillonarios, cuya riqueza conjunta ascendía a 2,4 billones de dólares. En 2016, las 793 personas más ricas del mundo poseían una riqueza total de 5 billones de dólares, lo cual supone un incremento de su riqueza del 11% anual. Cuando abandonó Microsoft en 2006, Bill Gates poseía una fortuna de 50.000 millones de dólares. Una década más tarde, su riqueza asciende a 75.000 millones de dólares, a pesar de sus encomiables esfuerzos por donar parte de ella. UBS, la sociedad suiza global de servicios financieros, calcula que, durante los próximos 20 años, 500 personas legarán 2,1 billones de dólares a sus herederos, una suma que supera el PIB de la India, un país con una población de 1.300 millones de personas.¹⁵³ Si este nivel de rentabilidad de la riqueza se mantiene, dentro de 25 años ya tendremos el primer “billonario” del mundo.

“No importa cuán justificadas puedan ser inicialmente las desigualdades de riqueza; las fortunas pueden crecer y perpetuarse más allá de todo límite razonable y más allá de cualquier justificación razonable en términos de utilidad social.”¹⁵¹

Thomas Piketty, economista y autor del libro *El capital en el siglo XXI*

Ricos en influencia

El análisis de Oxfam revela que una tercera parte del patrimonio de los milmillonarios tiene su origen en la riqueza heredada, mientras que se presume que el 43% está vinculado a relaciones clientelares.¹⁵⁴ *The Economist* y otras publicaciones han llevado a cabo ejercicios similares que apoyan estos datos,¹⁵⁵ refutando la idea de que la mayoría de los súper ricos deben sus fortunas a sus propios méritos y al trabajo duro.

Los súper ricos están interesados en promover políticas que favorezcan la acumulación de su riqueza, por encima de otras que tengan un impacto más redistributivo en la sociedad; los estudios han concluido que se benefician de que la distribución de la riqueza sea más desigual, y que por lo tanto intentarán utilizar su influencia para proteger estos intereses.¹⁵⁶ Donella Meadows lo explica argumentando que los ricos refuerzan un “círculo vicioso que se retroalimenta” y en el que los grandes ganadores obtienen aún mayores rentabilidades y privilegios que a su vez les permiten obtener beneficios cada vez mayores.¹⁵⁷ Por ejemplo, utilizan su riqueza para respaldar a candidatos políticos, financiar acciones de *lobby* y, de manera más indirecta, dotar de fondos a centros de estudios y universidades para que orienten las narrativas políticas y económicas en defensa de una serie de falsas premisas que favorecen a los más ricos. En Brasil, los millonarios hacen *lobby* para conseguir una bajada de impuestos,¹⁵⁸ y en Sao Paulo prefieren desplazarse en helicóptero, sobrevolando los atascos y las infraestructuras en mal estado que se extienden a sus pies.¹⁵⁹ En Estados Unidos, los hermanos Koch, dos de los hombres más ricos del mundo, han ejercido una considerable influencia en el sector conservador de la política estadounidense, apoyando a muchos centros de estudio influyentes como el Instituto Cato y al movimiento Tea Party, además de contribuir enormemente a desacreditar los argumentos en favor de la necesidad de tomar medidas contra el cambio climático.¹⁶⁰ Los hermanos Gupta, de origen indio, son dos hombres de negocios que mantienen una estrecha relación con el Presidente de Sudáfrica Jacob Zuma, sobre quien presuntamente ejercen una influencia indebida.¹⁶¹

Al igual que algunos de los principales accionistas, los súper ricos son otros de los mayores beneficiarios de que se persiga implacablemente el objetivo de anteponer el reparto de dividendos a cualquier otra consideración, lo que, como se explicaba al comienzo de esta sección, da lugar a la presión a la baja en los salarios y a los intentos de minimizar la tributación empresarial. De hecho, son los súper ricos quienes invierten en *hedge funds* y en fondos de capital riesgo.

Los impuestos son para los demás

Uno de los principales mecanismos a través de los cuales los súper ricos contribuyen al conjunto de la sociedad es a través de los impuestos que gravan su renta, su patrimonio y los rendimientos del capital, y que permiten financiar servicios públicos básicos y redistribuir la riqueza de los más ricos hacia las personas más vulnerables. Sin embargo, el FMI ha revelado que los sistemas fiscales de todo el mundo han ido reduciendo su progresividad desde principios de la década de 1980, rebajando el tipo máximo en el impuesto sobre la renta personal y la tributación sobre los rendimientos del capital, además de reducir el impuesto de sucesiones y el impuesto sobre la renta personal.¹⁶² Los datos recogidos por Oxfam para el “Índice sobre el compromiso para la reducción de la desigualdad”, que se publicará próximamente, han revelado que el tipo marginal máximo en el impuesto sobre la renta personal en los países en desarrollo se sitúa, de media, por debajo del 30%, y que la mayor parte de este tipo de impuestos no llega siquiera a recaudarse.¹⁶³ En Estados Unidos, el país de origen del 30% de los millonarios del mundo, el tipo máximo en el impuesto sobre la renta personal era del 70% en 1980; actualmente es del 40%, mientras que los rendimientos del capital tributan a un tipo aún más bajo, de apenas el 20%.¹⁶⁴

Los países están desesperados por atraer a los súper ricos y darles facilidades para eludir impuestos. Los llamados “exiliados fiscales” pueden comprar el derecho a vivir y trabajar en Reino Unido (pero evitando tributar) por 2 millones de libras. En Malta, pueden adquirir la ciudadanía plena por tan sólo 650.000 dólares. Además, existen

pruebas de que los súper ricos utilizan activamente la red mundial de paraísos fiscales y jurisdicciones protegidas por el secreto bancario para eludir el pago de impuestos. Un cálculo conservador sitúa en 7,6 billones de dólares el volumen de riqueza individual oculta en centros offshore.¹⁶⁵ Tan sólo en África, se calcula que los africanos ricos ocultan 500.000 millones de dólares en centros offshore, privando a los países africanos de 14.000 millones de dólares anuales en concepto de recaudación fiscal.¹⁶⁶ Las revelaciones incluidas en la filtración de los Papeles de Panamá en 2016 dieron a conocer la existencia de esta sofisticada y hermética red de paraísos fiscales y centros offshore. Aunque por supuesto la atención mediática se centró en las personas más conocidas implicadas en esta trama, la filtración también ha puesto de manifiesto lo habitual que resulta entre las grandes fortunas utilizar estos paraísos fiscales para evitar tributar en su país de origen, y cómo se ha creado una sofisticada red de intermediarios, abogados, asesores y bancos que lo facilitan.¹⁶⁷

3 ¿CÓMO HEMOS LLEGADO HASTA AQUÍ? LAS FALSAS PREMISAS QUE MARCAN EL RUMBO

Los Gobiernos son los principales responsables de las normas, regulaciones y políticas que rigen nuestras economías y configuran nuestras sociedades. Los Gobiernos pueden, si así lo deciden, utilizar su poder y las herramientas políticas a su disposición para tener un enorme impacto en la reducción de la desigualdad dentro un país, así como para trabajar en favor de aquellas personas que se encuentran en la parte más baja de la escala de distribución de los ingresos y del conjunto de la sociedad. Pero también pueden optar por hacerse a un lado, dejando que la brecha entre ricos y pobres se amplíe y se agrave la crisis de desigualdad.

Es evidente que, en las últimas décadas, la mayoría de los Gobiernos no ha hecho frente a la desigualdad. La ausencia de políticas públicas adecuadas en relación al salario mínimo y a la protección del derecho de los trabajadores a la negociación colectiva y a la huelga no han permitido elevar los estándares del trabajo digno. Las políticas fiscales y de gasto no logran lo suficiente para redistribuir la riqueza de los más ricos a los más pobres.

El conocimiento, los datos empíricos y la experiencia son fundamentales para la elaboración de políticas y normativas. Sin embargo, existen una serie de afirmaciones, creencias y premisas que pueden ejercer una influencia aún mayor. Las premisas que configuran las decisiones y medidas adoptadas por los Gobiernos, así como el asesoramiento que realizan las personas y las empresas y las acciones que llevan a cabo, tienen un impacto profundo y duradero en nuestras sociedades.

La actual “economía al servicio del 1%” se basa en una serie de falsas premisas. Algunas de ellas tienen que ver con la propia economía, mientras que otras están más relacionadas con un modelo concreto de política económica llamado “neoliberalismo”. Este capítulo analiza seis de estas falsas premisas, que ejercen una considerable influencia en la elaboración de políticas.

Cuadro 3: Los significados de un nombre. El retorno del neoliberalismo

Durante los últimos treinta años han predominado una serie de ideas basadas en la expansión de los mercados y el individualismo. Estas ideas han dado lugar a un incremento de los derechos, la movilidad y las libertades para las empresas, con la consiguiente reducción de la acción colectiva, la regulación pública y la intervención del Gobierno en la economía.

Estas ideas constituyen la base del llamado “Consenso de Washington”, un término acuñado en 1989 para definir las políticas aplicadas por el Banco Mundial y el FMI en los países en desarrollo durante las dos décadas siguientes. En los últimos años, figuras relevantes como el Gobernador del Banco de Inglaterra Mark Carney¹⁶⁹ y el economista Joseph Stiglitz¹⁷⁰ han utilizado el término “fundamentalismo de mercado” para definir estas mismas ideas.

“Para un gran número de personas (fundamentalmente de izquierdas), el neoliberalismo describe el orden mundial actual, y el hecho de que nadie se autodefina como neoliberal es la prueba de que nadie está dispuesto a defender dicho orden. Bueno, al menos ya no.”

Instituto Adam Smith¹⁶⁸

En principio, este conjunto de ideas fue bautizado como *neoliberalismo* por sus propios fundadores. En un informe de 1951, Milton Friedman¹⁷¹ planteaba que “el neoliberalismo ofrece la esperanza real de un futuro mejor y... de convertirse en una importante corriente de opinión”. Sin embargo, el término cayó en desuso entre sus seguidores y quedó asociado principalmente a sus críticos. Sin embargo, recientemente el uso del término neoliberalismo ha empezado a extenderse de nuevo, especialmente tras la publicación de un importante estudio del FMI en el que se debatía sobre el neoliberalismo y sus consecuencias para la desigualdad.¹⁷²

Es importante que, a la hora de analizar estas ideas, se tenga en cuenta que se trata de un conjunto de ideas y premisas que se vinculan entre sí de forma coherente. Para llevar a cabo este análisis, necesitamos un término que sea conocido y entendido por todos, tanto seguidores como detractores. En vista de su utilización en el informe del FMI y de que fue el nombre escogido por sus fundadores, en este informe Oxfam utiliza el término *neoliberalismo*, e insta a los demás a hacer lo mismo. El Instituto Adam Smith también ha sentido la necesidad de resucitar el uso de este término a fin de defenderlo con vigor.¹⁷³

FALSA PREMISA Nº1: EL MERCADO NUNCA SE EQUIVOCA, Y HAY QUE MINIMIZAR EL PAPEL DE LOS GOBIERNOS EN LA ECONOMÍA

Los mercados son siempre el mecanismo más eficiente para asignar valor. Los mercados suelen corregirse a sí mismos y los Gobiernos deben regularlos lo menos posible. Los mecanismos de mercado deben aplicarse todo lo humanamente posible.

Esta firme convicción en el poder de los mercados, unida a una visión negativa de la intervención de los Gobiernos, es un componente esencial del pensamiento neoliberal. El mercado es un motor de crecimiento y prosperidad increíblemente potente.

Sin embargo, sin intervención alguna, el mercado no es el mejor mecanismo para organizar y asignar valor a la mayoría de las cuestiones relativas a nuestra convivencia como sociedades, y desde luego que las fuerzas del mercado no garantizarán nuestro futuro común. Los mercados requieren una gestión cuidadosa al servicio de los intereses de las personas y del planeta. El excesivo crecimiento del sector financiero es una clara muestra de ello. Impulsado por la desregulación masiva, este sector utiliza su enorme poder de *lobby* y su influencia para conseguir que la legislación en ámbitos como la tributación sea más laxa; así, ha crecido a un nivel que no se ajusta a su utilidad social,¹⁷⁵ hasta llegar a poner de rodillas a la economía mundial en 2008.¹⁷⁶

“En lugar de generar crecimiento, algunas políticas neoliberales han incrementado la desigualdad, poniendo en peligro el crecimiento sostenible.”

FMI¹⁷⁴

Resulta evidente que, si bien los mercados resultan excepcionalmente útiles en muchos ámbitos de nuestra vida, su utilidad o aplicabilidad no son universales. Cuando se dan monopolios naturales, como en el caso de la provisión de grandes servicios de transporte o infraestructuras, resulta evidente la necesidad de que la propiedad pública o una regulación sólida corrijan las imperfecciones de la competencia en estos sectores y permitan garantizar el acceso a esos servicios.¹⁷⁷ Y, en determinados ámbitos de la vida humana, existen conceptos cuyo valor va más allá del precio.¹⁷⁸ Una atención sanitaria digna y una buena educación, por ejemplo, son un derecho para todas las personas, no sólo de aquéllas que puedan permitírselos. El Servicio Nacional de Salud del Reino Unido se considera uno de los servicios sanitarios más eficaces y eficientes del mundo.¹⁷⁹ Basado en la cooperación en vez de en la competencia, así

como en la planificación y la coordinación a nivel nacional, garantiza que nadie en el Reino Unido tenga que pagar por recibir atención médica. Los Gobiernos pueden y deben ser poderosos actores de la economía. Los estudios revelan que, actualmente, los recursos existentes permitirían eliminar tres cuartas partes de la pobreza extrema si se incrementase la recaudación fiscal y se recortasen el gasto militar y otros gastos igualmente regresivos.¹⁸⁰

FALSA PREMISA Nº2: LAS EMPRESAS TIENEN QUE MAXIMIZAR SUS BENEFICIOS Y LA RENTABILIDAD DE LOS ACCIONISTAS A TODA COSTA

La rentabilidad debe ser la principal medida del éxito de una empresa y el principal indicador de su eficiencia.

Se considera que reducir la contribución fiscal, los gastos en mano de obra y otros costes a la vez que se maximizan los beneficios es el pasaporte a la mejora de la rentabilidad. Se suele defender que éste es el modelo más eficiente para la creación de empleo y para la provisión de bienes y servicios, además de para compartir los beneficios con los dueños de las empresas a través del pago de dividendos a sus accionistas. Los inversores se sienten atraídos por aquellas empresas que ofrecen dividendos más elevados a cambio de su participación económica en ellas, lo cual a su vez atrae más inversión para las empresas más rentables; si éstas saben aprovechar dicha inversión, sus perspectivas de futuro se disparan.

Siguiendo esta línea argumental, se insta a los Gobiernos a implementar políticas que generen, atraigan, faciliten y apoyen a las grandes empresas en las que priman la maximización de los beneficios y los intereses de los accionistas. Esta idea ha dado lugar a la privatización de servicios que anteriormente eran públicos, desde ferrocarriles a hospitales, además de atraer el generoso apoyo de la comunidad internacional de donantes a las empresas.¹⁸¹ Este tipo de procesos ha generado un crecimiento exponencial de grandes empresas que operan de esta manera en términos de capitalización de mercado, y han impulsado el enorme papel del (desregulado) sector financiero a la hora de comercializar acciones de empresas cuyo objetivo es maximizar los beneficios a corto plazo.

Sin embargo, el tamaño y los beneficios que obtienen las grandes corporaciones actualmente deberían hacer sonar las señales de alarma. La teoría económica convencional nos dice que, en un mercado competitivo, los beneficios deben ser “normales”, y que un excesivo nivel de beneficios es síntoma de poder y rentas de tipo monopolísticos. Como se explicaba en el capítulo 2, unos beneficios de tales magnitudes sólo incrementan desproporcionadamente los ingresos de quienes ya tienen mucho, mientras que imponen una presión innecesaria sobre trabajadores, agricultores, consumidores y proveedores, así como sobre las comunidades y el medio ambiente. Es posible que satisfagan a los inversores ricos, pero también pueden ser perjudiciales para el conjunto de la sociedad. En el sector farmacéutico, por ejemplo, el objetivo de maximizar los beneficios suele traducirse en que el precio de los medicamentos sea lo más elevado posible, medicamentos que podrían ayudar a mucha más gente si su precio fuese asequible.¹⁸² El informe de 2016 del Grupo de Alto Nivel del Secretario General de Naciones Unidas sobre el Acceso a Medicamentos ponía de relieve “la incoherencia entre las estrategias de mercado y las necesidades de salud pública”.¹⁸³

Los países deben desechar la idea de que, para atraer inversiones de valor, tienen que mantener los salarios bajos. La investigación realizada en 2012 por la OIT reveló que esta teoría tiene una validez limitada: los beneficios positivos en términos de niveles de exportación y de inversión no bastaban para contrarrestar la disminución del consumo doméstico y de la demanda a causa de los bajos salarios.¹⁸⁵ El informe señalaba que, en el marco global, esta política terminaba siendo contraproducente. Una competencia a la baja en los salarios sólo lleva a un continuo descenso de la demanda global, ¿y entonces qué? Como señalaba uno de los investigadores del informe de la OIT, Ozlem Onaran: “Nuestro planeta no tiene relaciones comerciales con Marte”.¹⁸⁶

No obstante, ya existen pujantes modelos empresariales en todo el mundo que demuestran que la obtención de unos beneficios adecuados, frente a la maximización de beneficios, es viable. Dichos modelos, o dan prioridad a su misión social frente a la maximización de beneficios, o son empresas en las que los *stakeholders* o partes interesadas más afectadas por el negocio son también sus propietarios. Las cooperativas, empresas en las que los empleados son también sus propietarios, como es el caso de Mondragón (un conglomerado multinacional que ha promovido la seguridad laboral y escalas salariales equitativas), han aumentado considerablemente en muchas economías, y en numerosas ocasiones han superado a otras empresas en la expansión de su volumen de ventas y de la creación de empleo.¹⁸⁷ Asimismo, estas empresas llegan a renunciar a obtener beneficios adicionales a cambio de retribuir justamente a trabajadores y proveedores agrícolas o de incurrir en mayores costes de producción por gestionar las materias primas de forma más sostenible.

“Debemos distinguir entre empresas que maximizan beneficios y empresas que obtienen beneficios suficientes para reinvertir en su modelo, lo cual les permite proveer de bienes y servicios importantes. La clave del capitalismo es la obtención de unos beneficios razonables, frente a la maximización de beneficios”.

Pamela Hartigan, ex-directora del Centro Skoll de Emprendimiento Social en Oxford¹⁸⁴

FALSA PREMISA Nº3: LA RIQUEZA INDIVIDUAL EXTREMA NO ES PERJUDICIAL SINO SÍNTOMA DE ÉXITO, Y LA DESIGUALDAD INDIVIDUAL NO ES RELEVANTE

El hecho de que existan personas muy ricas se debe al éxito económico y a su propio talento y habilidades. La desigualdad entre los más ricos y los más pobres no importa siempre que la economía crezca.

Como ya se explica en el capítulo 2, la aparición de una nueva clase de “súper ricos” no sólo no es inocua, sino que es tanto un síntoma de la disfuncionalidad de nuestras economías como una de las causas que agravan dicha disfuncionalidad.

La idea de que los más ricos deben la mayor parte de su fortuna al trabajo duro y el talento sigue estando ampliamente aceptada, pese a que los datos demuestran lo contrario.¹⁸⁸ La visión de que no importa cómo hayan obtenido su riqueza sigue estando igualmente generalizada e instalada: los súper ricos contribuyen al crecimiento económico y estamos mejor con ellos que sin ellos. Sin embargo, los datos muestran lo contrario. El FMI ha demostrado que los países con una menor desigualdad crecen más, y durante más tiempo. Distintos estudios también han revelado que el aumento del número de millonarios ralentiza el crecimiento de un país.¹⁸⁹ Desde el punto de vista económico, no tiene mucho sentido que tanta riqueza se concentre en tan pocas manos; además, esta tendencia se perpetúa por sí misma, ya que los ricos utilizan su poder para reforzar su posición económica, agudizando aún más la desigualdad.

FALSA PREMISA Nº4: EL CRECIMIENTO DEL PIB DEBE SER EL PRINCIPAL OBJETIVO DE LA ELABORACIÓN DE POLÍTICAS

El crecimiento del PIB es el mejor indicador de la buena marcha de un país.

El Producto Interior Bruto fue creado por Simon Kuznets en 1937. Sumando la totalidad de la producción de personas, empresas y Gobiernos, se convirtió en una herramienta estándar para dimensionar la economía de un país. Es evidente que el PIB se ha convertido en un indicador poderoso para medir la calidad de vida y muchos resultados relativos al desarrollo humano, pero su uso se ha extendido más allá de la utilidad para la que fue concebido inicialmente. Actualmente, la mayor parte de los políticos, economistas y medios de comunicación lo utilizan de forma “maximalista” como indicador para medir el desempeño de una nación (y por lo tanto de sus líderes).¹⁹¹ En política internacional, el poder e influencia de un país se definen invariablemente en función del tamaño de su PIB.

Sin embargo, el PIB no cumple con esta función. En abril de 2016, *The Economist* afirmó que el PIB “es un indicador de prosperidad profundamente deficiente, y sigue empeorando con el tiempo”.¹⁹³ Y lo que es más importante, al tratarse de una media, el PIB per cápita no tiene en cuenta la desigualdad. En Zambia, donde el PIB ha aumentado un 6% de media anual entre 1998 y 2010, la mayor parte de los beneficios de este crecimiento ha ido a manos de los más ricos. De hecho, el índice de pobreza se incrementó del 43% al 64% durante dicho periodo, con cuatro millones de personas más viviendo por debajo del umbral de la pobreza.¹⁹⁴

El PIB no tiene en cuenta el trabajo no remunerado que llevan a cabo las mujeres, y que constituye un enorme apoyo para la economía de cualquier país. Incluso con cálculos conservadores, se estima que el tiempo que las mujeres dedican a llevar a cabo el trabajo de cuidados no remunerado tiene un valor de 10 billones de dólares anuales.¹⁹⁶ En las economías avanzadas, un mayor crecimiento económico puede asociarse al estancamiento e incluso al descenso en los indicadores de la calidad de vida, ya que los costes asociados al incremento del PIB superan a los beneficios.¹⁹⁷

FALSA PREMISA Nº5: ESTE MODELO, BASADO EN LA MAXIMIZACIÓN DEL CAPITAL Y DE LOS BENEFICIOS, ES NEUTRAL DESDE EL PUNTO DE VISTA DEL GÉNERO

Las personas son “agentes económicos” que no necesitan definirse de acuerdo con identificadores sociales; su género, clase social, etnia, etc. son irrelevantes, de manera que son sus capacidades y esfuerzo los que determinan sus resultados, y no el hecho de ser hombre o mujer.

Gracias a los avances de las últimas décadas, en la actualidad millones de mujeres se han incorporado por primera vez al mercado laboral formal, lo cual puede mejorar considerablemente su autonomía, especialmente al ofrecerles independencia económica.¹⁹⁸ Actualmente, las mujeres están al mando de grandes empresas globales como Facebook e IBM, y de Gobiernos como los de Alemania y Birmania.

No obstante, estamos lejos de la plena igualdad de oportunidades. Siguen existiendo grandes obstáculos a la plena participación de las mujeres en la mayoría de los países.

“... el bienestar de un país difícilmente puede inferirse de una medida de ingreso nacional [definida por el PIB].”

Simon Kuznets, el economista que creó el “PIB”¹⁹⁰

*“El PIB mide todo excepto aquello por lo que merece la pena vivir”*¹⁹²

Robert Kennedy, 1968

“La correlación entre el crecimiento del PIB per cápita y los ODM no vinculados al ingreso es prácticamente cero... el crecimiento sólo no basta.”

F. Bourguignon, et al.¹⁹⁵

En muchas economías, el acceso de la mujer a activos económicos como la tierra es muy limitado.¹⁹⁹ En su edición de 2016, el informe global sobre la brecha de género del Foro Económico Mundial reveló que aún existe un abismo de género en términos de participación política y que, a pesar de los avances, las mujeres tienen un menor acceso a la atención sanitaria y la educación.²⁰⁰ Existe un freno aún a la participación de las mujeres en la economía y son mayoría en la parte más baja de la escala de distribución de los ingresos. ActionAid calcula que, en los países en desarrollo, si los salarios y el acceso al trabajo remunerado de las mujeres fuesen iguales que los de los hombres, la mejora económica de las mujeres ascendería a 9 billones de dólares.²⁰¹ Mientras dichos obstáculos sigan existiendo, los derechos de las mujeres y la igualdad de género no mejorarán, incluso en contextos de crecimiento económico. Es necesario adoptar medidas concretas para que el crecimiento sea más inclusivo para todos y todas, y de modo que los beneficios se redistribuyan hacia las mujeres. Al obviar estos obstáculos, el actual modelo económico contribuye a perpetuar las desigualdades de género.

Los enfoques económicos neoliberales no sólo ignoran estas barreras, sino que de hecho se nutren de las normas sociales tradicionales que restan autonomía a las mujeres. Los países con grandes sectores orientados a la exportación se benefician especialmente de contar con una amplia mano de obra no cualificada y que no puede hacerse oír. Muchos de estos empleos están reservados a las mujeres, a causa de su “desventaja competitiva”.²⁰³ Son mayoritariamente mujeres de países en desarrollo, que trabajan por salarios de miseria y con escasos derechos en zonas francas o zonas económicas especiales, quienes proveen la mano de obra barata requerida para satisfacer las necesidades del mercado global.²⁰⁴ No es casualidad que el 95% de las personas que trabajan en la zona económica especial de Camboya sean mujeres. El Banco Asiático de Desarrollo, que promueve las zonas económicas especiales en la región, explicó de manera explícita la lógica de contratar mujeres en un informe de 2015: “Suele decirse que las mujeres tienen las manos ágiles y la paciencia con las tareas rutinarias que requieren los laboriosos procesos que suelen realizarse en esas zonas, y son menos propensas que los hombres a hacer huelga o alterar la producción de cualquier otro modo”.²⁰⁵ Asimismo, las mujeres son las principales afectadas por la amenaza de la violencia a lo largo de su vida, incluido en el entorno laboral. Una de cada tres mujeres de todo el mundo sufre violencia sexual por parte de su pareja en algún momento de su vida,²⁰⁶ además, las mujeres están expuestas a un mayor riesgo de ser víctimas de trata de personas y de extorsión sexual en su lugar de trabajo. Las economías se aprovechan de estas normas sociales tradicionales en lugar de hacerles frente, de modo que la desigualdad de género se entrelaza con la económica, lo cual da lugar a que las mujeres sean mayoría en la zona más baja de la escala de distribución de los ingresos.

En el otro extremo del espectro laboral, las líderes empresariales mujeres siguen siendo la excepción y no la regla, incluso en países donde las brechas educativa y sanitaria se han cerrado (ver Tabla 2).²⁰⁷ Los datos de la *World Values Survey* (Encuesta Mundial de Valores) revelan que la mitad de la población, hombres y mujeres, creen que “en general los hombres desempeñan mejor los puestos ejecutivos que las mujeres”, y casi el 90% de los hombres de Pakistán, Egipto y Yemen son de esta opinión.²⁰⁸ En lugar de hacer frente a las normas tradicionales de género y crear un entorno favorable para la consecución de la igualdad, la creciente brecha salarial y de poder entre hombres y mujeres contribuye a incrementar tanto la brecha salarial de género a nivel mundial, que actualmente se sitúa en el 23%,²⁰⁹ como la diferencia en la distribución de la riqueza (sólo el 11% de los súper ricos son mujeres)²¹⁰, arraigando aún más la inequidad de género en nuestras sociedades.

“En los últimos 10 años, hay cada vez más mujeres diplomadas y licenciadas, lo cual se traduce en cada vez más mujeres en niveles básicos de empleo, e incluso más mujeres en niveles directivos inferiores. Pero no hay absolutamente ningún avance en la alta dirección”.²⁰²

Sheryl Sandberg,
Directora de
Operaciones de
Facebook

Existe la clara necesidad de cambiar la propia economía a fin de garantizar que el crecimiento beneficie de forma equitativa a las mujeres, además de cuestionar las normas sociales tradicionales y de valorar la contribución de las mujeres a la sociedad. Asimismo, resulta más que evidente que las normas sociales tradicionales responsabilizan a las mujeres del cuidado de los niños; de hecho, las mujeres llevan a cabo una media de 2,5 veces más del trabajo de cuidados que los hombres (ver Tabla 2). La economía no reconoce el valor intrínseco de esta labor, que es invisible en la contabilidad nacional con la que se mide la producción de un país. En consecuencia, este trabajo no suele remunerarse. Las mujeres se enfrentan todos los días al reto de encontrar un equilibrio entre el trabajo de cuidados no remunerado y la necesidad de ser agentes económicos para poder ganarse la vida. Datos recientes apuntan a una creciente crisis en el cuidado de los niños en los países en desarrollo, donde esta necesidad sencillamente no se satisface.²¹¹

La violencia sexual y de género tiene consecuencias dramáticas y duraderas en la vida de las mujeres de todo el mundo.²¹² Dichos actos constituyen un abuso de los derechos humanos que también es ignorado por los cálculos económicos convencionales, a pesar de tratarse de un problema generalizado en nuestras sociedades. Este tipo de actos ni siquiera se registran a la hora de calcular el PIB. Si no nos centramos en cambiar la economía misma, las normas sociales tradicionales y la discriminación seguirán profundamente arraigadas en nuestras sociedades, en lugar de ser cuestionadas.²¹³

FALSA PREMISA N°6: EL PLANETA OFRECE RECURSOS ILIMITADOS A LA ECONOMÍA

La mayoría de los insumos medioambientales son externos a la economía. No se reflejan en la cuenta de resultados de una empresa, ni en el PIB de un país, lo cual significa que no tienen coste alguno.

Gran parte de nuestro crecimiento económico depende de los insumos que proporcionan los recursos naturales o de los sistemas naturales que permiten procesar los desechos. Nos servimos de recursos naturales como los combustibles fósiles, la madera, la pesca, la capa de suelo arable, los metales, el agua dulce, la arena y la grava, y miles de materiales más. Sin embargo, como la mayoría de los insumos y productos medioambientales no aparecen en la contabilidad nacional de los países o los balances generales de grandes empresas, es posible ignorarlos totalmente, como si fueran gratuitos, un pozo sin fondo. Cuanta más prioridad se da a la maximización de los beneficios y a los beneficios a corto plazo, mayor es la ceguera medioambiental de nuestras economías, ya que se suprime cualquier tipo de visión a largo plazo.

Esto ocurre a pesar de ser evidente que el crecimiento económico ha sido eminentemente extractivista y basado en la explotación del medio ambiente. Durante más de 40 años, la demanda que la actividad humana ha exigido a la naturaleza ha sido mayor que la capacidad de recuperación del planeta. Estamos agotando los recursos naturales, talando los árboles a un ritmo más rápido del que pueden crecer, agotando los bancos de peces.²¹⁶ Actualmente, nuestro planeta necesita un año y seis meses para reponer las reservas de recursos naturales que utilizamos cada año.²¹⁷

Los insumos medioambientales que consumen las empresas también generan unos costes muy superiores a los que estas empresas han pagado, ya que el precio lo han asumido otros. Por ejemplo, la mercantilización de la tierra, que supone que las empresas adquieran grandes superficies de terreno para dedicarlo a la agricultura

“... excluir el grueso del trabajo que realizan las mujeres (reproductivo, crianza de los hijos, trabajo doméstico y producción de subsistencia), hace que parezcan menos productivas y más dependientes de lo que realmente son.”

Marilyn Waring, *Si las mujeres contaran*²¹⁴

“Las empresas están interesadas en sus impactos medioambientales en la medida en que éstos afectan a sus beneficios, actuales o futuros. Es posible que adopten posturas que parezcan altruistas para mejorar su imagen pública, pero la premisa sobre la que se basan esas medidas es que éstas servirán para aumentar sus beneficios futuros.”

Lenny Bernstein, científico durante 30 años en Exxon Mobil²¹⁵

comercial extensiva, está impulsada por el potencial de obtener grandes rendimientos. Mientras tanto, las comunidades que antes vivían de esas tierras o se beneficiaban de ellas suelen verse desplazadas y quedar empobrecidas, y los suministros de agua de la región en cuestión pueden verse gravemente afectados por las actividades de la agroindustria.²¹⁸ Los cambios en el uso de la tierra suelen tener impactos sociales más amplios, como la pérdida de la biodiversidad y consecuencias para el clima. Las empresas de petróleo y gas han obtenido inmensos beneficios de la extracción de combustibles fósiles, pero es el resto de la sociedad y las generaciones futuras quienes deben asumir el coste de los impactos que esta industria altamente contaminante tiene sobre el clima. Un informe de Trucost revela que si las cuentas de resultados de las empresas incluyeran los costes medioambientales, las industrias más importantes del mundo no serían rentables.²¹⁹

El cambio climático constituye una de las pruebas más claras de la desigualdad y la injusticia global. Oxfam ha calculado que el 10% más rico de la población mundial es responsable de la mitad de las emisiones totales.²²⁰ Sin embargo, son las comunidades más pobres quienes se enfrentan a las consecuencias más graves de estas emisiones. Son las mujeres quienes están expuestas a un mayor riesgo, especialmente las que viven en comunidades rurales, ya que suelen depender de la agricultura y apenas tienen otras alternativas para ganarse la vida.²²¹ Se ha demostrado incluso que la desigualdad en sí misma puede incrementar las emisiones de carbono. Datos de 158 países indican como posibles causas el incremento del consumo debido a una competencia por el estatus y al deseo de emulación; una mayor demanda de crecimiento que deja a un lado las cuestiones redistributivas; el mayor poder relativo de los ricos para influir sobre la elaboración de políticas en su beneficio; y los intereses de grandes corporaciones privadas muy contaminantes.²²²

4 LA ALTERNATIVA: UNA ECONOMÍA MÁS HUMANA Y JUSTA

Una mirada al mundo que nos rodea permite observar los impactos negativos de la desigualdad extrema y nos hace temer por el rumbo de nuestro futuro. Está claro que necesitamos un cambio profundo.

Si queremos que el bienestar de todos y la supervivencia del planeta sean los objetivos principales de la economía, en vez de un mero subproducto deseable del mercado libre, tendremos que diseñar nuestras economías para que sirvan explícitamente a tales fines. Una economía humana aspira a hacer frente a los problemas que han contribuido a la actual crisis de desigualdad, e incorpora algunos ingredientes imprescindibles sobre los que construir un nuevo modelo, tal y como se esboza en este informe.

“Somos la primera generación que puede poner fin a la pobreza, y la última que puede acabar con el cambio climático.”²²³

Ban Ki-moon, ex
Secretario General de
las Naciones Unidas,
2015

Cuadro 4: Ingredientes esenciales de una economía humana

Una economía humana es aquella que responde a las necesidades de las personas y del planeta, y que reconoce que esto no se puede lograr dejando que las fuerzas del mercado actúen solas. En una economía humana, el Gobierno es el garante de los derechos y las necesidades de todas las personas; es una fuerza creativa para el progreso y es responsable de gestionar los mercados en función del interés común. Ello requiere de un Gobierno eficiente, responsable y democrático que actúe en nombre de toda la ciudadanía, y no por el interés de una pequeña élite poderosa. Una economía humana es aquella en la que las personas son valoradas con equidad y no discriminadas en función de su género, color de piel o etnia, y en la que se protegen los espacios vitales para la sociedad civil y los grupos de mujeres.

- Una economía humana haría a los Gobiernos nacionales responsables frente al 99% de la población, con un rol más intervencionista en sus economías para hacerlas más justas y sostenibles.
- Una economía humana haría a los Gobiernos nacionales cooperar para resolver los problemas globales como la evasión y la elusión fiscal, el cambio climático y otros daños medioambientales.
- Una economía humana vería cómo las grandes empresas son diseñadas de tal manera que aumenten la prosperidad de todas las personas, y contribuyan a un futuro sostenible.
- Una economía humana no toleraría la concentración extrema de la riqueza ni la pobreza extrema, y la brecha entre ricos y pobres sería mucho menor.
- Una economía humana funcionaría para las mujeres al igual que para los hombres.
- Una economía humana aseguraría que los avances tecnológicos fueran dirigidos de manera activa en beneficio de todas las personas, en lugar de implicar pérdida de empleo para los trabajadores o más riqueza para los dueños de las grandes empresas.
- Una economía humana garantizaría un futuro medioambientalmente sostenible mediante la eliminación de los combustibles fósiles y la promoción de una transición rápida y justa hacia las energías renovables.
- Una economía humana mediría el progreso en función de lo que realmente importa, y no sólo del PIB. Ello incluiría los trabajos de cuidados no remunerados que realizan las mujeres, y el impacto de nuestras economías en el planeta.

Esta visión de una economía humana, lejos de ser radical o nueva, está anclada en principios y valores que desde hace mucho tiempo han sido centrales para las personas, comunidades y movimientos sociales en todo el mundo.²²⁴ Desde la economía feminista, que otorga un valor central a la justicia, la sostenibilidad y los cuidados,²²⁵ a la economía ecológica, que reconoce desde hace mucho tiempo la interdependencia entre la economía humana y los ecosistemas naturales, así como la necesidad de valorar el capital natural, pasando por el trabajo pionero de Amartya Sen,²²⁶ hay numerosas teorías y ejemplos concretos de éxito en los que se apoya el concepto de economía humana. También podemos encontrar estos principios resonando en casi todas las religiones del mundo,²²⁷ en lo que la neurociencia dice que hace brillar nuestras mentes,²²⁸ en lo que la psicología dice que es lo que las personas realmente necesitan para su bienestar,²²⁹ y en lo que la mayoría de la gente, cuando tiene la oportunidad de parar y pensar, cree que importa realmente.²³⁰

GOBIERNOS AL SERVICIO DEL 99%

Gobiernos responsables, receptivos y eficientes han sido la gran fuerza igualadora de la historia de la humanidad. Se erigen con el deber de atender las necesidades colectivas de la ciudadanía, y operan con miras amplias para optimizar la distribución de recursos, ahora y de cara al futuro. Tienen la habilidad de diseñar economías que maximicen los rendimientos de la libertad de mercado en beneficio de todas las personas, a la vez que minimizan la inseguridad y el miedo que pueden traer consigo los mercados. Pueden proveer de servicios como la salud, educación y agua potable para garantizar que éstos son accesibles para todas las personas en cumplimiento de sus derechos, y no como un privilegio. La acción de los Gobiernos es la única vía para hacer frente al reto del cambio climático antes de que sea demasiado tarde.

Sin embargo, con demasiada frecuencia los Gobiernos son reacios a intervenir y se convierten en poco más que una extensión del poder de las élites. Lamentablemente, los mecanismos democráticos por sí mismos no bastan para revertir esa tendencia. En todo el mundo, el dinero habla a menudo más fuerte que los votos. Una economía humana procuraría por tanto devolver al Gobierno un papel positivo y proactivo, al tiempo que requeriría revitalizar la democracia genuina y proteger el espacio público.

Cómo llevar esto a la práctica diferirá de un país a otro. Las siguientes son algunas de las medidas que se podrían incluir:

- Establecer sólidos mecanismos de representación ciudadana y de supervisión de los procesos de planificación y decisión del Gobierno. Algunos ejemplos positivos en esta línea incluyen los presupuestos participativos, mecanismos como el defensor del pueblo y la apertura de canales para la participación democrática. La ciudadanía debe involucrarse en la elaboración de nuevas formas de medir el progreso que contribuyan a definir cuáles son los objetivos del Gobierno y la finalidad de la economía.
- Promover y proteger el espacio de la ciudadanía. Esto es fundamental para lograr una mayor equidad, especialmente para las mujeres, y puede fomentarse de manera activa mediante la financiación a organizaciones de mujeres, la promoción de espacios legales donde organizarse en libertad, y la formación y capacitación en técnicas de incidencia política.
- Asegurar la diversidad entre las personas que optan y logran alcanzar espacios en la vida pública, de manera que no sean sólo las élites quienes dicten y promulguen las leyes.

- Recuperar la visión de planificación estratégica y de orientación de la inversión de los Estados para lograr unos resultados progresistas. La inversión pública desempeña un papel crucial en la investigación y el desarrollo de tecnologías innovadoras.
- Reconocer que el Gobierno no es solo un garante, sino el proveedor más eficiente y efectivo de muchos servicios públicos, especialmente de aquellos donde se da una mayor tendencia al monopolio o cuyo valor no está adecuadamente reflejado en el precio.
- Los Gobiernos deben aumentar la recaudación proveniente de impuestos a las grandes fortunas y empresas, mediante una fiscalidad progresiva que garantice que éstas realizan una contribución justa, de manera que la sociedad resulte más igualitaria.
- Los Gobiernos deben usar su capacidad de influencia para promover nuevos modelos de negocio orientados hacia el largo plazo y con objetivos que vayan más allá de la maximización de beneficios a cualquier coste.
- Los Gobiernos también deben invertir en la creación de empleo. En concreto, la inversión en servicios públicos y en estructuras sociales podría generar nuevos empleos que además pondrían en valor los trabajos no remunerados que ocupan mayoritariamente mujeres, pero que benefician a todos. El trabajo informal debería ser reconocido, para que se otorguen derechos y protección a los trabajadores en la economía informal.
- Los medios de comunicación deben ser independientes, libres de la influencia de Gobiernos y élites ricas.
- Establecer registros públicos obligatorios para los *lobbies* y una regulación más estricta de los conflictos de interés, poner límites a la financiación de las campañas de los partidos políticos, y garantizar total transparencia sobre los intereses en juego en asuntos que conciernen al dinero y la política.
- Establecer comisiones nacionales públicas sobre desigualdad que realicen valoraciones anuales sobre las distintas opciones políticas (regulación, política tributaria y gasto público, y privatización de servicios), y su impacto sobre el aumento de los ingresos, la riqueza y las libertades de todas las personas, así como sobre la reducción de la desigualdad.
- Una figura de “comisario para futuras generaciones” podría ayudar a supervisar que las decisiones políticas garanticen la sostenibilidad.

Cuadro 5: ‘Shining Mothers’ (Madres que sobresalen) en la economía informal en Kenia

Jane Muthoni tiene 50 años y regenta un puesto ambulante en uno de los suburbios de Nairobi. No puede costearse la licencia comercial para vender sus productos de manera legal en los supermercados. En un barrio sin asfaltado y donde el agua corriente apenas funciona tres días a la semana, a ella y a otros comerciantes como ella se les exige pagar 50 Shillings (KES) al día en concepto de impuestos locales. Estas tasas han sido devastadoras para unos negocios cuyo valor no supera los 100 ó 200 KES. Entretanto, el Gobierno de Kenia ha otorgado paquetes de incentivos fiscales a grandes empresas que se establecen en las zonas económicas de carácter especial creadas recientemente. Kenia renuncia a ingresar 1.100 millones de dólares anuales por las exoneraciones fiscales a grandes empresas.

Jane forma parte de un grupo denominado las ‘*Shining Mothers*’ (Madres que sobresalen), que recibe el apoyo de Oxfam para la capacitación en técnicas de negocio y organización comunitaria. En una reunión reciente con la administración local, Jane y otras mujeres del grupo plantearon el tema de la recaudación de las tasas locales, y se decidió que la administración sólo pasaría a recaudar dos veces a la semana. Animadas con este logro, las ‘*Shining Mothers*’ han puesto freno a las tasas abusivas y han conseguido mejorar su capacidad de ahorro para poder pagar una licencia comercial.

LOS GOBIERNOS DEBEN COLABORAR, NO SÓLO COMPETIR

La cada vez mayor toma de conciencia global y el reconocimiento de la necesidad de resolver los problemas mundiales de manera colectiva son motivo de celebración. Por ejemplo, la proliferación de cumbres y compromisos mundiales, especialmente las relacionadas con la pobreza,²³¹ el cambio climático,²³² y las migraciones internacionales²³³ ofrecen un espacio propicio para la toma de decisiones globales de manera colectiva. Una economía humana global reconoce que existen importantes desigualdades entre los países, lo que implica que no sólo es necesario abordar dichas desigualdades, sino que además distintos países tienen distintos niveles de responsabilidad a la hora de hacer frente a los retos globales. Pero todos los países deben tener la misma voz en las decisiones clave para superar estos retos que afectan a todos.

Una economía humana pondría freno a la manera en que la globalización se ha aprovechado para imponer principios neoliberales que enfrentan a los países entre sí en una carrera a la baja en cuanto a impuestos y salarios, y que libera a las empresas multinacionales de la obligación de rendir cuentas. En su lugar, una economía humana potenciaría las oportunidades que presenta la cooperación mundial, en lugar de la competencia.

Colaborar en el empleo y los salarios

Una economía humana parte de la base de que todo trabajo humano es igualmente merecedor de un salario decente, y de que los derechos laborales se protegen. Promueve la idea de la colaboración global para proteger los niveles salariales, fomentar el trabajo decente y, en último término, aumentar la demanda global. Algunas señales indican que las empresas empiezan a reconocer que hay alternativas a la

carrera de creciente explotación y deshumanización por la reducción de los costes laborales.

Las políticas nacionales que garanticen un salario digno, la no discriminación por cuestiones de género o raza, unos estándares de condiciones laborales decentes y la protección de los derechos laborales, deben acompañarse de un mayor compromiso mundial para cooperar en el plano internacional. Esto se podría hacer mediante acuerdos regionales, tales como la propuesta de un salario mínimo en ASEAN (Asociación de Naciones del Sudeste Asiático); o exigiendo a las multinacionales que inviertan más en sus cadenas de suministro, para garantizar el trabajo decente más allá de las fronteras.

Cuadro 6: Salario mínimo en ASEAN

Durante las últimas dos décadas, la proporción del ingreso nacional que recibe el 10% más rico de la población de China, Indonesia, Laos, India, Bangladesh y Sri Lanka ha aumentado en más de un 15%, mientras que la del 10% más pobre ha disminuido en más de un 15%. Debido a una combinación de discriminación y trabajo en sectores poco remunerados, los salarios de las mujeres en Asia se sitúan entre un 70% y un 90% del de los hombres. Muchas mujeres luchan por sobrevivir con un salario mínimo que, en muchos países de Asia (si lo hay) es de media una cuarta parte del ingreso que permitiría un nivel de vida decente. Durante el Foro Económico Mundial de la ASEAN en junio de 2016, Indonesia, junto con Camboya y Vietnam, apoyaron la idea de establecer un salario mínimo en toda la zona ASEAN, para frenar la carrera a la baja en la región.

Colaborar en política tributaria

Si bien los Gobiernos pueden hacer (y están haciendo) mucho, por su cuenta, para mejorar la progresividad de los sistemas tributarios, hay ciertos límites a lo que pueden lograr de manera unilateral. Una economía global requeriría que los países permitieran una mayor cooperación en materia tributaria. Como es natural, esto debe comenzar con un esfuerzo global real por poner fin a la evasión y elusión fiscal, y al uso de paraísos fiscales. También supone acabar con la carrera a la baja en la tributación empresarial, que erosiona la capacidad de los países de responder ante su ciudadanía. Un gran consenso global debería poner fin a la competencia desleal que genera incentivos fiscales improductivos, así como acuerdos secretos entre grandes empresas y Gobiernos. Lograr un terreno de juego equilibrado en la tributación empresarial requiere medidas de transparencia, incluidos los reportes públicos desglosados por país, transparencia sobre la propiedad efectiva de las empresas, y transparencia por parte de los Gobiernos en cuanto a los incentivos fiscales que otorgan y, en concreto, sobre los *tax rulings* (resoluciones tributarias) entre empresas y Gobiernos. Hasta el momento, los intentos de colaboración dentro del proceso liderado por la OCDE de lucha contra la erosión de la base imponible y el traslado de beneficios (BEPS, por sus siglas en inglés) han sido irregulares e inadecuados, y es necesario un nuevo proceso global más ambicioso, que incorpore a los países en desarrollo en condiciones de igualdad en la toma de decisiones.

NEGOCIOS RENTABLES, PERO NO *BUSINESS AS USUAL*

Una economía humana se tiene que articular en torno a un sector empresarial pujante y exitoso, basado en la idea de estructuras empresariales que encuentran su motivación en el beneficio compartido con el conjunto de la sociedad, y no solo de sus ricos accionistas. En todo el mundo se han dado historias de éxito que demuestran la viabilidad comercial de modelos empresariales que tienen niveles de beneficios adecuados –aunque no maximizados– (ver Cuadro 7). Algunos estudios académicos sobre la participación de los trabajadores en el accionariado, por ejemplo, muestran que estos modelos de negocios también generan crecimiento del empleo²³⁵ y remuneraciones más elevadas para sus trabajadores.²³⁶ Modelos alternativos al capitalismo accionarial no sólo son viables, sino que están proliferando con éxito.

*“Estoy completamente convencido de que nuestro futuro depende de nuestra pericia para explorar e inventar nuevos modelos de negocio y nuevos tipos de empresas multinacionales.”*²³⁴

Franck Riboud,
presidente del consejo
directivo del grupo
Danone y cofundador de
la empresa social
Grameen-Danone Foods

Cuadro 7: Hacer negocios de manera diferente

Son numerosos los ejemplos de organizaciones que adoptan prácticas comerciales con objetivos sociales y medioambientales. En estos casos, el negocio es el motor, y la generación de excedentes no es el objetivo último sino un mecanismo para alcanzar objetivos más amplios. A continuación, se muestran algunos ejemplos que ilustran que es posible construir sobre las prácticas empresariales para crear una economía humana.

Mondragón es una cooperativa multinacional española que opera en los sectores industriales, financiero, de la distribución y, a través de su Universidad, en investigación y desarrollo, y generación de conocimiento. La propiedad es de los trabajadores; tiene un volumen de negocio de cerca de 13.000 millones de euros, y emplea a 74.000 personas. La toma de decisiones es democrática y su estructura de gobierno incluye una asamblea general de miembros elegidos por votación. Es famosa por haber promovido la seguridad en el empleo (mediante el trabajo compartido y la movilización interna del personal), así como las escalas salariales equitativas, siendo la retribución más alta en la empresa no más de nueve veces superior a la más baja.²³⁷

COOPECAN es una cooperativa de Alpaca ubicada en la zona alta de los Andes en Perú.²³⁸ Se fundó en 2008 para promover el bienestar y el desarrollo de los productores de lana, inclusive mediante la capacitación sobre cómo lidiar con los impactos del cambio climático (por ejemplo, sobre nuevas técnicas de reproducción animal y de riego). Ahora cuenta con más de 7.000 miembros; tanto los miembros como sus familias se benefician del poder de negociación colectiva que ofrece la cooperativa. COOPECAN les ha permitido acordar precios justos con las grandes compañías que, de otro modo, hubieran arrastrado los precios a la baja. La cooperativa también gestiona su propia fábrica para procesar la lana, evitando así pasar por intermediarios que se llevarían una parte del beneficio (lo que reduciría en último término la remuneración que perciben los productores).

Eileen Fisher es una importante marca de ropa en los Estados Unidos, que diseña y produce ropa femenina de alta calidad. Fundada en 1984, en la actualidad emplea directamente a unas 1.200 personas, e indirectamente a unas 10.000 en sus cadenas de suministro. Está en proceso de utilizar algodón 100% orgánico, y está examinando de cerca a sus proveedores de rayón para asegurar que no utilicen materias que contribuyan a la destrucción de las selvas. La propiedad de la compañía es de los trabajadores (bajo el modelo ESOP – *Employee Stock Ownership Plan*) y cuenta con Certificación B (certificación de empresas que aspiran a satisfacer al conjunto de la sociedad así como a los

intereses de los accionistas). De manera consciente, la empresa se resiste a las presiones de crecer por crecer, y como consecuencia de esta decisión ha reducido su gama y ha decidido no seguir aspirando a abrir dos o tres tiendas nuevas cada año. En su lugar, ha abierto un centro dedicado a reciclar y dar una segunda vida a sus propias prendas más antiguas. Está tratando de definir “buen crecimiento” y de salir adelante sin dañar el medio ambiente, ni perjudicar a sus empleados, ni a quienes participan en su cadena de suministro.

Los Gobiernos pueden desempeñar un liderazgo fundamental en el diseño de la economía junto con estas empresas, no solo evitando relegarlas únicamente al entorno de la economía social, sino apoyándolas para que se conviertan en el modelo a seguir. Algunos Gobiernos están empezando a mostrar que pueden favorecer este tipo de modelos. Por ejemplo, Corea del Sur,²³⁹ Singapur,²⁴⁰ Vietnam,²⁴¹ Tailandia²⁴² y el Reino Unido²⁴³ tienen normativas que favorecen a las empresas sociales en el marco de la contratación pública, de licitaciones e incluso en el tratamiento fiscal que reciben. La propiedad de empresas en manos de los trabajadores ha sido incentivada en ocasiones con beneficios fiscales.²⁴⁴ Liberia incluso ha establecido zonas económicas especiales para empresas sociales,²⁴⁵ y Filipinas está contemplando adoptar una ley de gran alcance que apoyaría a las empresas sociales que responden a las necesidades de las personas que viven en la pobreza.²⁴⁶ Este tipo de modelo de empresa no es nuevo. Más de 1.000 millones de personas en el mundo forman parte de cooperativas, que generan más de 250 millones de empleos y que han evolucionado hacia nuevos modelos de negocio desde sus comienzos, casi dos siglos atrás. En Kenia, los medios de vida del 50% de la población dependen de cooperativas, mientras que en Canadá, el 40% de la población forma parte de alguna cooperativa.²⁴⁷ Entre tanto, en el Reino Unido, cerca de un millón de personas trabajan en empresas sociales.²⁴⁸

Este tipo de modelos de negocio está prosperando a pesar de las numerosas trabas que impone el sistema económico para su financiación, y no reconoce el valor que aportan a la sociedad. Las empresas que prometen canalizar sus beneficios hacia los prósperos inversores consiguen más financiación y en mejores condiciones, mientras las cooperativas, las empresas sociales y las empresas propiedad de los trabajadores no les queda más remedio que acceder al endeudamiento para financiarse o, si tienen suerte, a filántropos que les apoyen. Una economía humana inclinaría la balanza a favor de estos modelos de negocio por encima de la búsqueda insaciable del beneficio económico.

ACABAR CON LA CONCENTRACIÓN EXTREMA DE LA RIQUEZA PARA TERMINAR CON LA POBREZA

La concentración extrema de la riqueza y la desigualdad extrema no existirían en una economía humana. Esto se podría alcanzar si se apoyara el diseño de empresas y de la economía de manera que no se generara una riqueza excesiva, en primer lugar, por ejemplo, estableciendo límites a las remuneraciones más altas, y premiando modelos de negocio que no otorguen retribuciones inmerecidas a los accionistas. En segundo lugar, sólo se podrá acabar con la concentración extrema de la riqueza si se dan los pasos necesarios para poner fin a la influencia indebida que ejercen las élites sobre la política y la economía.

Más allá de estas medidas, la principal herramienta para eliminar la concentración excesiva de la riqueza es la política tributaria. Los tipos impositivos máximos en los impuestos sobre la renta deberían aumentar en prácticamente todos los países. El FMI

ha planteado que existe un margen real para elevar el tipo máximo en el impuesto sobre la renta entre el 50% y el 70% en función de los países,²⁴⁹ y Anthony Atkinson ha sugerido un tipo del 60% para el Reino Unido.²⁵⁰ Los países en desarrollo deberían considerar un aumento de los impuestos sobre la riqueza –como la tierra, los rendimientos del capital, la propiedad y la sucesión– lo antes posible, ya que son fuentes de ingresos claramente progresivas. El FMI ha puesto de manifiesto que en muchos países es posible hacer esto, y de hecho son unos cuantos países en desarrollo quienes están abriendo el camino.²⁵¹

Otras medidas fiscales que, de llevarse a cabo, podrían limitar de manera efectiva la acumulación de la riqueza, incluyen:

- Una Tasa a las Transacciones Financieras (un pequeño impuesto sobre las transacciones financieras), que el FMI ha considerado como altamente progresiva²⁵² ya que solo afectaría a las personas más ricas de la sociedad. Además, contribuiría a frenar los abusos en el sistema financiero, que ha sido determinante en la crisis de desigualdad. Diez países europeos han acordado aplicar dicho impuesto. Se estima que una pequeña tasa de aproximadamente el 0,05% aplicada sobre el valor de las transacciones de acciones, bonos, moneda extranjera y derivados, podría generar 350.000 millones de dólares anuales sólo sobre las transacciones norteamericanas.²⁵³
- La tasa global sobre la riqueza propuesta por el economista francés Thomas Piketty. En la misma línea, tomando los datos de Forbes de febrero de 2014, Oxfam ha calculado que un impuesto del 1,5% sobre la riqueza superior a los 1.000 millones de dólares generaría 70.000 millones de dólares anuales si todos los multimillonarios la pagaran.²⁵⁴ Esta recaudación sería suficiente para la escolarización de todos los niños y niñas del mundo y para abastecer de personal sanitario, medicinas y otros servicios de salud necesarios para salvar la vida de seis millones de menores. Teniendo en cuenta que los multimillonarios suelen obtener retornos entre el 5 y el 10% de su riqueza, se trata de una medida muy asequible.²⁵⁵ Algunos multimillonarios se han unido a Bill Gates para donar una parte de su riqueza. Si bien se trata de un gesto loable, no sustituye a una fiscalidad adecuada y justa, tal y como el propio Bill Gates ha reconocido.²⁵⁶
- Un Impuesto sobre la Riqueza Anónima (AWT, por sus siglas en inglés), propuesto por James Henry, para los activos escondidos en sociedades pantalla, fideicomisos y fundaciones, cuyos propietarios reales deberían estar sujetos al impuesto sobre la riqueza, aunque su identidad quede oculta por ese entramado en paraísos fiscales.²⁵⁷ Esta medida sólo requeriría un acuerdo entre un pequeño número de países ricos que son el destino final de esa riqueza anónima. Henry ha calculado que si sólo se aplicara un impuesto del 0,5% sobre estos activos a los 50 bancos privados, gestores patrimoniales, fondos especulativos y empresas de seguros más grandes, se podrían recaudar entre 50.000 y 60.000 millones de dólares anuales, lo que equivaldría como mucho al 10% del beneficio anual generado por esos activos ocultos ahora en paraísos fiscales. Si el nivel de este Impuesto sobre la Riqueza Anónima se fijara por encima del valor del impuesto sobre la riqueza, no solo aumentaría la recaudación, sino también se incrementarían los costes del secreto bancario, lo que actuaría como incentivo para que la titularidad real de los activos fuera declarada.

UNA ECONOMÍA HUMANA SERVIRÍA DE MANERA EQUITATIVA A LAS MUJERES Y A LOS HOMBRES

La equidad de género ocuparía un lugar central de la economía humana, velando por que ambas mitades de la humanidad gocen de las mismas oportunidades en la vida. Las barreras al progreso de las mujeres, tales como el acceso a la educación y la salud, se erradicarían. Las normas sociales no determinarían el rol de la mujer en la sociedad y, en concreto, el trabajo de cuidados no remunerado sería reconocido, reducido y redistribuido, y la amenaza latente de la violencia desaparecería.

La movilización colectiva de las mujeres es fundamental, y es mucho más efectiva cuando quienes defienden los derechos de las mujeres desde organizaciones de la sociedad civil, *think tanks* y departamentos académicos, construyen alianzas estratégicas con los actores políticos, aparatos de la administración e instituciones regionales y globales.²⁵⁹

*“No es posible mejorar el mundo si la mitad del mismo está tan minusvalorada.”*²⁵⁸

Charlotte Perkins Gillman, socialista y sufragista

Cuadro 8: La movilización de las mujeres agricultoras para reclamar los derechos sobre la tierra en Uttar Pradesh²⁶⁰

Más del 40% de los 400 millones de mujeres que viven en las zonas rurales de la India se dedican a actividades relacionadas con la agricultura. Sin embargo, la agricultura es una ocupación no reconocida para las mujeres, quienes tampoco pueden poseer tierra, por lo que tienen muy limitado su acceso a los programas de apoyo del Gobierno y al crédito, lo que limita su productividad. Un estudio elaborado por Oxfam en 2006 con el Grupo de Acción Medioambiental Gorakhpur (GEAG, por sus siglas en inglés) demostró que tan sólo el 6% de las mujeres son propietarias de la tierra, el 2% tiene acceso al crédito y el 1% accede a programas de capacitación agraria.

La campaña AAROH, promovida por mujeres agricultoras, se puso en marcha en 2006 para denunciar esta situación. AAROH recibe el apoyo de Oxfam India, y está liderada por GEAG en coordinación con otras cuatro organizaciones regionales sin ánimo de lucro. La campaña se centró al principio en la búsqueda de la aceptación social de las mujeres agricultoras como tales. Una vez que la campaña había logrado crear el espacio legal para otorgar este reconocimiento, dio un giro en 2011 y pasó a exigir títulos conjuntos de propiedad de la tierra. Desde sus inicios, la campaña ha incorporado a más de 9.000 agricultoras, popularizó el término de “mujeres agricultoras” o “*mahila kisan*”, movilizó a 6.800 hombres para que compartieran sus tierras con sus esposas, y colaboró con el Gobierno tanto a nivel local como estatal. En marzo de 2015, el Gobierno de Uttar Pradesh inició una exención al impuesto sobre la transacción de las tierras para la transferencia de éstas a la esposa o a la siguiente persona en su descendencia.

TECNOLOGÍA PARA TODAS LAS PERSONAS

Una economía humana promovería la innovación tecnológica, aunque sólo fuera por la descarga de trabajo que supondría para las mujeres el empleo de la tecnología. Pero a medida que se desarrollan las nuevas tecnologías, gana peso la cuestión sobre quién las controla, quién se beneficia económicamente de ellas, y cuáles resultan más útiles para la sociedad. Hay que garantizar que la tecnología convierta el mundo en un lugar más equitativo, y no menos. La demanda de mercado hace que los avances en fármacos y medicamentos se centren en las necesidades de quienes tienen más

dinero, anteponiendo las enfermedades de los países ricos a los de los países en desarrollo. En 2014, la empresa farmacéutica británico-sueca AstraZeneca se retiró de todos los programas incipientes de investigación y desarrollo sobre malaria, tuberculosis (TB) y otras enfermedades tropicales olvidadas, para centrar sus esfuerzos en fármacos para el cáncer, la diabetes y las enfermedades cardiovasculares, todas ellas enfermedades que afectan más a los países ricos, y con un gran mercado potencial de personas dispuestas a pagar un alto precio por nuevas medicinas.²⁶¹ Entretanto, los derechos de propiedad intelectual permiten que aquellos que desarrollan la tecnología y la innovación acumulen unos beneficios desproporcionadamente superiores a la inversión realizada.

Los Gobiernos no son ajenos a esta realidad. Pueden desempeñar un papel muy útil a favor de un desarrollo tecnológico que beneficie a las personas y el planeta. El dinero público ha financiado importantísimos desarrollos tecnológicos que la inversión privada, más adversa al riesgo, no ha querido asumir; tal es el caso de los primeros desarrollos de energía eólica y solar.²⁶³ Es más, la inversión pública ha sido la columna vertebral de algunas de las innovaciones más exitosas de las últimas décadas.²⁶⁴ La economista Mariana Mazzucato señala que “todos los desarrollos tecnológicos que hacen al iPhone tan ‘inteligente’, por ejemplo, han sido financiados por organizaciones del sector público: GPS, internet, la pantalla táctil [...] todos deben su financiación al Estado.”²⁶⁵

En una economía humana, el Gobierno debe ser mucho más activo a la hora de garantizar que la tecnología desarrollada con su apoyo responda a las necesidades de todas las personas, y que los derechos de propiedad intelectual no sólo beneficien económicamente a quien los detenta, sino que se gestionen en el interés de la sociedad, incluidas aquellas personas cuyas vidas pueden cambiar radicalmente con el acceso a esa tecnología o innovación.

Los Gobiernos deben tomar partido para influir en la dirección del cambio tecnológico en el ámbito del trabajo. Anthony Atkinson ha defendido que los impactos del cambio tecnológico sobre la desigualdad deberían constituir una “preocupación explícita de los políticos”. Deben sopesar los beneficios del aumento de la productividad o de la eliminación de empleos que conllevan peligro, frente a los efectos en la distribución a largo plazo y la necesidad de conservar algunos perfiles laborales donde el contacto humano es fundamental.²⁶⁶

“Si no se pone especial cuidado y atención, estas nuevas tecnologías podrán generar nuevas desigualdades, con unos pocos ganadores selectos y muchos perdedores [...] serán necesarias [...] ideas originales para desarrollar estas tecnologías según patrones de libre acceso y emplearlas de manera que respondan a las necesidades de las personas en los países en desarrollo.”

Ben Ramalingam, autor de ‘Ten Frontier Technologies for International Development’²⁶²

IMPULSADOS POR ENERGÍA RENOVABLE Y SOSTENIBLE

Garantizar la sostenibilidad del medioambiente es clave en una economía humana. Políticos y empresarios deberían asumir las responsabilidades por los impactos medioambientales, invirtiendo progresivamente en aquellas actividades y tecnologías de menor impacto. Esto alcanza una especial relevancia en el sector de la energía.

Los combustibles fósiles han empujado el crecimiento económico desde la revolución industrial, pero son incompatibles con una economía humana que beneficie a la mayoría. La contaminación ambiental provocada por la quema doméstica de carbón provoca alrededor de 670.000 muertes prematuras al año en China y 100.000 en la India,²⁶⁷ siendo las personas más pobres y las comunidades más marginalizadas las más expuestas. Pero la destrucción causada por el cambio climático desbocado es mucho más devastadora para aquellos fuera del 1%, que no pueden aislarse frente al clima extremo ni las subidas del nivel del mar.

Una economía humana pondría fin al uso de combustibles fósiles y promovería una rápida y justa transición hacia las energías renovables. Para mantener el aumento de las temperaturas por debajo de los 2°C será necesario haber desbancado a los combustibles fósiles para 2045–55.²⁶⁸ Hacerlo es asequible y necesario para nuestro futuro común.

VALORAR Y MEDIR LO QUE REALMENTE IMPORTA

Por encima de todo, una economía humana colocaría al PIB en su sitio, como un simple aunque imperfecto indicador del progreso, que debería matizarse con otras mediciones que reflejen mejor la calidad de vida, el bienestar y las posibilidades de las personas de satisfacer sus necesidades humanas fundamentales.²⁷⁰ Unas mediciones alternativas, más inclusivas, deberían ponerse al frente de las decisiones políticas, tales como el Indicador de Progreso Genuino²⁷¹ o el Índice para una Vida Mejor²⁷² y el Índice de Progreso Social²⁷³ de la OCDE. Los Objetivos de Desarrollo Sostenible ofrecen un menú de medidas relevantes y una oportunidad para alcanzar consensos mundiales para priorizar objetivos más relevantes para las personas que complementen los del crecimiento económico.

Sea cual sea la medición empleada, en una economía humana, la distribución del ingreso nacional debe reemplazar a las simples medias, incluso a nivel de los hogares. La desigualdad y la reducción de la brecha entre ricos y pobres deben reflejarse en cómo medimos el progreso de nuestras sociedades.

En una economía humana, todo el trabajo que realizan las mujeres debe ser contabilizado. Medir el trabajo de cuidados no remunerado en términos del PIB es un primer paso para lograr el cambio necesario de normas sobre lo que se valora, el “trabajo real”. Una economía humana debería garantizar el reconocimiento, la reducción y la redistribución de las responsabilidades frente a los cuidados, apoyarlos con servicios públicos y promover la voluntad social para invertir y pagar por empleos de calidad en los servicios públicos.

Los recursos naturales ocuparían un lugar relevante en los balances financieros, sirviendo de estímulo al Gobierno, al sector privado, y a la sociedad civil, para innovar y colaborar a fin de reducir la cantidad de residuos, custodiar los recursos, y a la vez favorecer la innovación y la generación de empleo. Además, se reconocería el valor inherente de la naturaleza por encima de su utilidad económica, y se haría hincapié en los derechos de las generaciones futuras a disfrutar y beneficiarse de la naturaleza.

Oxfam hace un llamamiento para una alianza por las “economías del bienestar”: países y regiones, con el apoyo de empresas progresistas y grupos sociales, comprometidos por un modelo de desarrollo basado en el bienestar humano y ecológico, y no en la estrecha definición de la producción económica. Este cambio de enfoque implicaría una reforma en la jerarquía política mundial, que recompensara a los países en función de los esfuerzos y logros alcanzados según estas mediciones más amplias. Por ejemplo, Costa Rica tiene los mismos resultados de progreso social que Corea del Sur, a pesar de tener un PIB per cápita de menos de la mitad.²⁷⁴

*“Centrarse en el crecimiento del PIB es simplista, rechazamos las teorías de ‘goteo’ que asumen que un crecimiento no diferenciado permea y fertiliza el suelo y de repente todo florece incluso para los más pobres. Debemos encontrar un modelo económico que sea **inclusivo**, que beneficie a las personas más pobres y no a los que están en lo más alto.”*

Jim Yong Kim,
Presidente, Banco
Mundial²⁶⁹

Cuadro 9: Un Índice de “humanidad” para Escocia

El objetivo del Índice de “humanidad” de Oxfam para Escocia era medir la prosperidad en Escocia mediante un conjunto de indicadores más holísticos y representativos del progreso, más allá del crecimiento económico y del aumento del consumo. Esta fue una de las primeras ocasiones en las que una medida multidimensional de la prosperidad se llevaba a la práctica en Escocia.²⁷⁵ Un componente fundamental en la lógica del Índice fue la necesidad de recoger y plasmar las voces de la ciudadanía de Escocia, en concreto de los grupos que rara vez se escuchan, como las mujeres refugiadas, los jóvenes que viven en la pobreza, las personas con dificultades en el aprendizaje, madres jóvenes, personas que viven en barrios marginales y personas que padecen enfermedades de transmisión sanguínea. Se preguntó a estas personas sobre cuáles son los aspectos de su vida más relevantes para ellas.

El primer Índice de “humanidad” de Oxfam se presentó como un agregado de los 18 aspectos que las personas indicaron eran los más relevantes para ellas, debidamente ponderados. Se desglosó en función de las administraciones locales para mostrar los resultados por zonas geográficas de Escocia, y se evaluaron los resultados desglosados para mujeres y hombres.²⁷⁶

El Índice se presentó en 2012, y como resultado del trabajo de incidencia política (de Oxfam y otras organizaciones) en base al mismo, los políticos en el Parlamento Escocés se comprometieron a mejorar el Marco Nacional de Progreso de Escocia. Oxfam en Escocia ha sido un miembro clave en la mesa de negociación del Marco Nacional de Progreso convocada y liderada por el Ministro de Economía.

Debemos luchar por un futuro alternativo con una visión positiva. Es de sentido común que la concentración de tanto dinero en tan pocas manos es perjudicial para nuestra sociedad y nuestro futuro, y que debe distribuirse de una manera más justa. Oxfam está convencida de que la humanidad lo puede hacer mucho mejor; y la lucha contra la pobreza, y la necesidad urgente de hacer el mundo más seguro y estable, nos exige hacerlo. Podemos y debemos construir una economía más humana antes de que sea demasiado tarde.

NOTAS

- 1 Foro Económico Mundial (2012) “Informe de riesgos globales 2012”. http://reports.weforum.org/global-risks-2012/?doing_wp_cron=1478086016.0533339977264404296875
- 2 Banco Mundial. 2015. “A Measured Approach to Ending Poverty and Boosting Shared Prosperity: Concepts, Data, and the Twin Goals”. Policy Research Report. Washington, DC: World Bank. doi:10.1596/978-1-4648-0361-1. <http://www.worldbank.org/en/research/publication/a-measured-approach-to-ending-poverty-and-boosting-shared-prosperity>
- 3 Credit Suisse (2016) “Global Wealth Databook 2016”. <http://publications.credit-suisse.com/tasks/render/file/index.cfm?fileid=AD6F2B43-B17B-345E-E20A1A254A3E24A5>
- 4 Cálculos de Oxfam a partir de los datos sobre la riqueza de las personas más ricas de la lista de multimillonarios elaborada por Forbes y los datos sobre la riqueza del 50% más pobre de la población obtenida del informe de Credit Suisse Global Wealth Databook 2016.
- 5 UBS/PWC (2016) ‘Billionaires Insights: Are billionaires feeling the pressure?’ <http://uhnw-greatwealth.ubs.com/media/8616/billionaires-report-2016.pdf>
- 6 D. Hardoon, S. Ayele y R. Fuentes-Nieva (2016) “Una economía al servicio del 1%”. Oxford: Oxfam. https://www.scribd.com/doc/295120053/An-Economy-For-the-1-How-privilege-and-power-in-the-economy-drive-extreme-inequality-and-how-this-can-be-stopped#fullscreen&from_embed
- 7 Cálculos de Ergon Associates utilizando los datos del *High Pay Centre* sobre las remuneraciones de los presidentes de grandes empresas y el salario mínimo de un trabajador bangladesí, sumando los paquetes de prestaciones y beneficios que suelen ofrecerse a los trabajadores.
- 8 P. Cohen (6 de diciembre de 2016) “A Bigger Economic Pie, but a Smaller Slice for Half of the U.S”. New York Times. <http://www.nytimes.com/2016/12/06/business/economy/a-bigger-economic-pie-but-a-smaller-slice-for-half-of-the-us.html?smid=tw-nytimesbusiness&smtyp=cur>
- 9 Nguyen Tran Lam. (2017), “Iguales. Cómo hacer frente a la desigualdad en Vietnam”, Oxford: Oxfam. <http://oxf.am/ZLuU>
- 10 E. Seery y A. Caistor Arendar (2014) “Iguales. Acabemos con la desigualdad extrema”. Oxford: Oxfam. https://www.oxfam.org/sites/www.oxfam.org/files/file_attachments/cr-even-it-up-extreme-inequality-291014-en.pdf
- 11 El Programa Mundial de Alimentos calcula que hay 795 millones de personas en el mundo que no tienen acceso a alimentos suficientes como para llevar una vida activa y saludable, o lo que es lo mismo una persona de cada nueve en el mundo. <https://www.wfp.org/hunger/stats>
- 12 D. Hardoon y J. Slater (2015) “Inequality and the end to extreme poverty”. Oxford: Oxfam. <http://policy-practice.oxfam.org.uk/publications/inequality-and-the-end-of-extreme-poverty-577506>
- 13 C. Hoy y A. Sumner (2016) “Gasoline, Guns, and Giveaways: Is There New Capacity for Redistribution to End Three Quarters of Global Poverty?”, Center for Global Development Working Paper 433. <http://www.cgdev.org/sites/default/files/gasoline-guns-and-giveaways-end-three-quarters-global-poverty-0.pdf>
- 14 Banco Mundial (2016) “Pobreza y prosperidad compartida 2016: abordar la desigualdad”. Washington, DC: Banco Mundial. doi:10.1596/978-1-4648-0958-3. <http://www.worldbank.org/en/publication/poverty-and-shared-prosperity>
- 15 D. Hardoon, S. Ayele y R. Fuentes-Nieva (2016) “Una economía al servicio del 1%”, op. cit.
- 16 Global Justice Now, Corporations vs governments revenues: 2015 data. http://www.globaljustice.org.uk/sites/default/files/files/resources/corporations_vs_governments_final.pdf
- 17 M. Karnik (6 de julio de 2015), “Some Indian CEOs make more than 400 times what their employees are paid”. Quartz India website. <http://qz.com/445350/heres-how-much-indian-ceos-make-compared-to-the-median-employee-salary/>
- 18 Página web Make Chocolate Fair (Un chocolate justo): <https://makechocolatefair.org/issues/cocoa-prices-and-income-farmers-0>
- 19 Protocolo de 2014 relativo al Convenio sobre el trabajo forzoso, OIT. http://www.ilo.org/dyn/normlex/en/f?p=NORMLEXPUB:12100:0::NO::P12100_ILO_CODE:P029
- 20 Según un estudio de 2012 elaborado por Anti-Slavery International, “Slavery on the high street: Forced labour in the manufacture of garments for international brands”, las empresas implicadas son, entre otras, Asda-Walmart (Reino Unido/EEUU), Bestseller (Dinamarca), C&A (Alemania/Bélgica), H&M (Suecia), Gap (Estados Unidos), Inditex (España), Marks and Spencer (Reino Unido), Mothercare (Reino Unido) y Tesco (Reino Unido). http://www.antislavery.org/includes/documents/cm_docs/2012/s/1_slavery_on_the_high_street_june_2012_final.pdf
- 21 F. Rhodes, J. Burnley, M. Dolores et. al. (2016) “Underpaid and Undervalued: How inequality defines women’s work in Asia”. Oxford: Oxfam. <http://policy->

- practice.oxfam.org.uk/publications/underpaid-and-undervalued-how-inequality-defines-womens-work-in-asia-611297
- 22 <http://www.businessinsider.com/larry-fink-letter-to-ceos-2015-4?IR=T>
 - 23 L. Browning y D. Kocieniewski (1 de septiembre de 2016) "Pinning Down Apple's Alleged 0.005% Tax Rate Is Nearly Impossible", Bloomberg Technology (website). <https://www.bloomberg.com/news/articles/2016-09-01/pinning-down-apple-s-alleged-0-005-tax-rate-mission-impossible>
 - 24 E. Crivelli, R. De Mooij y M. Keen (2015) "Base Erosion, Profit Shifting and Developing Countries", IMF Working Paper, WP/15/118. <https://www.imf.org/external/pubs/ft/wp/2015/wp15118.pdf>
 - 25 Kenia pierde 1.100 millones de dólares, o 100.000 millones de chelines kenianos, a causa de las exenciones fiscales. Datos del informe de Tax Justice Network. http://www.taxjustice.net/cms/upload/pdf/kenya_report_full.pdf El gasto sanitario en 2015-2016 ascendió a 60.000 millones de chelines kenianos, o 591 millones de dólares. También puede consultar el análisis del presupuesto de Kenia de 2016 elaborado por IBP (IBP Kenya Analysis of Budget Policy Statement 2016: <http://www.internationalbudget.org/wp-content/uploads/kenya-2016-budget-policy-statement-analysis.pdf>
 - 26 The Purpose of the Corporation Project website, "Behind the Purpose of the Corporation infographic". <http://www.purposeofcorporation.org/en/news/5009-behind-the-purpose-of-the-corporation-infographic>
 - 27 A. Shah y A. Ramarathinam (8 de junio de 2015) 'Corporate dividend ratio payout at highest in at least 11 years'. Livemint.com. <http://www.livemint.com/Companies/dfDBLg9PicEj1ITk9ltY4H/Corporate-dividend-payout-ratio-at-highest-in-at-least-11-ye.html>
 - 28 "BlackRock CEO Larry Fink tells the world's biggest business leaders to stop worrying about short-term results". [www.businessinsider.com. http://www.businessinsider.com/larry-fink-letter-to-ceos-2015-4?IR=T](http://www.businessinsider.com/larry-fink-letter-to-ceos-2015-4?IR=T)
 - 29 J. Williamson (28 de julio de 2015), "Andy Haldane: Shareholder primacy is bad for economic growth" en touchstoneblog.org.uk. <http://touchstoneblog.org.uk/2015/07/andy-haldane-shareholder-primacy-is-bad-for-economic-growth/>
 - 30 Página oficial de la Oficina Nacional de Estadística del Reino Unido, "Ownership of UK Quoted Shares: 2014". <http://www.ons.gov.uk/economy/investmentspensionsandtrusts/bulletins/ownershipofukquotedshares/2015-09-02>
 - 31 D. Hardoon, S. Ayele y R. Fuentes-Nieva (2016), "Una economía al servicio del 1%", op. cit.
 - 32 ActionAid. (2016). 'Leaking revenue: How a big tax break to European gas companies has cost Nigeria billions'. <https://www.actionaid.org.uk/sites/default/files/publications/leakingrevenue.pdf>
 - 33 G. Wheelwright (25 de septiembre de 2016), "What are the big tech companies lobbying for this election?", página web de The Guardian. <https://www.theguardian.com/technology/2016/sep/26/tech-news-lobby-election-taxes-tpp-national-security>
 - 34 M. Stryzowska (2012) "Estimation of Loss in Consumer Surplus Resulting from Excessive Pricing of Telecommunication Services in Mexico", OECD Digital Economy Papers, No. 191, OECD Publishing. <http://dx.doi.org/10.1787/5k9gtw51j4vb-en>. <http://www.oecd.org/centrodemexico/49539257.pdf>
 - 35 Forbes (2016) "Los multimillonarios del mundo". <http://www.forbes.com/billionaires/list/>
 - 36 D. Jacobs (2015) "Extreme Wealth Is Not Merited", Oxfam Discussion Paper. <https://www.oxfam.org/en/research/extreme-wealth-not-merited>
 - 37 T. Piketty, (2014), El capital en el S. XXI
 - 38 Página web de The Economist (23 de noviembre 2013) "Über-warehouses for the ultra-rich". <http://www.economist.com/news/briefing/21590353-ever-more-wealth-being-parked-fancy-storage-facilities-some-customers-they-are>
 - 39 Lista de multimillonarios de Forbes, 2006 y 2016
 - 40 N. Hanauer (2014) "The Pitchforks are Coming ... For Us Plutocrats", http://politico.com/magazine/story/2014/06/the-pitchforks-are-coming-for-us-plutocrats-108014.html#.U_S56MVdVfY
 - 41 B. Harrington (2016) Capital without Borders: Wealth Managers and the One Percent.
 - 42 G. Zuchman (2015) The Hidden Wealth of Nations, University of Chicago Press.
 - 43 www.data360.org. http://www.data360.org/dsg.aspx?Data_Set_Group_Id=475
 - 44 Próxima publicación "Commitment to reducing Inequality Index" (Índice sobre el compromiso para la reducción de la desigualdad)
 - 45 A. Cuadros (2016) Brazillionaires: Wealth, Power, Decadence and Hope in an American Country. <http://alexcuadros.com/brazillionaires/>
 - 46 El País Brasil (15 de julio de 2016) "São Paulo: a metrópole dos helicópteros". http://brasil.elpais.com/brasil/2016/07/14/politica/1468519702_827813.html

- 47 J. Mayer (2016) *Dark Money: The Hidden History of the Billionaires Behind the Rise of the Radical Right*. https://www.amazon.com/Dark-Money-History-Billionaires-Radical/dp/0385535597/ref=la_B000APC6Q6_1_1/154-3729860-5160132?s=books&ie=UTF8&qid=1480689221&sr=1-1
- 48 D. Meadows (2008) *Thinking in Systems: A Primer*, edited by Dianna Wright, Chelsea Green Publishing, White River Junction, pág. 156.
- 49 <http://www.imf.org/external/pubs/ft/fandd/2016/06/ostry.htm>
- 50 J. D. Ostry, P. Loungani y D. Furceri (2016) “El neoliberalismo, ¿un espejismo?”, *Finanzas & Desarrollo*, junio de 2016, FMI. <https://www.imf.org/external/pubs/ft/fandd/2016/06/pdf/ostry.pdf>
- 51 <https://www.jfklibrary.org/Research/Research-Aids/Ready-Reference/RFK-Speeches/Remarks-of-Robert-F-Kennedy-at-the-University-of-Kansas-March-18-1968.aspx>
- 52 <http://digital.library.upenn.edu/women/gilman/suffrage/su-socialist.html>
- 53 Una preocupación manifestada por Oxfam dos años antes en D. Hardoon. (2015). “Riqueza: Tenerlo todo y querer más”. <http://policy-practice.oxfam.org.uk/publications/wealth-having-it-all-and-wanting-more-338125>
- 54 Banco Mundial. (2016), “Pobreza y prosperidad compartida 2016: Abordar la desigualdad”, op. cit.
- 55 J. Ostry, A. Berg y C. Tsangarides. (2014). “Redistribución, desigualdad y crecimiento”. IMG Staff Discussion Note, SDN/14/02. <http://www.imf.org/external/pubs/ft/sdn/2014/sdn1402.pdf>
- 56 Human Development and Capability Association. (2014). “Group Inequality and Intersectionality”. E. Samman and J. M. Roche (eds). <https://www.odl.org/sites/odi.org.uk/files/odi-assets/publications-opinion-files/9173.pdf>
- 57 E. Seery y A. Caistor Arendar. (2014). “Iguales. Acabemos con la desigualdad extrema”. op. cit.; R. Wilkinson y K. Pickett. (2010). “Desigualdad: Un análisis de la (in)felicidad colectiva”. London: Penguin.
- 58 Financial Times. (2016). “City of London elite blame inequality for Brexit”. <https://www.ft.com/content/e7c27ef0-3ba9-11e6-9f2c-36b487ebd80a>
- 59 G. Packer. (31 de octubre de 2016). “Hillary Clinton and the Populist Revolt”. *The New Yorker*. http://www.newyorker.com/magazine/2016/10/31/hillary-clinton-and-the-populist-revolt?utm_campaign=Brookings+Brief&utm_source=hs_email&utm_medium=email&utm_content=36692643
- 60 R. Bourne y C. Snowdon. (2016). “Never Mind the Gap: Why we shouldn’t worry about inequality”. <https://iea.org.uk/wp-content/uploads/2016/09/Never-Mind-the-Gap-Why-we-shouldnt-worry-about-inequality-1.pdf>
- 61 Incluyendo los activos financieros y no financieros, menos la deuda.
- 62 Cálculos de Oxfam a partir de los datos sobre la riqueza de las personas más ricas de la lista de multimillonarios elaborada por Forbes y los datos sobre la riqueza del 50% más pobre de la población obtenida del informe de Credit Suisse Global Wealth Databook (2016).
- 63 T. Piketty. (2014). “El capital en el S.XXI”. Op. cit.
- 64 R. Fuentes-Nieva y N. Galasso. (2014). “Gobernar para las élites. Secuestro democrático y desigualdad económica”. Oxford: Oxfam. <https://www.oxfam.org/en/research/working-few>
- 65 A. Shepherd, L. Scott, C. Mariotti et. al. (2014). “The Chronic Poverty Report 2014–15: The Road to Zero Extreme Poverty”. London: Overseas Development Institute.
- 66 Credit Suisse. (2016). “Global Wealth Databook”. <http://publications.credit-suisse.com/tasks/render/file/index.cfm?fileid=AD6F2B43-B17B-345E-E20A1A254A3E24A5>
- 67 Se estima que la agricultura es el medio de vida del 86% de la población rural. Emplea a más de 1.300 millones de pequeños agricultores y jornaleros sin tierra, constituye “un sistema de financiación de las prestaciones sociales” cuando hay crisis urbanas, y es la base de las comunidades rurales viables. De los 5.500 millones de habitantes del mundo en desarrollo, 3.000 millones viven en zonas rurales; casi la mitad de la humanidad. Se calcula que 2.500 millones de estos pobladores rurales viven en hogares que se dedican a la agricultura, y 1.500 millones viven en hogares de pequeños agricultores. Banco Mundial. (2008). Informe sobre el Desarrollo Mundial. <https://siteresources.worldbank.org/INTWDRS/Resources/477365-1327599046334/8394679-1327614067045/WDRover2008-ENG.pdf>
- 68 Datos de 1961–2009, sacados de J. H. Ausubel, I. K. Wernick y P. E. Waggoner. (2013). “Peak Farmland and the Prospect for Land Sparing”. *Population and Development Review*, 38, Issue Supplement s1, 221–42. DOI: 10.1111/j.1728-4457.2013.00561.x
- 69 Datos de DHS surveys. A. Lenhardt y A. Shepherd. (2013). “What has happened to the poorest 50%?”. Challenge Paper 1, Chronic Poverty Advisory Network. www.chronicpoverty.org
- 70 Los cálculos indican que, en los países en desarrollo, se han vendido o arrendado hasta 227 millones de hectáreas de tierra desde 2001, principalmente a inversores internacionales (B. Zagma, 2011 *Tierra y Poder: el creciente escándalo en torno a una nueva oleada de inversiones en tierras*, <https://www.oxfam.org/es/informes/tierra-y-poder>). Hasta el momento, el Observatorio Global Land Matrix ha documentado que ya se han realizado 1.269 transacciones de tierra (que ocupan una superficie total de 44,3 millones de hectáreas); la mayoría de ellas han tenido lugar tras la crisis alimentaria de 2007–08, que despertó un renovado interés en las

- inversiones agrícolas a largo plazo por parte tanto de los inversores de la agroindustria como del sector financiero. Los estudios muestran que dichas transacciones suelen caracterizarse por la falta de transparencia y de procesos de consulta, así como por sus efectos negativos sobre los derechos humanos. A pesar de ello, estas transacciones se están realizando con el respaldo de Gobiernos, organizaciones internacionales e instituciones financieras multilaterales. (J. Oram. 2014. 'The Great Land Heist: How the world is paving the way for corporate land grabs'. ActionAid. http://www.actionaid.org/sites/actionaid/the_great_land_heist.pdf).
- 71 De acuerdo con los informes incluidos en la Land Matrix, en las 336 transacciones de tierras sobre las que hay información, la propiedad de la tierra antes del acuerdo se atribuía a las comunidades (32%), a pequeños agricultores (13%), a los Estados (27%) y a grandes agricultores (28%). En muchos países y regiones, la propiedad estatal coexiste con la tenencia consuetudinaria de la tierra, ya sea individual o comunitaria: Por lo tanto, en muchas transacciones de tierra, la propiedad estatal simplemente puede indicar que tradicionalmente la tierra era propiedad de las comunidades. Ver: <http://www.landmatrix.org>
 - 72 Los porcentajes se refieren a los 161 casos en los que se ha aportado información sobre el proceso de consulta. Ver: www.landmatrix.org
 - 73 R. Cañete Alonso. (2015). "Privilegios que niegan derechos: Desigualdad extrema y secuestro de la democracia en América Latina y el Caribe". Oxfam. <http://policy-practice.oxfam.org.uk/publications/privileges-that-deny-rights-extreme-inequality-and-the-hijacking-of-democracy-i-578871>
 - 74 A. Guereña y S. Burgos. (2016). "Desterrados: Tierra, poder y desigualdad en América Latina". Oxfam. <http://policy-practice.oxfam.org.uk/publications/desterrados-tierra-poder-y-desigualdad-en-amrica-latina-620158>
 - 75 Credit Suisse. (2015). "Global Wealth Databook 2015". <http://publications.credit-suisse.com/tasks/render/file/index.cfm?fileid=C26E3824-E868-56E0-CCA04D4BB9B9ADD5>
 - 76 N. Hanauer. (2014). "The Pitchforks are Coming ... For Us Plutocrats". http://politico.com/magazine/story/2014/06/the-pitchforks-are-coming-for-us-plutocrats-108014.html#.U_S56MvdVfY
 - 77 Programa Mundial de Alimentos, <https://www.wfp.org/hunger/stats>
 - 78 D. Hardoon y J. Slater. (2015). "Inequality and the End of Extreme Poverty". Oxfam Media Briefing. <http://policy-practice.oxfam.org.uk/publications/inequality-and-the-end-of-extreme-poverty-577506>
 - 79 Ver <http://www.bloomberg.com/news/articles/2016-06-27/get-ready-to-see-this-globalization-elephant-chart-over-and-over-again>
 - 80 En total, un 9,9% del total del incremento de los ingresos fue a parar al 50% más pobre de la población, mientras que el 1% más rico recibió el 12% de ese aumento de los ingresos. D. Hardoon, S. Ayele, R. Fuentes Nieva. (2016). "Una economía al servicio del 1%". Cálculo basado en la base de datos sobre distribución mundial de los ingresos (World Income Distribution).
 - 81 El Banco Mundial calcula que en 2015 el 10% de la población mundial (700 millones de personas) vivía con menos de 1,90 dólares al día, PPA 2011.
 - 82 P. Edwards. (2006). "The Ethical Poverty Line: A moral quantification of absolute poverty". *Third World Quarterly*, 27(2), 377–93 <http://courses.arch.vt.edu/courses/wdunaway/gia5524/edward06.pdf> ; J. Hickel. (2015). <https://www.theguardian.com/global-development-professionals-network/2015/nov/01/global-poverty-is-worse-than-you-think-could-you-live-on-190-a-day>
 - 83 En el grupo de los países más pobres, la participación del trabajo en la renta nacional se redujo una media de 0,1 puntos porcentuales al año entre 1960 y 1993. Consultar A.E. Harrison. 2002. 'Has Globalization Eroded Labor's Share? Some Cross-Country Evidence'. UC Berkeley and NBER. El descenso de la participación del trabajo en la renta se aceleró después de 1993, con una reducción media de 0,3 puntos porcentuales al año.
 - 84 OIT. (2014). "Informe Mundial sobre los salarios 2014/15". (Los salarios son un determinante más importante de los ingresos para las personas en los valores medios de la distribución; las transferencias sociales desempeñan un papel importante para los más pobres; los rendimientos del capital son importantes para los hogares más ricos).
 - 85 P. Cohen. (6 de diciembre de 2016). "A Bigger Economic Pie, but a Smaller Slice for Half of the U.S". *New York Times*. <http://www.nytimes.com/2016/12/06/business/economy/a-bigger-economic-pie-but-a-smaller-slice-for-half-of-the-us.html?smid=tw-nytimesbusiness&smtyp=cur><http://www.nytimes.com/2016/12/06/business/economy/a-bigger-economic-pie-but-a-smaller-slice-for-half-of-the-us.html?smid=tw-nytimesbusiness&smtyp=cur>
 - 86 D. Hardoon. S. Ayele, R. Fuentes-Nieva. (2016). "Una economía al servicio del 1%", Oxford: Oxfam. <http://policy-practice.oxfam.org.uk/publications/an-economy-for-the-1-how-privilege-and-power-in-the-economy-drive-extreme-inequ-592643>
 - 87 Cálculos de Ergon Associates utilizando los datos del *High Pay Centre* sobre las remuneraciones de los presidentes de grandes empresas y el salario mínimo de un trabajador bangladesí, sumando los paquetes de prestaciones y beneficios que suelen ofrecerse a los trabajadores.

- 88 M. Karnik. (2015). *Quartz India*. <http://qz.com/445350/heres-how-much-indian-ceos-make-compared-to-the-median-employee-salary/>
- 89 OECD. (2011). "An Overview of Growing Income Inequality in OECD Countries". <https://www.oecd.org/els/soc/49499779.pdf>
- 90 R. van der Hoeven. (2011). "Income Inequality Revisited: Can One Make Sense of Economic Policy". En R. van der Hoeven (ed.), "Employment, Inequality and Globalization: A Continuous Concern". Abingdon: Routledge.
- 91 Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística. <http://ibge.gov.br/english/estatistica/populacao/trabalhoerendimento/pnad2012/default.shtm>
- 92 El principal factor que explica el descenso de la desigualdad, especialmente en América Latina, es la reducción de la brecha de ingresos entre trabajadores cualificados y trabajadores de baja cualificación (L. Arroyo-Abad and A.U. Santos-Paulino, 2009. "Trading Inequality? Insights from the Two Globalizations in Latin America. WIDER Research Paper Series, 2009/44, World Institute for Development Economic Research (UNU-WIDER).
- 93 Juzhong Zhuang. (2014). "Inequality in Asia and the Pacific". Routledge-ADB. <http://www.slideshare.net/ADBPublications/inequality-in-asia-and-the-pacific-book-launch-10-july-2014>
- 94 OIT. (2014). "Wages in Asia and the Pacific: Dynamic but uneven progress" http://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---asia/---ro-bangkok/---sro-bangkok/documents/publication/wcms_325219.pdf
- 95 R. Willshaw. (2014). Blog. <http://policy-practice.oxfam.org.uk/blog/2014/12/how-companies-can-deliver-living-wages-in-global-supply-chains>
- 96 OIT. (2015). "Tendencias mundiales de empleo juvenil en 2015". pág. 49. http://www.ilo.org/global/research/global-reports/youth/2015/WCMS_412015/lang--tr/index.htm
- 97 OCDE. (2015). "Todos juntos. ¿Por qué reducir la desigualdad nos beneficia?". Paris: OECD Publishing. DOI: <http://dx.doi.org/10.1787/9789264235120-en>
- 98 F. Jaumonnt, C. Osorio Buitron. (2015). "Inequality and Labour Market Institutions". <https://www.imf.org/external/pubs/ft/sdn/2015/sdn1514.pdf>
- 99 ONUD. (2015). "Humanidad dividida: Cómo hacer frente a la desigualdad en los países en desarrollo". <http://www.undp.org/content/undp/en/home/librarypage/poverty-reduction/humanity-divided--confronting-inequality-in-developing-countries.html>
- 100 L. Alderman, S. Greenhouse. (27 de octubre de 2014). *New York Times*. http://www.nytimes.com/2014/10/28/business/international/living-wages-served-in-denmark-fast-food-restaurants.html?_r=2
- 101 H. Osbourne. (28 de octubre de 2016). *The Guardian*. <https://www.theguardian.com/technology/2016/oct/28/uber-uk-tribunal-self-employed-status>
- 102 OIT. (2013). "Women and men in the informal economy: a statistical picture". (Second edition). http://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---dgreports/---stat/documents/publication/wcms_234413.pdf
- 103 eSocial es un sistema de empleo, prestaciones y obligaciones fiscales. <http://www.esocial.gov.br/Conheca.aspx>
- 104 OIT. (2016). "Las mujeres en el trabajo. Tendencias de 2016". http://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---dgreports/---dcomm/---publ/documents/publication/wcms_457317.pdf
- 105 ONU Mujeres. (2015). "El progreso de las mujeres en el mundo 2015–16". <http://progress.unwomen.org/en/2015/>
- 106 Íbid.
- 107 Foro Económico Mundial. (2016). "Informe Global de la brecha de género". http://www3.weforum.org/docs/GGGR16/WEF_Global_Gender_Gap_Report_2016.pdf
- 108 ONU Mujeres. (2015). "El progreso de las mujeres en el mundo 2015–16". Op. cit.
- 109 Global Justice. (2016). http://www.globaljustice.org.uk/sites/default/files/files/resources/corporations_vs_governments_final.pdf
- 110 Íbid.
- 111 A. Shi. (2016). "Here are the 10 most profitable companies". *Fortune*. Blog. <http://fortune.com/2016/06/08/fortune-500-most-profitable-companies-2016/>
- 112 R. Bilton. (2014). "Apple "failing to protect Chinese factory workers"". <http://www.bbc.co.uk/news/business-30532463>
- 113 Página web Make Chocolate Fair (Un chocolate justo. <https://makechocolatefair.org/issues/cocoa-prices-and-income-farmers-0>
- 114 K. L. Kraemer, G. Linden, J. Dedrick. (2011). "Capturing Value in Global Networks: Apple's iPad and iPhone". http://pcic.merage.uci.edu/papers/2011/value_ipad_iphone.pdf
- 115 R. Willshaw. (2013). "Exploring the Links Between International Business and Poverty

- Reduction: Bouquets and beans from Kenya". Oxfam. <http://policy-practice.oxfam.org.uk/publications/exploring-the-links-between-international-business-and-poverty-reduction-bouquet-290820>
- 116 OIT. (2014). "Folleto sobre el Protocolo relativo al Convenio sobre el trabajo forzoso, 1930". http://www.ilo.org/global/topics/forced-labour/publications/WCMS_321414/lang--en/index.htm
 - 117 ECCHR, Sherpa y UGF presentaron una demanda conjunta contra 7 comerciantes de algodón de Francia, Alemania, Suiza y el Reino Unido por, a sabiendas, aprovecharse del trabajo de mano de obra forzada en la industria uzbeka del algodón.
 - 118 Según un estudio de 2012 elaborado por Anti-Slavery International, las empresas implicadas son, entre otras, Asda-Walmart (Reino Unido/EEUU), Bestseller (Dinamarca), C&A (Alemania/Bélgica), H&M (Suecia), Gap (Estados Unidos), Inditex (España), Marks and Spencer (Reino Unido), Mothercare (Reino Unido) y Tesco (Reino Unido). Anti-Slavery International. (2012). "Slavery on the High Street". http://www.antislavery.org/includes/documents/cm_docs/2012/s/1_slavery_on_the_high_street_june_2012_final.pdf
 - 119 H. Mueller, E. Simintzi, P. Ouimet. (2015). "Wage Inequality and Firm Growth". LIS Working Paper 632.
 - 120 Los dividendos anuales que recibió Amancio Ortega en 2016 ascendieron a 1.108 millones de euros. Fuente: http://www.elconfidencial.com/empresas/2016-03-09/amancio-ortega-se-lleva-1-108-millones-en-dividendo-y-sus-empleados-479-euros-por-bonus_1165620/. Para calcular los salarios de los trabajadores empleados en las fábricas del sector textil indio se utilizó el siguiente informe: <http://www.economiadigital.es/gles/downloads2/informe-inditex-india.pdf>. Según este informe, el salario mensual más alto, incluyendo un pago adicional del 8,33% del sueldo total anual durante el festival religioso de Diwali, celebrado en septiembre, fue de 103 euros.
 - 121 ThisDayLive, (2016, 24 May). 'Reps: FG Loses \$2.9bn Annually through Tax Waivers' <http://www.thisdaylive.com/index.php/2016/05/24/reps-fg-loses-2-9bn-annually-through-tax-waivers/>
 - 122 Financial Watch. (19 de mayo de 2016). <http://www.financialwatchngr.com/2016/05/19/fashola-dangote-fix-fg-road-tax-incentives/>
 - 123 <http://www.forbes.com/forbes/welcome/?toURL=http://www.forbes.com/profile/aliko-dangote&refURL=https://www.google.co.uk/&referrer=https://www.google.co.uk/>
 - 124 The Gazelle News. (19 de mayo de 2016). "Dangote To Repair Lokoja-Ilorin Road With 30% Tax Waiver". <http://www.thegazellenews.com/2016/05/19/dangote-to-repair-lokoja-ilorin-road-with-30-tax-waiver/>
 - 125 The Economist. (2 de abril de 2016). "Building on concrete foundations". <http://www.economist.com/news/business/21600688-mix-natural-advantages-and-protectionism-has-made-dangote-group-nigerias-biggest-firm-now>
 - 126 Bloomberg. (1 de septiembre de 2016). <https://www.bloomberg.com/news/articles/2016-09-01/pinning-down-apple-s-alleged-0-005-tax-rate-mission-impossible>
 - 127 The Guardian. (22 de septiembre de 2016). https://www.theguardian.com/business/2016/sep/22/corporation-tax-downward-trend-oecd-gdp-growth?CMP=share_btn_tw
 - 128 E. Berkhout. (2016). "Guerras fiscales: la carrera a la baja en fiscalidad empresarial" (resumen disponible en español). Oxfam. <https://www.oxfam.org/sites/www.oxfam.org/files/bp-race-to-bottom-corporate-tax-121216-en.pdf>
 - 129 Prakarsa Policy Review. (2015). "Anticipating Tax War in the Asean Economic Integration Era". <http://foolsgold.international/wp-content/uploads/2015/09/ASEAN-tax-wars.pdf>
 - 130 BBC News (8 de abril de 2016). "Panama Papers: How Jersey-based oil firm avoided taxes in Uganda". <http://www.bbc.co.uk/news/world-africa-35985463>
 - 131 E. Crivelli, R. De Mooij, M. Keen. (2015). "Base Erosion, Profit Shifting and Developing Countries". IMF Working Paper. <https://www.imf.org/external/pubs/ft/wp/2015/wp15118.pdf>
 - 132 UNESCO. (2015). "Pricing the right to education: The cost of reaching new targets by 2030". <http://unesdoc.unesco.org/images/0023/002321/232197E.pdf>
 - 133 The Purpose of the Corporation Project. (2016). <http://www.purposeofcorporation.org/en/news/5009-behind-the-purpose-of-the-corporation-infographic>
 - 134 Ver <http://topforeignstocks.com/2016/10/11/dividend-payout-ratio-comparison-new-zealand-vs-global-indices/>
 - 135 Financial Times. (2015). "US companies' cash pile hits \$1.7tn". <https://www.ft.com/content/368ef430-1e24-11e6-a7bc-ee846770ec15>
 - 136 Ver http://www.factset.com/websitefiles/PDFs/buyback/buyback_9.20.16
 - 137 LiveMint. (19 de diciembre de 2016). "Corporate dividend payout ratio at highest in at least 11 years". <http://www.livemint.com/Companies/dfDBLg9PicEj1ITk9ltY4H/Corporate-dividend-payout-ratio-at-highest-in-at-least-11-ye.html>
 - 138 Oficina Nacional de Estadística (Reino Unido). (2015).

- <http://www.ons.gov.uk/economy/investmentspensionsandtrusts/bulletins/ownershipofukquotedshares/2015-09-02>
- 139 Ver <http://uk.businessinsider.com/goldman-sachs-half-the-ftse-100-is-owned-by-foreigners-brexite-2016-6>
- 140 M. Cooper et. al. (2015). "Business in the United States: Who Owns it and How Much Tax Do They Pay?". Departamento del Tesoro (Estados Unidos). <https://www.treasury.gov/resource-center/tax-policy/tax-analysis/Documents/WP-104.pdf>
- 141 A. Rappaport. (2005). "The Economics of Short-Term Performance Obsession". *Financial Analysts Journal*. 61(3). <http://www.expectationsinvesting.com/TCO/EconomicsOfShortTerm.pdf>
- 142 Department for Business, Innovation & Skills (UK). (2011). "Kay review of UK equity markets and long-term decision making". pág. 10. https://www.gov.uk/government/uploads/system/uploads/attachment_data/file/253454/bis-12-917-kay-review-of-equity-markets-final-report.pdf
- 143 Ver <http://www.businessinsider.com/larry-fink-letter-to-ceos-2015-4?IR=T>
- 144 Ver por ejemplo The Economist. (2014). <http://www.economist.com/news/international/21599041-countries-where-politically-connected-businessmen-are-most-likely-prosper-planet> and The Economist. (2016). <http://www.economist.com/news/international/21698239-across-world-politically-connected-tycoons-are-feeling-squeeze-party-winds>
- 145 R. Fuentes-Nieva y N. Galasso. (2014). Gobernar para las élites. Secuestro democrático y desigualdad económica", y D. Hardoon, S. Ayele y R. Fuentes-Nieva. (2016). "Una economía al servicio del 1%". Op. cit.
- 146 <https://www.opensecrets.org/lobby/top.php?showYear=2015&indexType=i>
- 147 Marta Stryzowska, (2012). "Estimation of Loss in Consumer Surplus Resulting from Excessive Pricing of Telecommunication Services in Mexico". OECD Digital Economy Papers, No. 191, OECD Publishing. <http://dx.doi.org/10.1787/5k9gtw51j4vb-en> <http://www.oecd.org/centrodemexico/49539257.pdf>
- 148 ActionAid. (2016). 'Leaking revenue: How a big tax break to European gas companies has cost Nigeria billions'. <https://www.actionaid.org.uk/sites/default/files/publications/leakingrevenue.pdf>
- 149 https://corporateeurope.org/sites/default/files/attachments/financial_lobby_report.pdf
- 150 G. Wheelwright. (26 de septiembre de 2016). "What are the big tech companies lobbying for this election?". *The Guardian*. <https://www.theguardian.com/technology/2016/sep/26/tech-news-lobby-election-taxes-tpn-national-security>
- 151 T. Piketty. (2014). "El capital en el S. XXI". Op. cit.
- 152 The Economist. (23 de noviembre de 2013). "Über-warehouses for the ultra-rich". <http://www.economist.com/news/briefing/21590353-ever-more-wealth-being-parked-fancy-storage-facilities-some-customers-they-are>
- 153 UBS. (septiembre de 2016). "Are Billionaires Feeling the Pressure?". <http://uhnw-greatwealth.ubs.com/media/8616/billionaires-report-2016.pdf>
- 154 D. Jacobs. (2015). "Extreme Wealth Is Not Merited", Oxfam Discussion Paper. <https://www.oxfam.org/en/research/extreme-wealth-not-merited>
- 155 Ver por ejemplo The Economist's "Crony-Capitalism Index", <http://www.economist.com/news/international/21599041-countries-where-politically-connected-businessmen-are-most-likely-prosper-planet>
- 156 R. van der Weide and B. Milanovic. (2014). "Inequality Is Bad for Growth of the Poor (But Not for That of the Rich)". World Bank. http://www-wds.worldbank.org/external/default/WDSPContentServer/WDSP/IB/2014/07/02/000158349_20140702092235/Rendered/PDF/WPS6963.pdf. Los beneficios en términos de ingresos que pueden obtener los ricos a través de una distribución menos equitativa de la riqueza suelen ser muy superiores a los beneficios realistas derivados de una distribución neutral del crecimiento. Por lo tanto, es más probable que los ricos apoyen políticas que incrementen la desigualdad que se preocupen por el incremento de la renta de sus países.
- 157 D. Meadows. (2008). "Thinking in Systems: A Primer". White River Junction: Chelsea Green Publishing. P156.
- 158 A. Cuadros. (2016). "Brazillionaires: The godfathers of modern Brazil". Op. cit.
- 159 El País Brasil. (15 de julio de 2016). "São Paulo: a metrópole dos helicópteros". Op. cit.
- 160 J. Mayer. (2016). "Dark Money: The Hidden History of the Billionaires Behind the Rise of the Radical Right". New York: Doubleday.
- 161 Public Protector South Africa. (2016). "State of Capture". <http://cdn.24.co.za/files/Cms/General/d/4666/3f63a8b78d2b495d88f10ed060997f76.pdf>
- 162 El FMI considera que "la menor generosidad de las prestaciones y una fiscalidad menos progresiva han reducido el impacto redistributivo de las políticas fiscales desde mediados de la década de 1990". IMF. (2014). "Fiscal Policy and Income Inequality". <https://www.imf.org/external/np/pp/eng/2014/012314.pdf>
- 163 Datos recogidos por Development Finance International (DFI). DFI ha llevado a cabo una gran

- ejercicio de recogida de datos utilizando documentos de códigos tributarios nacionales, discursos presupuestarios y guías fiscales de empresas de contabilidad (que han resultado ser más recientes que los de la base de datos de la Oficina Internacional de documentación fiscal), todos datos de 2015. El tipo medio máximo del impuesto de sociedades de todos los países considerados de renta baja o de renta media-baja.
- 164 data360 website. http://www.data360.org/dsg.aspx?Data_Set_Group_Id=475
- 165 G. Zucman. (2014). "Taxing Across Borders: Tracking Personal Wealth and Corporate Profits". *Journal of Economic Perspectives*. 28(4). 211–48. <http://gabriel-zucman.eu/files/Zucman2014JEP.pdf>
- 166 *Ibid.*
- 167 Página web del Consorcio Internacional de periodistas de investigación (International Consortium of Investigative Journalists). <https://panamapapers.icij.org/>
- 168 Adam Smith Institute. (2016). "Coming Out as Neoliberals". <https://www.adamsmith.org/blog/coming-out-as-neoliberals>
- 169 Puede consultar por ejemplo el discurso de Mark Carney en la conferencia sobre capitalismo inclusivo de 2014, en el que dijo: "Igual que cualquier revolución devora a sus hijos, el fundamentalismo de mercado sin control puede devorar el capital social esencial para el dinamismo a largo plazo del propio capitalismo". Ver http://www.huffingtonpost.ca/2014/06/01/mark-carney-market-fundamentalism_n_5427653.html
- 170 J. Stiglitz. (2002). "La globalización y sus descontentos". Ver <http://www.cfr.org/globalization/market-fundamentalism-review-joseph-stiglitzs-globalization-its-discontents/p4663>
- 171 M. Friedman. (1951). "El neoliberalismo y sus perspectivas". Farmand. págs. 89–93. http://0055d26.netsolhost.com/friedman/pdfs/other_commentary/Farmand.02.17.1951.pdf
- 172 FMI. (2016). "El neoliberalismo, ¿un espejismo?". *Finanzas & Desarrollo*, 53(2). <http://www.imf.org/external/pubs/ft/fandd/2016/06/ostry.htm>
- 173 Adam Smith Institute. (2016). "Coming Out as Neoliberals". Op. cit.
- 174 IMF. (2016). "El neoliberalismo, ¿un espejismo?". Op. cit.
- 175 The Telegraph. (26 de agosto de 2009). <http://www.telegraph.co.uk/finance/newsbysector/banksandfinance/6096546/City-is-too-big-and-socially-useless-says-Lord-Turner.html>
- 176 J. Cassidy. (2009). "How markets fail: The Logic of Economic Calamities". Farrar, Straus and Giroux.
- 177 P.L. Joskow. (2006). "Regulation of Natural Monopolies". <http://economics.mit.edu/files/1180>
- 178 Para obtener más información sobre este tema, puede consultar M. Sandel. (2012). "What Money Can't Buy: The Moral Limits of Markets". Penguin.
- 179 Ver <https://www.theguardian.com/society/2014/jun/17/nhs-health>
- 180 C. Hoy y A. Sumner. (2016). "Gasoline, Guns, and Giveaways: Is There New Capacity for Redistribution to End Three Quarters of Global Poverty?". Center for Global Development Working Paper 433. <http://www.cgdev.org/blog/gasoline-guns-and-giveaways-end-three-quarters-global-poverty-closer-you-think>
- 181 Ver http://www.ifc.org/wps/wcm/connect/corp_ext_content/ifc_external_corporate_site/home
- 182 M. Kamal-Yanni. (2016). "Informe del grupo de alto nivel del Secretario General de las Naciones Unidas sobre derechos humanos y medicamentos: respuesta de Oxfam". Oxfam. <http://policy-practice.oxfam.org.uk/publications/report-of-the-un-secretary-generals-high-level-panel-on-human-rights-and-medicines-620085>
- 183 Naciones Unidas. (2016). "Informe del grupo de alto nivel del Secretario General de las Naciones Unidas sobre el acceso a medicamentos", <http://freepdfhosting.com/49eb58c263.pdf>
- 184 P. Hartigan. (2014). "Why social entrepreneurship has become a distraction: it's mainstream capitalism that needs to change". Oxfam. <https://oxfamblogs.org/fp2p/why-social-entrepreneurship-has-become-a-distraction-its-mainstream-capitalism-that-needs-to-change>
- 185 Ö. Onaran y G. Galanis (2012). "Is aggregate demand wage-led or profit-led? National and global effects". Conditions of Work and Employment Series No. 31. Geneva: ILO.
- 186 *Ibid.*
- 187 R. Flecha y I. Santa Cruz. (2011). "Cooperation for Economic Success: The Mondragon Case". <http://burawoy.berkeley.edu/Public%20Sociology,%20Live/Flecha&Santacruz.Mondragon.pdf>
- 188 D. Jacobs. (2015). "Extreme Wealth Is Not Merited". Op. cit.; The Economist. "Crony-Capitalism Index", <http://www.economist.com/news/international/21599041-countries-where-politically-connected-businessmen-are-most-likely-prosper-planet>
- 189 S. Bagchi, J. Svejnar. (2013). "Does Wealth Inequality Matter for Growth? The Effect of Billionaire Wealth, Income Distribution, and Poverty". IZA DP No. 7733. <http://ftp.iza.org/dp7733.pdf>
- 190 S. Kuznets, informe para el Congreso de los Estados Unidos en 1934.
- 191 A. Whitby, C. Seaford, C. Berry. (2014). "The BRAINPOOL Project Final Report: Beyond GDP –

- From Measurement to Politics and Policy” BRAINPOol deliverable 5.2. En: World Future Council (ed.) Un programa colaborativo financiado por el séptimo programa de investigación, desarrollo tecnológico y demostración de la Unión Europea. No. 283024. Pp11 & 13. <http://www.brainpoolproject.eu/wp-content/uploads/2014/05/BRAINPOoL-Project-Final-Report.pdf>
- 192 R.F. Kennedy. (1968). Op. cit.
- 193 *The Economist*. (30 de abril de 2016). “How to measure prosperity”. <http://www.economist.com/news/leaders/21697834-gdp-bad-gauge-material-well-being-time-fresh-approach-how-measure-prosperity>
- 194 Datos de los Indicadores del Desarrollo Mundial del Banco Mundial.
- 195 F. Bourguignon et al. (2008). ‘Millennium Development Goals at Midpoint: Where Do We Stand and Where Do We Need to Go?’. Background paper for the 2009 European Report on Development. Brussels: European Commission. P9. http://eu-uneuropa.eu/documents/en/080919_MDGs%20at%20Midpt_Where%20do%20we%20stand.pdf
- 196 McKinsey and Company. (2015). “The Power of Parity”. Este valor debe tomarse como una estimación conservadora, ya que se calcula utilizando los salarios mínimos. Es probable que los costes de proveer de estos cuidados de manera profesional y el coste de oportunidad para las mujeres que no trabajan mientras llevan a cabo esta labor de cuidados sean muy superiores al salario mínimo.
- 197 M. Max-Neef. (1989). Citado en P. Smith y M. Max-Neef. (2011). “Economics Unmasked: From Power and Greed to Compassion and the Common Good”, Cambridge: Green Books. P146; J. Pretty, J. Barton, Z. Bharucha, R. Bragg, D. Pencheon, C. Wood, M.H. Depledge. (2015). “Improving Health and Well-Being Independently of GDP: Dividends of Greener and Prosocial Economies”. *International Journal of Environmental Health Research*. <http://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/09603123.2015.1007841> ; y M. Max-Neef. (2014). “The World on a Collision Course and the Need for a New Economy”. En: S. Novkovic and T. Webb (eds.). “Co-operatives in a Post-Growth Era: Creating Co-operative Economics”. London: Zed Books. Pág. 30.
- 198 N. Kabeer (2008). “Researching the Relationship Between Paid Work and Women’s Empowerment: Complexities, Contradictions and Contestations”. Pathways of Women’s Empowerment Working Paper. <https://assets.publishing.service.gov.uk/media/57a08bc3e5274a27b2000d3d/PathwaysWP3-website.pdf>
- 199 FAO. Base de datos sobre género y derechos sobre la tierra. http://www.fao.org/gender-landrights-database/data-map/statistics/en/?sta_id=1162
- 200 Foro Económico Mundial. (2016). “Informe global de la brecha de género”. Op. cit.
- 201 ActionAid. (2015). “Close the Gap! The cost of inequality in women’s work”. https://www.actionaid.org.uk/sites/default/files/publications/womens_rights_online_version_2.1.pdf
- 202 Sheryl Sandberg. (11 de marzo de 2013). <http://www.npr.org/2013/03/11/173740524/lean-in-facebooks-sheryl-sandberg-explains-whats-holding-women-back>
- 203 L. Arizpe y J. Aranda. (1981). ‘The “Comparative Advantages” of Women’s Disadvantages: Women Workers in the Strawberry Export Agribusiness in Mexico’ en “Development and the Sexual Division of Labor”. (Winter, 1981). Pp453–73. The University of Chicago Press. Disponible en: http://www.jstor.org/stable/3173887?seq=1#page_scan_tab_contents
- 204 D. Jayasinghe y R. Noble. (2016). “Trading Up, Crowded Out? Ensuring economic diversification works for women”. ActionAid. https://www.actionaid.org.uk/sites/default/files/publications/actionaiduk_briefing_traded_up_crowded_out.pdf
- 205 Ver <http://www.censoo.com/2016/07/inside-corporate-utopias-capitalism-rules-labor-laws-dont-apply/>
- 206 Organización Mundial de la Salud, Departamento de Salud Reproductiva e Investigación, London School of Hygiene and Tropical Medicine, South African Medical Research Council. (2013). “Global and regional estimates of violence against women: Prevalence and health effects of intimate partner violence and non-partner sexual violence”. Pág. 2. Para consultar información individual de cada países, puede consultar Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas. (2015). “Las mujeres en el mundo 2015: Tendencias y estadísticas”, Capítulo 6, “Violencia contra las mujeres”. Más información en: <http://www.unwomen.org/en/what-we-do/ending-violence-against-women/facts-and-figures#notes>
- 207 C. Gonzales, S. Jain-Chandra, K. Kochhar, M. Newiak y T. Zeinullayev. (2015). “Catalyst for Change: Empowering Women and Tackling Income Inequality”, IMF discussion note.
- 208 El porcentaje de la población que está de acuerdo o muy de acuerdo con la afirmación “En general los hombres desempeñan mejor puestos ejecutivos que las mujeres”; datos recogidos en 2010–2014, World Values Survey. De E. Klein, Panel de Alto Nivel de las Naciones Unidas sobre empoderamiento económico de las mujeres. Documento de trabajo, borrador.
- 209 S. Hunt. (2016). “Women’s Economic Empowerment: Navigating enablers and constraints”. Panel de Alto Nivel de las Naciones Unidas sobre empoderamiento económico de las mujeres.

- Documento de trabajo. London: Overseas Development Institute.
- 210 Forbes. (2016). "Los millonarios del mundo". Op. cit.
- 211 Bernard van Leer Foundation. (2016). "Early Childhood Matters".
<https://www.odi.org/sites/odi.org.uk/files/resource-documents/10680.pdf>
- 212 En noviembre de 2016, Oxfam lanzó la campaña ¡Basta!, para erradicar las violencias contra mujeres y niñas de una vez por todas. Para más información, puede consultar
<https://www.oxfam.org/es/sala-de-prensa/notas-de-prensa/2016-11-24/basta-nueva-campana-de-oxfam-para-erradicar-las-violencias>
- 213 F. Rhodes. (2016). "Mujeres y el 1%: La desigualdad económica extrema y la desigualdad de género deben abordarse conjuntamente". Oxfam. <http://policy-practice.oxfam.org.uk/publications/women-and-the-1-how-extreme-economic-inequality-and-gender-inequality-must-be-t-604855>
- 214 M. Waring. (1988). "Si las mujeres contaran". New York: Harper & Row.
- 215 S. Goldenberg. (8 de julio de 2016). *The Guardian*.
<https://www.theguardian.com/environment/2015/jul/08/exxon-climate-change-1981-climate-denier-funding>
- 216 World Wildlife Fund. (2014). "Informe Planeta Vivo 2014". Resumen. Ginebra: WWF. Pág. 10.
http://www.panda.org/about_our_earth/all_publications/living_planet_report/
- 217 Naciones Unidas. (2012). "Defining a New Economic Paradigm: The Report of the High Level Meeting on Wellbeing and Happiness". New York. Pág. 47
<https://sustainabledevelopment.un.org/index.php?page=view&type=400&nr=617&menu=35>
- 218 S. Hunt. (2015). "Large-Scale Land Acquisitions". Christian Aid Ireland.
<http://programme.christianaid.org.uk/programme-policy-practice/sites/default/files/2016-03/large-scale-land-acquisitions-nov-2015.pdf>
- 219 Trucost citado en D. Roberts. (2013). "World's Top Industries Shown to be Unprofitable... Green Economy Coalition". www.greeneconomycoalition.org/know-how/world
- 220 T. Gore. (2015). "La desigualdad extrema de las emisiones de carbón. Por qué el acuerdo sobre el clima de París debe anteponer los intereses de las personas más pobres, vulnerables y que generan menos emisiones de carbono". <https://www.oxfam.org/en/research/extreme-carbon-inequality> y T. Piketty y L. Chancel. (2015). "Carbon and Inequality: From Kyoto to Paris". <http://piketty.pse.ens.fr/files/ChancelPiketty2015.pdf>
- 221 World Bank. (2013). "Turn Down the Heat: Climate extremes, regional impacts, and the case for resilience". <http://documents.worldbank.org/curated/en/975911468163736818/Turn-down-the-heat-climate-extremes-regional-impacts-and-the-case-for-resilience-full-report>
- 222 Se considera que algunas de las causas de este vínculo: el aumento del consumo debido a la competencia por el estatus y a la emulación; una mayor demanda de crecimiento; los obstáculos a la acción colectiva para frenar las emisiones fortaleciendo el poder de los ricos en la toma de decisiones, el establecimiento de las agendas y la imposición de valores egoístas; mayores incentivos y medios para que los ricos sustituyan los servicios públicos por los privados, reduciendo su compromiso con las medidas públicas; y/o el fortalecimiento de los intereses de las empresas contaminantes. N. Grunewald, S. Klasen, I. Mart'inez-Zarzoso and C. Muris, (2016). 'The Trade-Off Between Income Inequality and Carbon Dioxide Emissions'. <https://chrismuris.github.io/GKMM2016-emissions.pdf>
- 223 Naciones Unidas. (28 de mayo de 2015). Nota de prensa.
<http://www.un.org/press/en/2015/sgsm16800.doc.htm>
- 224 K.Hart, J.L. Laville and A.D. Cattani, (2010). 'Human Economy: A Citizens Guide'. Cambridge: Polity Press
- 225 M. Power. (2004). 'Social Provisioning as a Starting Point for Feminist Economics'. *Feminist Economics*. 10(3) 3–19.
- 226 A. Sen. (1999). 'Development as Freedom'. Oxford: Oxford University Press.
- 227 Ver http://w2.vatican.va/content/francesco/es/encyclicals/documents/papa-francesco_20150524_enciclica-laudato-si.html
- 228 J. Pretty et al. (2015). 'Improving Health and Well-Being Independently of GDP'. Op. cit.
- 229 I. Shaw y S. Taplin. (2007). 'Happiness and Mental Health Policy: A sociological critique'. *Journal of Mental Health*. 16. 359–73.
- 230 Naciones Unidas. Sitio web. 'Toma la palabra' <http://vote.myworld2015.org/es/>
- 231 Naciones Unidas. (2015). Objetivos de Desarrollo Sostenible.
<https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/>
- 232 Comisión Europea. "Acuerdo de París"
http://ec.europa.eu/clima/policies/international/negotiations/paris_es
- 233 Naciones Unidas. Reunión de Alto Nivel sobre Refugiados y Migrantes; 19 septiembre 2015.
<http://refugeesmigrants.un.org/es/summit-refugees-and-migrants>
- 234 Grameen Bank. (2011). 'Grameen Danone Foods Launched' <http://www.grameen-info.net/grameen-danone-foods-launched/>
- 235 J. Blasi, D. Kruse, J. Sesil, M. Kroumova y R. Weeden. (2000). 'Stock Options, Corporate

- Performance, and Organizational Change'. Oakland, CA: National Center for Employee Ownership.
- 236 P. Kardas, A. L. Scharf y J. Keogh. (1998). 'Wealth and Income Consequences of ESOPs and Employee Ownership: A Comparative Study from Washington State'. *Journal of Employee Ownership Law and Finance*. 10(4).
- 237 Mondragón. (2015). 'Informe anual'. <http://www.mondragon-corporation.com/sobre-nosotros/magnitudes-economicas/informe-anual/>
- 238 Sitio web de Coopecan, <http://www.coopecan.pe/>
- 239 Lee Prof. Kwang Taek. (2010). 'Social Enterprise Promotion Act: The Case of South Korea'. http://www.socioeco.org/bdf_fiche-document-815_en.html
- 240 Nguyen Dinh Cung et al. (2012). 'Social Enterprise in Vietnam'. <https://www.britishcouncil.vn/sites/default/files/social-enterprise-in-vietnam-concept-context-policies.pdf>
- 241 Ver <http://csip.vn/en/news/approved-social-enterprise-receives-legal-status-vietnam-0>
- 242 Nguyen Dinh Cung et al. (2012). 'Social Enterprise in Vietnam'. Op. cit.
- 243 Ver página internet Social Enterprise Uk: <http://www.socialenterprise.org.uk/news/government-strategy-for-growing-social-investment>
- 244 K. Thorne. (2013). 'Tax Incentives for Employee Ownership'. Grant Thornton. <http://www.grant-thornton.co.uk/PageFiles/30515/briefing-paper-employee-ownership.pdf>
- 245 Ver <http://sesezliberia.org/>
- 246 S. Rodríguez. (2014, 25 noviembre). 'Giving Back to the Poor: Why social enterprises matter'. <http://www.rappler.com/move-ph/issues/hunger/75982-poor-social-enterprise>
- 247 Ver página internet International Cooperative Alliance. <http://ica.coop/en/facts-and-figures>
- 248 Social Enterprise UK. (2015). 'Leading the World in Social Enterprise'. <http://socialenterprise.org.uk/uploads/editor/files/Publications/FINALVERSIONStateofSocialEnterpriseReport2015.pdf>
- 249 FMI. (2013). 'Fiscal Monitor 2013: Taxing Times'. <https://www.imf.org/external/pubs/ft/fm/2013/02/pdf/fm1302.pdf>
- 250 A. Atkinson. (2015). 'Inequality: What is to be done?'. Cambridge: Harvard University Press. <http://www.acarindex.com/dosyalar/kitap/acarindex-1436513133.pdf>
- 251 FMI. (2013). 'Fiscal Monitor 2013: Taxing Times'. Op. cit.
- 252 FMI. (2010). 'Financial Sector Taxation: The IMF's report to the G20'. <http://www.imf.org/external/np/seminars/eng/2010/paris/pdf/090110.pdf>
- 253 Ver <http://www.robinhoodtax.org/how-it-works/everything-you-need-to-know>
- 254 D. Jacobs. (2017). 'The Case for a Billionaire Tax'. Oxfam. <http://oxf.am/ZLup>
- 255 Ibid.
- 256 Ver <http://www.abc.net.au/news/2013-05-28/bill-gates-says-rich-should-pay-more-taxes/4718650>
- 257 J. Henry. (2016). 'Let's Tax Anonymous Wealth' in T. Pogge, y K. Mehta. 'Global Tax Fairness'. Oxford: Oxford University Press. <https://global.oup.com/academic/product/global-tax-fairness-9780198725343?cc=gb&lang=en&>
- 258 C. Perkins Gilman. (1911). 'The Socialist and the Suffragist'. <http://digital.library.upenn.edu/women/gilman/suffrage/su-socialist.html>
- 259 ONU Mujeres. (2015). 'El progreso de las mujeres en el mundo 2015–16'. <http://www.unwomen.org/es/digital-library/publications/2015/4/progress-of-the-worlds-women-2015>
- 260 S.S. Misra. (2016). 'Mobilising Women Farmers to Secure Land Rights in Uttar Pradesh'. Oxfam India. <http://policy-practice.oxfam.org.uk/publications/mobilising-women-farmers-to-secure-land-rights-in-uttar-pradesh-610601>
- 261 Médicos Sin Fronteras. (2014). Nota de prensa. <http://www.msfaccess.org/content/msf-responds-news-pull-out-neglected-disease-rd-astrazeneca/>
- 262 B. Ramalingam et al. (2016). 'Ten Frontier Technologies for International Development'. Institute of Development Studies, University of Sussex. <http://www.ids.ac.uk/frontiertech>
- 263 M. Mazzucato. (2015). 'The Creative State'. RSA Journal, Issue 2. <https://www.thersa.org/discover/publications-and-articles/journals/issue-2-2015>
- 264 W. Lazonick y M. Mazzucato. (2013). 'The Risk-Reward Nexus in Innovation-Inequality Relationship'. *Industrial and Corporate Change*. Primavera 2013.
- 265 M. Mazzucato. (2013). 'Lighting the Innovation Spark' en A. Harrop, 'The Great Rebalancing: How to Fix the Broken Economy'. London: The Fabian Society. P42.
- 266 A. Atkinson. (2015). 'Inequality: What can be done?'. Op. cit.
- 267 I. Granoff et al. (2016). 'Beyond Coal: Scaling up clean energy to fight global poverty'. London:

- Overseas Development Institute. <https://www.odi.org/sites/odi.org.uk/files/resource-documents/10964.pdf>
- 268 M. Schaeffer et al. (2015). 'Feasibility of limiting warming to 1.5 and 2°C'. Climate Analytics. http://climateanalytics.org/files/feasibility_1o5c_2c.pdf
- 269 Banco Mundial. (2015, 1 octubre). Nota de prensa. <http://www.worldbank.org/en/news/press-release/2015/10/01/governments-focus-shared-prosperity-inequality-world-bank-group-president>
- 270 Human Scale Development 1991 citado en M. Max-Neef. (2014). 'The World on a Collision Course and the Need for a New Economy' in S. Novkovic y T. Webb (eds.) 'Co-operatives in a Post-Growth Era: Creating Co-operative Economics'. London: Zed Books. P24.
- 271 En su construcción, el Indicador de Progreso Genuino internaliza las externalidades y toma en consideración la violencia, las emisiones de efecto invernadero, la polución y la extracción de recursos. Cuando las familias gastan dinero en filtros y agua embotellada, este gasto se considera un coste pues es una acción defensiva. Por el contrario, los humedales, los ríos y los lagos se valoran positivamente.
- 272 OCDE. Página internet del Índice para una Vida Mejor. <http://www.oecdbetterlifeindex.org/es/>
- 273 Ver <http://www.socialprogressimperative.org/global-index/>
- 274 Datos de los Indicadores de Desarrollo Mundial del Banco Mundial indican que el PIB per cápita de Corea es 34.549 dólares y el de Costa Rica es 15.377 dólares en PPP\$ 2015. <http://data.worldbank.org/indicator/NY.GDP.PCAP.PP.CD>. El Índice de Progreso Social puntúa Costa Rica 80 y Corea 81 en 2016. <http://www.socialprogressimperative.org/global-index/>
- 275 Otras investigaciones nacionales y regionales sobre bienestar incluyen Indicadores de Salud y Bienestar para Glasgow y la consulta 'Forward Scotland'.
- 276 Oxfam GB. (2013). 'Oxfam Humankind Index: The new measure of Scotland's Prosperity, second results'. <http://policy-practice.oxfam.org.uk/publications/oxfam-humankind-index-the-new-measure-of-scotlands-prosperity-second-results-293743>

Oxfam desea dedicar este informe a la memoria del profesor Anthony Atkinson. Su análisis, su razonamiento y sobre todo su convicción de que es posible resolver la actual crisis de desigualdad en el mundo han sido una enorme fuente de inspiración.

© Oxfam Internacional, enero de 2017

Este documento ha sido escrito por Deborah Hardoon. Oxfam agradece la colaboración de Max Lawson, Erinch Sahan, Katherine Trebeck y Katy Wright en su elaboración. Forma parte de una serie de documentos dirigidos a contribuir al debate público sobre políticas humanitarias y de desarrollo.

Para más información sobre los temas tratados en este documento, póngase en contacto con advocacy@oxfaminternational.org

Esta publicación está sujeta a *copyright* pero el texto puede ser utilizado libremente para la incidencia política y campañas, así como en el ámbito de la educación y de la investigación, siempre y cuando se indique la fuente de forma completa. El titular del *copyright* solicita que cualquier uso de su obra le sea comunicado con el objeto de evaluar su impacto. La reproducción del texto en otras circunstancias, o su uso en otras publicaciones, así como en traducciones o adaptaciones, podrá hacerse después de haber obtenido permiso y puede requerir el pago de una tasa. Debe ponerse en contacto con: policyandpractice@oxfam.org.uk.

El informe ha sido traducido del inglés por Cristina Álvarez Álvarez y Teresa Cavero y revisado por Susana Ruiz y Alberto Sanz Martins.

La información en esta publicación es correcta en el momento de enviarse a imprenta.

Publicado por Oxfam GB para Oxfam Internacional con el ISBN 978-0-85598-865-4 en enero de 2017.

Oxfam GB, Oxfam House, John Smith Drive, Cowley, Oxford, OX4 2JY, UK.

OXFAM

Oxfam es una confederación internacional de 20 organizaciones que trabajan juntas en más de 90 países, como parte de un movimiento global a favor del cambio, para construir un futuro libre de la injusticia que supone la pobreza. Para más información, escriba a cualquiera de las organizaciones o visite la página www.oxfam.org.

Oxfam Alemania (www.oxfam.de)

Oxfam América (www.oxfamamerica.org)

Oxfam Australia (www.oxfam.org.au)

Oxfam-en-Bélgica (www.oxfamsol.be)

Oxfam Canadá (www.oxfam.ca)

Oxfam Francia (www.oxfamfrance.org)

Oxfam GB (www.oxfam.org.uk)

Oxfam Hong Kong (www.oxfam.org.hk)

IBIS (Dinamarca) (www.ibis-global.org)

Oxfam India (www.oxfamindia.org)

Oxfam Intermón () (www.oxfamintermon.org)

Oxfam Irlanda (www.oxfamireland.org)

Oxfam Italia (www.oxfamitalia.org)

Oxfam Japón (www.oxfam.jp)

Oxfam México (www.oxfammexico.org)

Oxfam Nueva Zelanda (www.oxfam.org.nz)

Oxfam Novib (Países Bajos)

(www.oxfamnovib.nl)

Oxfam Quebec (www.oxfam.qc.ca)

Oxfam Sudáfrica

Observador:

Oxfam Brasil (www.oxfam.org.br)